



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**



**“DEL MÉXICO IMAGINARIO A LA LATINOAMÉRICA PROFUNDA: LA ASESORÍA Y PROMOCIÓN COMUNITARIA, ALTERNATIVA PARA EL LATINOAMERICANISTA”**

**INFORME ACADÉMICO DE ACTIVIDAD PROFESIONAL, QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**PRESENTA:**

**JAVIER PALACIOS MARTÍNEZ**

**ASESOR: LIC. JOSÉ RAFAEL CAMPOS SÁNCHEZ**

**México, D. F. septiembre de 2006.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **DEDICATORIAS:**

**A mis ancestros por forjarme una identidad.**

**A mis padres por darme la oportunidad de vivir y el cobijo permanente de su amor.**

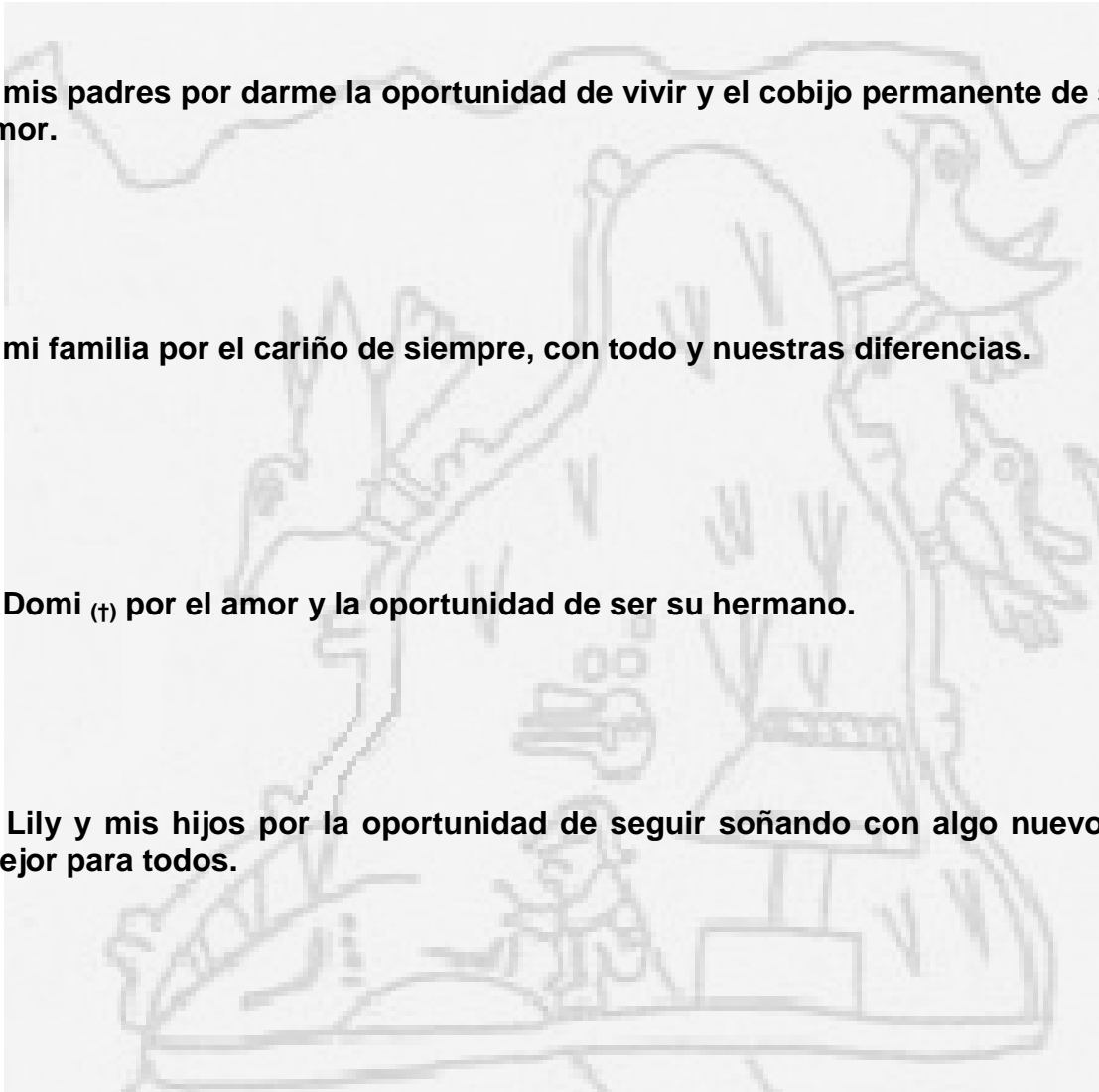
**A mi familia por el cariño de siempre, con todo y nuestras diferencias.**

**A Domi (†) por el amor y la oportunidad de ser su hermano.**

**A Lily y mis hijos por la oportunidad de seguir soñando con algo nuevo y mejor para todos.**

**A Salvador (†) por haber vivido creyendo en un Tepeuxila mejor.**

**A quienes sueñan con otra realidad**

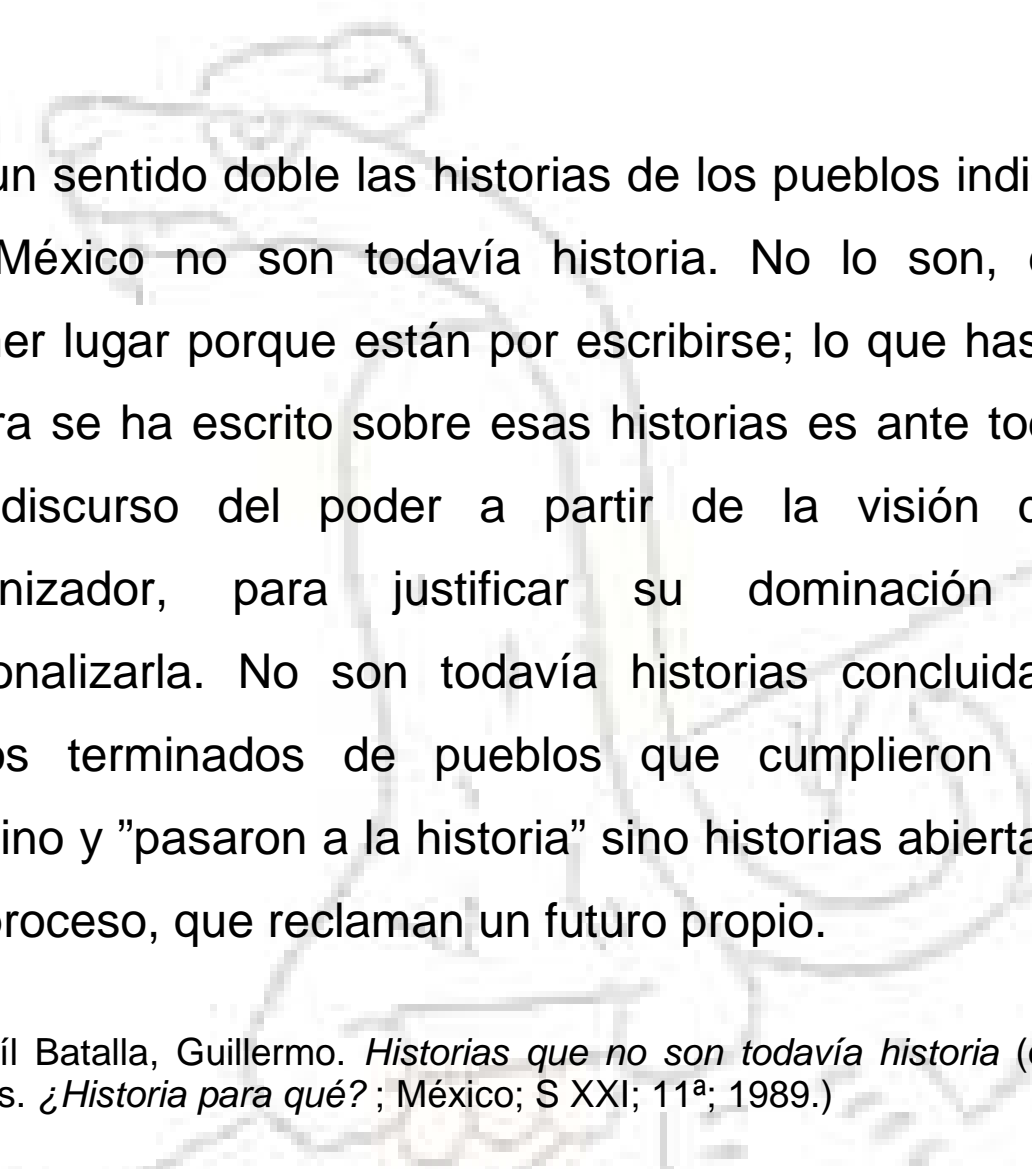


**Yo que soy americano,  
no importa de qué país,  
quiero que mi continente,  
viva algún día feliz,  
quiero que mi continente,  
viva algún día feliz.**

**(Rubén Lenna, “La segunda independencia” Inti Illimani)**

**“..... Yo no sé lo que es el destino,  
Caminando fui lo que soy,  
allá Dios que será divino,  
yo me muero como viví,  
yo me muero como viví ...”**

**(Silvio Rodríguez, “El necio”)**



En un sentido doble las historias de los pueblos indios de México no son todavía historia. No lo son, en primer lugar porque están por escribirse; lo que hasta ahora se ha escrito sobre esas historias es ante todo un discurso del poder a partir de la visión del colonizador, para justificar su dominación y racionalizarla. No son todavía historias concluidas, ciclos terminados de pueblos que cumplieron su destino y "pasaron a la historia" sino historias abiertas, en proceso, que reclaman un futuro propio.

(Bonfíl Batalla, Guillermo. *Historias que no son todavía historia* (en) Varios. *¿Historia para qué?*; México; S XXI; 11ª; 1989.)

## Índice

### **INTRODUCCIÓN**

Comunidad y Nación	I
El surgimiento de la nación mexicana.	IV
De las identidades	VI

### **CAPÍTULO I**

#### **Comunidad y nación.**

1.1 Las identidades regionales, el estado de Oaxaca.	1
1.2 La región cuicateca.	4
1.3 San Juan Tepeuxila y la migración.	8
1. 3.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS.	8
1.3.2 MIGRACIÓN EN TEPEUXILA	10
Etapas de la migración 1920-1995	10
1.3.2.1 1920-1995	11
1.3.2.2 1920-1930	12
1.3.2.3 1940-1970	14
1.3.2.4 1970- 1985	18
1.3.2.5 1985-1995	23
1.3.3 Efectos de la migración	26
1.3.3.1 Demográficos	26
1.3.3.2 Culturales	28
1.3.3.3 Económicos	29

### **CAPÍTULO II**

#### **La Asociación Civil IÑ CU CÂ a. c., como vínculo de los migrantes con la comunidad.**

2.1 Orígenes de la organización.	31
2.2 Fundación de la Asociación Civil.	36
2.2.1 CARACTERÍSTICAS DE LA ORGANIZACION	31
2.3 Objetivos y Declaración de principios de la A. C.	39
2.4 Actividades de la A. C.	46

### **CAPÍTULO III.**

#### **Al reencuentro de la Latinoamérica profunda, el trabajo comunitario y los latinoamericanistas**

INTRODUCCIÓN	49
3.1 La reinserción y asesoría comunitaria, alternativas para el ejercicio profesional.	50
3.2 El diseño y ejecución de talleres de detección de necesidades y capacitación.	52
3.3 Elaboración de proyectos productivos y su gestoría.	63

### **Capítulo IV**

#### **La promoción de las culturas y el perfil del nuevo promotor cultural.**

4.1 La cultura nacional en el panorama mundial actual.	66
4.2 La reformulación de la cultura nacional, sugerencias al CELA.	69
4.3 El promotor comunitario oportunidad para la participación reflexiva y comprometida del miembro de la comunidad en su propia preservación.	73
4.4 La Asociación de tepeuxileños emigrados como una nueva alternativa en la búsqueda de las identidades.	77
4.5 El Centro de Estudios de la Región Cuicateca, espacio para la reflexión comunitaria y la formación de una identidad cuicateca.	80
Fuentes bibliográficas	83

## Presentación

“Gris es toda teoría y verde y dorado el árbol de la vida”

*Fausto*, Johann Wolfgang Goethe

En el mundo de las ideas desde siempre ha cobrado especial importancia el debate sobre la identidad o identidades, lejos de acortarse las distancias en tiempos de postmodernidad y globalidades aflora con mayor vigencia en tanto que la realidad, terca como es, demuestra que ni globalidades ni postmodernidades han resuelto los conflictos eternos de los seres humanos, ¿qué somos? y ¿quiénes somos?, siguen y probablemente seguirán siendo preguntas determinantes en la vida de cualquier individuo.

En algunas tradiciones intelectuales de *Nuestra América* este tipo de temas son inabordables, las verdades ya están dichas y lo demás es callar y acatar, mi paso por la universidad me dejó en claro que esto no es tan real como aparenta, así desde la Licenciatura en Estudios Latinoamericanos, aprendí que los cuestionamientos a este tipo de verdades resultan no solo necesarios sino indispensables, *Cuestionar es Construir*, debo decir.

En este sentido, el presente informe es, ante todo, un pretexto, para el desarrollo de una inquietud, expresada en dos aspectos fundamentales en mi vida personal, la culminación de una etapa de mi formación profesional, por un lado, y mi pertenecía al México profundo expresado por Guillermo Bonfil Batalla en su obra homónima, por el otro, integrados ambos en la definición de las identidades y su papel en el acontecer cotidiano de los seres humanos.

La convicción de que el futuro inmediato de *Nuestra América*, pasa, necesariamente, por la redefinición de su propia identidad es un añadido extra a mis motivaciones, en mi paso por la licenciatura encontré que si bien no podemos hablar de una sola América, es más lo que nos une que aquello que nos separa. Y, sin embargo, los esquemas neoliberales, al menos en su versión mexicana, han pretendido alejarnos de esta realidad, el muro en la frontera mexicana nos recuerda la magnitud de este desatino.



De vuelta a la realidad que pretendo abordar encuentro que el problema de fondo radica, precisamente en la dificultad central para definir esa circunstancia llamada identidad, quienes somos o quienes pretendemos ser, de la respuesta a esta cuestión depende pues el éxito o el fracaso de nuestro futuro mediato, en la experiencia en el trabajo comunitario, que abordo en este informe, he encontrado que la diversidad, es sin duda alguna, la fortaleza más destacada de Latinoamérica y de su comprensión cabal depende su sobrevivencia.

Mi pertenencia a la especie humana y mi fe profunda en las capacidades de quienes son como yo en un mundo plagado de otredades me llevaron a ejercer una labor profesional enfocada en la asesoría, gestión, pero sobre todo capacitación, a una comunidad moral, conformada por migrantes de San Juan Tepeuxila, quienes se desde entonces se hallan en un proceso de reafirmación de sí mismos y en la búsqueda de opciones de continuidad de la realidad comunitaria.

La oportunidad de participar de una experiencia de este corte me permitió una mejor comprensión de mis raíces y de las perspectivas que ello contiene en un mundo en donde la negación de las identidades deja su lugar a la idea de un mundo global y alejado de las identidades diferenciadas, nada más alejado de la realidad, en medio de la realidad de desigualdades el único reducto de la sobrevivencia se afirma en las alteridades.

La sistematización de las experiencias en el campo de la capacitación, asesoría y gestión me permitieron comprender que la integración de estas actividades solo es posible a través de la reconstrucción de la *identidad comunitaria*, de otra suerte es un vano intento por paliar desigualdades e injusticias ancestrales con placebos, sin contenido y sin sustentación alguna los cuales a más de crear dependencias demeritan las razones de humanas que deberían sustentar cualquier interrelación cultural, un debate postergado durante mucho tiempo.

Como señale anteriormente mi pertenencia a la comunidad y con ella a una identidad, me permitió el acceso a la visión del fenómeno identitario desde la perspectiva étnica, sin embargo debo precisar que ello no obsta para intentar en este informe integrar un análisis

desde la perspectiva académica, con las herramientas que obtuve en mi estancia en la Licenciatura en Estudios Latinoamericanos, es necesario reconocer que para mí entraña una extrema dificultad y es posible que no se haya logrado del todo, pese a ello es mi primer paso a la aproximación del fenómeno de la identidad desde una perspectiva académica.

De igual modo, este informe me ha permitido demostrar la importancia de la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos en la licenciatura, como un espacio para la sistematización de los mismos y se ha convertido en una oportunidad para obtener el título que culmina esta etapa de mi formación.

Se pretende, de igual modo, mediante este informe refrendar la importancia del estudio de los fenómenos comunitarios en América, que son esa realidad negada y sin embargo han logrado permanecer y trascender a esta condición generando desde su condición de subalternidad, adecuando sus prácticas a las exigencias de un mundo cada vez más globalizado y aparentemente negado para todo ejercicio comunitario, es pues, en lo que cabe, una modesta contribución a la comprensión, desde dentro, del fenómeno de la comunidad indígena y su papel en el mundo contemporáneo.

De igual modo se intenta dejar en claro la existencia de un vigoroso movimiento comunitario en América, que no sólo abarca lo indígena, lo cual plantea de manera fundamental la necesidad de ahondar en la comprensión del fenómeno, por supuesto se pretende que el análisis de los fenómenos comunitarios sea un campo de desarrollo para los latinoamericanistas, considero que este informe demuestra que ello es posible.

El informe consta de cuatro capítulos, precedidos de una introducción en la cual se presentan una serie de ideas acerca de la identidad y su relación con la comunidad, en la misma se plantea la existencia de un debate no acabado sobre el tema en cuyo centro se encuentra la discusión de las identidades nacionales como únicas, ante la perspectiva del siglo XXI.

El primer capítulo es un acercamiento a la identidad regional, en este caso se aborda la región cuicateca del estado de Oaxaca, enfocándose en la comunidad de San Juan Tepeuxila, CU CÂ en lengua cuicateca, se revisa la migración de los tepeuxileños durante un lapso que va de 1920 a 1995, haciendo énfasis en las condiciones que dieron origen a

la Asociación de Tepeuxileños Emigrados IÑ CU CÂ A. C., misma que da origen a este informe.

El capítulo dos aborda la vida comunitaria de los migrantes en los últimos años del siglo XX, el eje del mismo es la constitución de IÑ CU CÂ A. C., la revisión de las actividades desarrolladas desde la misma y el papel que he desempeñado en ellas, en una aproximación a la reconstitución de la identidad tepeuxileña, especialmente en la búsqueda de la esencia cuicateca de la comunidad.

El tercer apartado desarrolla, desde la óptica de la formación latinoamericanista, las condiciones para la reinserción de los migrantes a la vida comunitaria, previa reconstitución de la identidad cuicateca, explorando las alternativas de participación entre las dos comunidades, la originaria y la moral, en este capítulo abordo las actividades que he desarrollado en mi participación dentro del proceso mencionado, particularmente hago énfasis en la creación del Centro de Estudios de la Región Cuicateca (*CEREC*), organismo que busca convertirse en el eje regional del proyecto iniciado desde la Asociación de Tepeuxileños Emigrados IÑ CU CÂ A. C.

El título cuarto se ha dedicado a desarrollar una somera revisión de las condiciones actuales en que se desarrolla las identidades, un mundo globalizado en el cual esa condición parece haber perdido importancia, en él se hacen una serie de señalizaciones al CELA, al SEPEAL, a la A. C. y, particularmente, al Centro de Estudios de la Región Cuicateca (*CEREC*), parte culminante de mi participación en el proyecto sobre el que trata mi informe.

Finalmente se presentan algunas ideas a manera de conclusión, estas buscan sembrar algunas modestas contribuciones a la construcción de una sociedad en la que los mexicanos contribuyamos a la conformación de ese otro mundo en que las premisas sean la paz con justicia y dignidad.

Resulta de elemental justicia mencionar que este informe no hubiera sido posible sin el apoyo del *Seminario Permanente sobre América Latina (SEPEAL)*, atinadamente coordinado por el Profesor Rafael Campos Sánchez, a la vez asesor de mi trabajo, a quien debo el aliento para concluir mi proceso de titulación y quien se ha convertido, junto con el seminario, en un mentor de quienes buscamos un espacio de apoyo humano y académico.



---

## INTRODUCCIÓN

### Comunidad y Nación

En estos tiempos globalizados, con crisis de substancialismos y paradigmas, uno de los mayores desafíos vigentes se vincula con el dilema identitario, tan arraigado en la cultura y en a filosofía latinoamericanas. (H. E Biagini *Filosofía americana e identidad*; 1989)

La etnia como unidad cultural y de identidad humana se convierte, cada cierto tiempo, en un enemigo a vencer por quienes están interesados, y lo han estado a lo largo de la historia, en desaparecer “al otro”, sea esto por métodos crueles como los derivados de la conquista militar de hace cinco siglos o por algún otro, incluso involuntario, como la llegada de las pestes y enfermedades desconocidas hasta entonces por los habitantes originarios de estas tierras, la más reciente es la transculturación, fundada en la sustitución de los valores culturales, de la etnia o comunidad, por los de la cultura dominante, en este caso la sociedad mestiza.

Ciertamente el debate sobre la identidad étnica, al menos en su versión actual, postmoderna, es un problema de conocimiento relativamente reciente, por ello no resulta fácil plantearse la problemática sobre la misma, sin embargo no es posible intentar clarificarse el concepto sin aludir a temas de actualidad vinculados directamente con el modelo de economía global y las problemáticas derivadas de esto, soberanías autonomías, etc., en este sentido

....su dinamismo coincide, por cierto, con la crisis del Estado-Nación y de su soberanía atacada simultáneamente desde arriba (el poder de las firmas multinacionales y la dominación hegemónica de las grandes potencias) y desde abajo (las reivindicaciones regionalistas y los particularismos culturales)”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> cfr. Gilberto Giménez. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*; Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. p 1



La identidad implica, como es sabido, la presencia del "otro" y el estableciendo de un vínculo relacional de confrontación que permita establecer las diferencias entre el mismo y ese otro, indudablemente ello genera conflicto, por lo tanto, la subsunción de las identidades actuales y previas radica en el hecho de la hegemonía y, por tanto, de quien detente la misma.

Las reglas de la hegemonía son, como es obvio, las reglas y el orden de discurso dominante, en el discurso histórico hegemónico [anterior y actual], los campesinos [y las clases subalternas, en general] no tienen política propia, porque la política es algo que ocurre al nivel del Estado nacional.<sup>2</sup>

En el caso de la sociedad mestiza, la razón de lo anterior, radica principalmente en la dificultad existente para aceptar la posibilidad de que pueda existir otro u otros que posean cualidades similares a las suyas, basándose en el imaginario de que su cultura es la imagen de la cultura de los conquistadores, tal como lo dicta la cultura hegemónica, se trata pues de una reacción etnocéntrica, común a todo grupo humano sobre todo si ese otro u otros ocupan el mismo espacio físico y por ende compiten con ellos.

Es necesario señalar que la comprensión de la noción de comunidad no está muy extendida entre la sociedad mestiza, sobre todo por la estigmatización que se ha hecho de esta al considerársele como el lastre que limita, o aún, impide el desarrollo y la modernización de las sociedades, la esencia de la identidad mestiza, fincada en las doctrinas de corte liberal, privilegia ante todo el papel del individuo en la conformación de la sociedad, ello no es gratuito pues desde su nacimiento, con la revolución francesa se estableció que la "razón" y el "individuo" eran el motor de la nueva sociedad. Así la sociedad mestiza está más interesada en la autoafirmación de su individualidad que en el reconocimiento de aquellas realidades que le hacen ser colectividad.

En los hechos, la identidad proviene de la interacción comunicativa entre los integrantes de una colectividad, de suerte que la tesis contractualista e individualista del sujeto aislado que preexiste al grupo, es sólo una ficción cuya utilidad radica en que, de hecho, pueden darse muchas circunstancias en las que se observa la necesidad o conveniencia de asociarse voluntariamente, o de conservar o ampliar un pacto político.

---

<sup>2</sup> GILLY, Adolfo. *Historia a contrapelo; una constelación*; México; ERA; 2006. p 96



En todo caso la noción de comunidad surge de la necesidad de garantizar recursos para un grupo que comparte intereses comunes y se rige por principios comunes, existe en ella, además un fuerte componente afectivo que "...se traducen en un fuerte sentido de pertenencia, que es a su vez el resultado de un proceso de comunalización, que se adapte a las modificaciones de los propios miembros de la comunidad y a las presiones provenientes del contexto." <sup>3</sup>

La idea de que Nación es superior a la comunidad, sin embargo, radica fundamentalmente, en el desconocimiento del significado que tiene ésta, ello reside principalmente en el hecho de que la comunidad, tal como la conocemos ahora, resultó de la fragmentación de los pueblos preexistentes a la conquista española, sustituyendo la idea de la comunidad por la de pueblo, concepto que pese a sobreponerse a la misma no puede ocultar que subyace en el la comunidad, mientras tanto, en el sentido más amplio del término se define a los pueblos como:

...., entidades colectivas con autonomía propia y con un lenguaje milenario, con una organización sustentada alrededor de las tierras, las aguas, los bosques y otros recursos naturales, con una cosmovisión propia y con una estructura social única y distinta que garantiza su continuidad. <sup>4</sup>

En la hoy llamada América, hasta antes de que lo españoles llegaron a estas tierras, las formas de vida eran otras, los idiomas, las religiones, las costumbres, las tradiciones, las formas de vida, etc., que las que practicamos hoy, los pueblos se llamaban de otra manera, ante esta inmensidad étnica los españoles respondieron como lo haría cualquier otro grupo, relacionarlos con lo que conocían, así a tales sociedades, los españoles les llamaron indios o indígenas, convencidos de haber llegado al Oriente, las llamadas indias orientales.

Con el paso del tiempo, terminada la conquista e iniciada la colonización, las relaciones entre los españoles y los pueblos dominados fueron dándole una categoría de inferiores a los

---

<sup>3</sup> Max. Weber *Economía y sociedad* 1922; citado por Regina Martínez Casas y Guillermo de la Peña en "Migrantes y comunidades morales en Guadalajara" en Pablo Yanes; Virginia Molina, Óscar González (Coords.) *Ciudad, pueblos indígenas y etnicidad*, México; UCM—DGE y DS— GDF; 2004. p 90.

<sup>4</sup> INI. *Cuaderno de trabajo sobre, el proyecto de declaración americana de los derechos de las poblaciones indígenas*, Cuadernos de Antropología jurídica, 1; Segunda serie; México; INI; 2000. p 18.



indios, así, ser indio era ser inferior racial, cultural, lingüística, intelectual y sobre todo, religiosamente, el racismo tomo carta de naturalización, para la mayoría de los colonizadores, nuestros ancestros eran como animales, no tenían alma, decían, porque no conocían a Dios, no hablaban el idioma de Dios, el castellano, y por ello sólo servían para trabajar, para pagar tributo, no tenían derechos. De ello da cuenta la leyenda negra.

La larga noche de la colonia novohispana separó a los españoles de los indios y fragmentó a la sociedad en una enorme serie de castas, todas ellas diseñadas para garantizar la supremacía española, aún por encima de los descendientes directos de los españoles, los criollos a quienes también se hizo a un lado de toda decisión y derecho, ya económico, ya político, surgieron así una cadena de contradicciones capitalizadas por el criollo, al que colocaron al frente de la conducción política de un proceso de independencia.

Los argumentos para la justificación ideológica de estos acontecimientos se pueden encontrar en las disquisiciones en torno a la inferioridad de las culturas originarias de las zonas tropicales, como se le llamaba al espacio ocupado por prácticamente todas las sociedades colonizadas por los europeos durante más de dos siglos.

En el caso de América, el desprecio hacia las culturas tropicales tuvo su origen en el "carácter inferior" de la naturaleza americana. Esta tesis fue postulada por Buffon hacia mediados del siglo XVIII, y aunque ahora parece descabellada, se convirtió en un fantasma que acompañó a todo naturalista estudioso del Nuevo Mundo, incluyendo a Humboldt y a Darwin. La "teoría" fue de inmediato extendida a los aborígenes americanos, a quienes Voltaire consideró poco industrioses además de estúpidos, y con "... menos sensibilidad, menos humanidad, menos gusto y menos instinto, menos corazón y menos inteligencia...", a decir de De Paw.<sup>5</sup>

De este modo, las élites criollas de la Nueva España, a principios del siglo XIX, influenciadas por las ideas y los movimientos europeos y los reflejos de los mismos en Haití y los Estados Unidos, iniciaron un movimiento de independencia en 1810, la nueva situación, sin embargo, llegó para dificultar, más aún, la situación de los grupos étnicos sobrevivientes, ya que a

---

<sup>5</sup> Víctor M. Toledo. *Todos somos mesías tropicales* [en línea] <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/15/index.php?section=opinion&article=019a1pol> [consulta diciembre 15, 2006]



excepción de "Los Sentimientos de la Nación", el documento clave del movimiento liderado por Morelos, ningún otro proyecto, si es que lo hubo, contempló a la sociedad en su conjunto para conformar una nueva nación.

Por el contrario, los nuevos Estados carentes de una identidad propia sentarían sus bases en la necesidad de crearse a sí mismos, pero bajo la seducción que les presentaba la imagen del europeo, por tanto para ellos era innecesario recurrir a las raíces de los pueblos mesoamericanos para construir una estructura histórica a su proyecto de identidad nacional, a pesar de que algunos ideólogos criollos como fray Servando Teresa de Mier y otros, recurrieron al antecedente prehispánico para fundamentar su idea de nación, ante la orfandad europea en la que habían quedado.

.... la emergencia del llamado nacionalismo novohispano impulsado por ideólogos criollos como Fray Servando Teresa de Mier y Francisco Javier Clavijero, al reivindicar los orígenes de su autoctonía política en clave azteca, generaron reacciones diferenciadas, entre los que desvinculaban estos referentes de las urgencias y esperanzas de los indígenas de su tiempo, y algunos que las articularon en opciones a debatir sobre la fundación del México independiente.<sup>6</sup>

Sin embargo, se referían al indio histórico, el que ya no tenía una existencia real, así, decidieron que el mestizaje sería la ruta apropiada, en este el papel del "indio" tendría que ser ocultado lo más en el fondo posible, de la identidad, es decir trataban de garantizar su propia continuidad a partir de la de los otros. "El criollo,... Al reaccionar, y recorrer la historia indígena y española, descubre aun más su propia 'orfandad' ,....., y halla en la integración entre indígenas y criollos el único medio para dar continuidad a su propia historia, y por lo tanto hacerle existir."<sup>7</sup>

Pese a esta necesidad, definido el campo triunfador se aplicó lo que se puede llamar la "filosofía social de la praxis colonialista", dirigida no solo a minar la identidad propia de los pueblos, sino a desaparecerla en lo posible, es decir la ejecución consciente de una forma

---

<sup>6</sup> cfr. Ricardo Melgar Bao. *El ciclo de la Independencia en México y el Perú : utopías y proyectos de la diversidad etnocultural*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México; p. 3

<sup>7</sup> Giovanni Marchetti. *Cultura indígena e integración nacional* ; Xalapa, México; Universidad Veracruzana; 1986; p 137





de etnocidio, como un intento para la destrucción sistemática de los modos de vida y de pensamiento de gente diferente a quienes llevan a cabo la destrucción.

Con esta actitud, los pueblos indios fueron excluidos del proyecto de nación y de la sociedad nacional que fue construyéndose desde ese momento y a través de los distintos momentos de la historia nacional. De modo tal que en la llamada identidad nacional, los pueblos indios se pueden definir y diferenciar más por su condición de colonizados y excluidos de la sociedad nacional, la cual desconoce sus características y hasta propone combatir sus hábitos y costumbres, en nombre de la modernización, que por su inclusión en el proyecto nacional.

## **De las identidades**

La identidad es la percepción colectiva de un nosotros' relativamente homogéneo (el grupo visto desde dentro) por oposición a los 'otros' (el grupo de fuera). (Fossaert, Robert. 1983).

## **La identidad nacional**

Existe una enorme dificultad cuando nos aproximamos a la idea de la identidad, por un lado el eurocentrismo propio de la ideología occidental dominante se ha construido sobre un etnocentrismo de cuño europeo, por ello a lo sumo podemos partir de una aproximación al abordar el tema.

La cultura es la base que subyace a la identidad, se entiende a esta como una construcción social, por tanto, podemos entender a la identidad como una construcción de voluntades colectivas, mismas que después de períodos prolongados de tiempo consensan toda una estructura de orden cultural que les permite relacionarse entre si, evidentemente en la práctica de las sociedades esto no se da de manera sencilla y es más el producto de las contradicciones entre las mismas, para que una de ellas establezca la hegemonía, lo que generará una construcción sincrética, una “nueva” cultura cuyos rasgos serán



predominantemente los de la cultura hegemónica, por otro lado, en el mundo actual la idea central de la cultura e identidad ha devenido en un elemento cada vez más irrelevante, después de todo.

El impacto cada vez mayor del mercado mundial sobre el consumo individual y los estilos de vida; el que la gente se defina cada vez más en términos de grupos o comunidades que pueden ser subnacionales o supranacionales; y el Estado-nación como lugar de toma de decisiones ha sido sustituido por órganos regionales supranacionales que han cuestionado la identidad nacional. Pues la identidad nacional desempeña ciertas funciones externas como que:

- Las naciones definen un espacio social concreto donde viven y trabajan sus miembros
- Las naciones se responsabilizan del control de los recursos de su territorio
- La identidad nacional refuerza al Estado y a sus instituciones políticas y ciertas funciones internas como:
  - La socialización de sus miembros para que lleguen a ser ciudadanos y naturales de la nación
  - Establece un vínculo social entre individuos y grupos basados en valores, símbolos y tradiciones compartidas
  - La identidad nacional supone un medio eficaz de definir y ubicar la personalidad de los individuos en el mundo, a través del marco cultural que la caracteriza.<sup>8</sup>

Las sociedades colonizadas como las culturas originarias de mesoamérica, generan sociedades profundamente marcadas por esta colonización, tal como podemos apreciar en la sociedad mexicana contemporánea. Dicho fenómeno se construyó al terminar los trescientos años de colonización española, es decir con el nacimiento del nuevo Estado— Nación a partir de 1821, pese a conformar una nación única, los criollos, terminaron por imponer su concepto de sociedad, después de todo eran los ilustrados de la sociedad naciente, y.

El sujeto cultural colonial recurre, a fin de interpretar al otro, a códigos o filtros interpretativos preexistentes. La “alteridad” no puede representarse puesto que la identificación con el otro sólo puede expresarse a través de mis propios modelos discursivos. El Sujeto cultural colonial reproduce una serie de procesos de alineación por e lenguaje que imposibilitan la representabilidad del otro, sea por la imagen de la comparación, sea por la imagen de la denegación.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Anthony Smith. *La identidad nacional*. Madrid, Trama Ed. 1997, p 76

<sup>9</sup> Edmond Cros. *El sujeto cultural, sociocrítica y psicoanálisis*. Buenos Aires-Argentina, Ediciones Corregidor, 1997. p 67



Ello resulta comprensible en la medida en que la noción criolla de modernidad que acompañó al proceso de independencia contemplaba que el modelo a seguir era el europeo, en ese sentido. “Un país tan lleno de Indios (más del 60 % en 1810) no podía seriamente aspirar a la modernidad y el progreso.”<sup>10</sup>

Pasados los primeros treinta años de ‘independencia’, no exentos de dificultades los liberales terminaron por imponerse, entre ellos destacan notables descendientes de los grupos indígenas, Juárez y Díaz, entre otros, sin embargo, fieles a la ideología liberal estos liberales defendieron la idea del mestizaje como el estado ideal de la sociedad, el único método capaz de garantizar el “verdadero” desarrollo nacional, sobre todo el vinculado al aspecto económico, aquí nuevamente primó la idea de que los indios no eran dignos de confianza como participantes del nuevo proyecto de nación sobre todo porque; ...Su tendencia a vender poco y comprar lo indispensable los hacía enemigos de la panacea de la época [y de la actualidad]: el libre cambio y la empresa libre.<sup>11</sup>

Resulta pues evidente que para una sociedad cuyo imaginario es el de convertirse rápidamente en un país rico y moderno, a la imagen y semejanza de los Estados Unidos, en el cual la riqueza se entiende como el producto natural del trabajo individual expresado en la propiedad privada los “arcaicos” esquemas de la comunidad y la propiedad colectiva resultarían el mayor obstáculo para el desarrollo armónico de dicho país.

Los discursos liberal y conservador del siglo XIX son inclusivos y excluyentes, aunque predomina la visión de un indio destinado a desaparecer bajo el principio de que “todos somos iguales ante la ley” y una política encaminada a la destrucción de sus bases de reproducción para liberar mano de obra y tierras comunales, no sin una resistencia indígena que se extiende a lo largo de ese siglo. Los indigenistas de principios del siglo XX reconocen la existencia de los indios y la necesidad de conocerlos para assimilarlos, construir una Nación homogénea y establecer el “buen gobierno.”<sup>12</sup>

<sup>10</sup> Guillermo Bonfil Batalla. *México profundo, una civilización negada*: México; Grijalbo; 1994. Pág. 154.

<sup>11</sup> *Ibíd.* p 154

<sup>12</sup> Alicia Castellanos Guerrero “*Notas para estudiar el racismo hacia los Indios de México*” en Papeles de POBLACIÓN No. 28; CIEAPIUAEM; abril/junio 2001; P 166-167.



Amén de las dificultades generadas por las diferencias culturales, la contradicción inherente al Estado liberal oligárquico, presente a lo largo de este periodo asumió formas específicas en diversos momentos, según el grado de desarrollo alcanzado por el capitalismo en México; la naturaleza de la dependencia del exterior; la composición del bloque en el poder, y la clase —o fracción de clase— que detentó la hegemonía de este último:

La crisis de hegemonía así creada, provocó el debilitamiento del Estado nacional y el consecuente fortalecimiento de las oligarquías regionales y locales. Con ello, la obra de los gobiernos de Juárez y Lerdo quedó en suspenso, si no es que menguada. Ciertamente, cuando Díaz ascendió al poder, no lo hizo con la fuerza e independencia que tuvieron sus predecesores en la presidencia frente a las fuerzas regionales o locales, sino con el flaco acuerdo que le debían los generales tuxtepecanos, quienes, a más de sus propios intereses, representaban en el fondo a las oligarquías de sus respectivas localidades.<sup>13</sup>

El proyecto modernizador encarnado por Díaz y los “científicos”, representantes de estas oligarquías regionales, decretó al mestizaje como la única vía verdadera de desarrollo, por ser la más cercana a la esencia del criollo, nuevamente se marginaba a las culturas originarias que tan penosamente habían sobrevivido a los embates de las sucesivas modernidades, la española, la criolla y ahora enfrentaban la segunda versión del liberalismo, la primera encabezada por Juárez proponía la democracia y la libertad como los ejes de la modernidad, la nueva descartaba esta vía y promovía el orden para llegar al progreso, precisamente por ello lo llamaban positivismo.

El predominio del grupo **científico** sobre las fracciones regionales de la burguesía mexicana era en gran medida posible gracias a la debilidad política de estas últimas, debilidad que la centralización inherente a la dictadura de Díaz se encargaba incesantemente de alimentar. Las contradicciones generadas por esta imposición y el surgimiento de una nueva facción de la burguesía nacional, representada por una nueva generación más joven y con elementos culturales “modernos” adquiridos en el exterior, entre otros la democratización de la sociedad y la institucionalización del Estado, alentó la revolución mexicana.

---

<sup>13</sup> Juan Felipe Leal. *Del Estado Liberal al Estado interventor en México*, México; El caballito. 1991. p14.



De esta etapa destacan dos vertientes de la misma, la popular en la que básicamente participaban los explotados del régimen, predominantemente los indígenas, cuya demanda central era la tierra y la vuelta a la esencia de la comunidad, encamada, sobre todo en el zapatismo y por el otro lado la porción moderna de la burguesía, cuya demanda central era la reforma política, liderada por Madero. “En la etapa armada de la Revolución participan el México imaginario y el México profundo, cada uno por sus propias razones y en procura de sus objetivos propios.”<sup>14</sup>

La derrota del porfiriato, previa alianza coyuntural entre las dos vertientes de la revolución, abrió el espacio para el proyecto modernizador de la burguesía, en una versión todavía más moderna que la maderista, el Grupo Sonora con su vía farmer, para desarrollar al país, ésta terminó por ratificar la idea de que la única ruta para el desarrollo seguía siendo la del mestizo, como continuador de la cultura criolla, de este modo:

La concepción ideológica del México mestizo de la Revolución no fue, no ha sido, tarea fácil. Esquemáticamente, la versión que predomina puede enunciarse así: la raíz profunda de nuestra nacionalidad está en el pasado indio, de donde arranca nuestra historia. Es un pasado glorioso que se derrumba con la Conquista. A partir de entonces surge el verdadero mexicano, el mestizo, que va conquistando su historia a través de una cadena de luchas (la Independencia, la Reforma) que se eslabonan armónicamente hasta desembocar en la Revolución.<sup>15</sup>

La versión de la identidad nacional queda entonces configurada “definitivamente”, los nuevos intelectuales de la nación mexicana; Vasconcelos, Samuel Ramos y otros defenderán a capa y espada la nueva esencia del mexicano, desde el aparato político del Estado o desde la academia, defendiendo el carácter “profundamente” hispánico de la cultura mexicana. Bajo esta perspectiva Samuel Ramos define la cultura mexicana en su obra *El perfil del hombre y la cultura en México* (1935), obra fundamental en su época.

Para Ramos la cultura mexicana, es decir la cultura criolla, la constituyen los valores espirituales y morales que la cultura europea, en particular España legara a México. Es la religión católica y el idioma español en donde se concretizan dichos valores que distinguen al

<sup>14</sup> Guillermo Bonfil Batalla. Op. Cit. p 165.

<sup>15</sup> *Ibíd.* p 167



mexicano del “indio primitivo”; de ahí las críticas de los nacionalistas de la época hacia la élite intelectual, entre ellos *Los Contemporáneos*, a la que tildaban de “europeizantes”.

Ramos defiende a esta élite transmisora de la “cultura superior” o de la “alta cultura” como diría Henríquez Ureña, en los siguientes términos: *No es desprecio a su país, ni la incomprensión de sus problemas la causa de que el intelectual mexicano no haga citas de la realidad circundante; es que cuando el espíritu quiere expresarse tiene que hacerlo en un lenguaje propio que no ha creado todavía el suelo americano y que sólo puede dárselo la cultura europea.*

En un contexto nacionalista, como el derivado de la Revolución mexicana, reconstruir la cultura implicaba elaborar criterios para establecer una continuidad ideológica que identificara a una nación en formación. José Vasconcelos, puso en práctica estos presupuestos elaborados desde el Ateneo de la Juventud, en su programa como Secretario de Educación Pública durante el gobierno de Obregón, mediante un “plan de salvación” a través de la cultura en él, se coloca al espíritu como instrumento integrador por una parte de los obreros y campesinos que reivindicaban los logros de la revolución, aparte de los grupos indígenas quienes debían adoptar el español como lengua legítima. “... el proyecto de la Revolución planteaba [así] reivindicaciones condicionadas a que los beneficios que se otorgaban a esos mexicanos fueran al mismo tiempo los instrumentos para su integración, esto es, para su desindianización.”<sup>16</sup>

Puesto que la identidad de una nación se define a partir de sus símbolos, resulta entonces, que su fortaleza es directamente proporcional al grado de conciencia que tengan los participantes y actores de la vida nacional, de sus elementos componentes, quizás por ello el México que tenían en mente los ideólogos de la posrevolución no era otro sino el mestizo, es decir se trataba de borrar los símbolos de ese México profundo por la vía de la modernización occidental.

La emergencia de nuevos actores y de nuevos estadios inexistentes hasta antes de la mitad del siglo XX, aunque explicables en función del desarrollo histórico-social de los fenómenos

---

<sup>16</sup> *Ibíd.* P 169.



propios del mismo siglo, abrieron la pauta para la rediscusión de una serie de conceptos directamente asociados con la cultura y la identidad, las llamadas clases subalternas asumieron un papel protagónico hacia finales del siglo XX, reivindicando su derecho a la existencia y reclamando el reconocimiento derivado de ello.

El debate sobre estos fenómenos, sobre todo el relacionado con la identidad, se han diluido sistemáticamente en torno a la idea de una sola identidad llamada nacional, compuesta como he apuntado por simulaciones, enfocadas a la negación sistemáticas de las otras identidades que componen al México profundo. Resulta necesario, al menos para el caso redimensionar dicho debate y asumir que en las condiciones actuales de crisis nacional, en las naciones cimentadas bajo estos preceptos, la única alternativa visible para revertir la descomposición social en ciernes es la asunción de la necesidad de revalorar dichos temas como parte central de futuros proyectos colectivos.

En este sentido las propuestas de análisis del tema deberán anclarse en elementos históricos a todas luces innegables, no es posible pensar en la existencia de una identidad única en espacios geográficos como los nuestros, América latina es una construcción histórica producto del concurso de una multiculturalidad, de ahí que sea necesario asumir las siguientes consideraciones; el concepto de identidad implica necesariamente: “(1) la permanencia en el tiempo de un sujeto de acción (2) concebido como una unidad con límites (3) que lo distinguen de todos los demás sujetos, (4) aunque también se requiere el reconocimiento de estos últimos.”<sup>17</sup>

Finalmente, ello indudablemente no será el resultado ni de la confrontación directa ni de disputas estériles sean estas meramente intelectuales o salpicadas de matices políticos, sino de un proceso de mutuo conocimiento y aceptación en el cual quienes pertenecemos o conocemos las raíces histórico culturales de estos grupos estamos llamados a jugar un papel de primer orden, tal es la intención que me impulsa a desarrollar el presente trabajo.

---

<sup>17</sup> Cfr. Gilberto Giménez. OP. Cit. p 9



## CAPÍTULO I

### COMUNIDAD Y NACIÓN

#### 1.1 *Las identidades regionales, el estado de Oaxaca.*

Oaxaca es el estado con mayor número de grupos indígenas, en la República mexicana, según datos oficiales posee 95,364 Km<sup>2</sup>, una población total: 3,228,895; de la cual la población rural equivale a 1,824,408, la población urbana a 1,404,487; y del total, la población indígena equivale a 1,592,020, alrededor del 30 % de las poblaciones originarias a nivel nacional, entre estos sobresalen por su número, los Mixtecos, Zapotecos, Mixes, Triquis, Chocholtecos, Chinantecos, Tlapanecos, Mazatecos, Cuicatecos, Chontales, Amuzgos, Huaves, Chatinos, Nahua, Zoques, Ixcatecos y otros. Estos grupos se encuentran poblando la mayor parte del estado. Hoy en día, de una conformación política de 574 municipios, más de 450 se rigen por leyes consuetudinarias, es decir, por “usos y costumbres”, estos son municipios compuestos por indígenas.

En general, la población indígena del estado presenta un grave atraso en su situación social, política y económica, nada diferente de la mayoría de las comunidades indígenas del país, resultado, sobre todo, del carácter de los gobiernos surgidos después de la revolución, sobre todo de aquellos que sólo han buscado el bienestar de un grupo reducido que se ha mantenido y beneficiado en el gobierno, la “familia revolucionaria”, mientras que la mayoría de la población vive en condiciones de miseria, la cual se ha acentuado y sin alternativas de mejoría en los próximos años, dentro de los marcos del actual modelo de económico.

Los orígenes de esta desigualdad, al igual que en el resto del país, se pueden ubicar en el proceso de conformación del “nuevo” Estado—Nación, al culminar el proceso de independencia. Es necesario señalar que ello derivó, en gran medida de la noción de Estado—Nación que se pretendía construir, es decir un ente representativo de un momento histórico particularmente importante para una sociedad en pleno proceso de integración luego de haber logrado librarse de la tutela colonial, por tanto permea en dicho





proyecto la necesidad de garantizar que el mismo fuese el único representante de una sociedad, de una identidad diferente de la que se había constituido durante la colonia, se trataba pues de que la idea de nación que buscaba redefinir la identidad “mexicana” por oposición a la novohispana.

Es necesario entonces señalar que este concepto de nación de suyo asociada a la idea de una identidad única, así fuera la mestiza, entrañaba discriminación de lo “otro”, finalmente, “La restricción étnica de la nación [sea cual fuere] ya entraña privatización, limitación, cierta inhumanidad o sectarismo localista y de estirpe (que alcanza redondeamiento deformante una vez que surge el capitalismo).”<sup>1</sup>

De ahí que, éste proceso se caracterizó por marginar a los miembros de los pueblos originarios, los indios, aunque no solo a ellos, en tanto que, las facciones de clase que lideraron el movimiento, bien por mérito propio, bien por la ignorancia y sumisión derivada de la colonia, se alzaron por sobre los sobrevivientes imponiendo una vez más sus intereses a los de la mayoría, se consolidaban, de este modo las oligarquías locales que a partir de entonces determinarían las nuevas formas de ejercer el poder cuya continuidad se vería reforzada, primeramente por la revolución liberal de 1857, y posteriormente por el porfiriato, el cual se fundamentó en estos grupos regionales hegemónicos para sostenerse en el poder.

La hegemonía del bloque la detentaba un grupo de civiles y militares, identificados ideológica y políticamente con el liberalismo, y cohesionados por su participación en la guerra de Tres Años y en la lucha contra la Intervención. Este sector de la población, contra lo que normalmente se cree, no provenía de orígenes modestos. Integrado por abogados, médicos, medianos y grandes propietarios rurales, y algunos comerciantes de provincia, había consolidado su posición económica por medio de la adquisición de bienes desamortizados o de la compra de propiedades que fueron confiscadas a los conservadores. Sin embargo, constituía una fracción claramente diferenciada del resto de los grandes terratenientes; por su homogeneidad ideológica y política, por su organización a escala nacional y por sus propósitos transformadores.<sup>2</sup>

Este hecho dio un carácter diferente al bloque hegemónico, en este las jerarquías se establecían por el peso de la contribución que cada bloque aportaba al mismo, a cambio

<sup>1</sup> VERAZA Urtuzuástegui, Jorge. *Lucha por la nación en la globalización; ¿Quién lucha y ¿Por qué tipo de nación?*; México; Itaca-Paradigmas y utopías; 2005; pág. 19

<sup>2</sup> Juan Felipe Leal. *Op. cit.* P 18.



cada uno de los bloques conservaba el control cuasi feudal de su territorio, mientras el poder central se limitaba a pretender que el Estado—Nación era homogéneo, si no es que realmente así lo consideraba.

En relación con la población india cabe señalar que, bajo el régimen liberal los pueblos indios perdieron un ámbito legal que les permitía cierto control sobre sus recursos naturales, su vida política y social, siendo forzados a vivir una ley que los excluía al no reconocer sus propias formas de organización y anteponer el derecho individual sobre los derechos colectivos. Una de las consecuencias más graves, por ejemplo, devino con el establecimiento de las leyes de desamortización que dio pie a la privatización de las tierras comunales y el consecuente acaparamiento de las mismas en grandes latifundios.

Estas características dieron la pauta para el surgimiento de grupos de poder regional que lo mismo ejercían el poder local, que formulaban las características de su población y hasta generaban algún modelo regional de cultura. En este ámbito las comunidades indígenas terminaron por amoldarse y sobrevivir practicando una versión de su propia cultura, que para los grupos de poder no pasó de ser una manifestación del folclor, inocua para los intereses de esta clase dominante, a la que no le molestaba, y no le molesta aún hoy, que se practicaran dichas manifestaciones, de hecho ocasionalmente participaron, y participan de algunas de ellas, incluso visten los trajes típicos o ceremoniales, si ello es necesario.

En medio de esta situación las comunidades lograron sobrevivir y reproducir su cultura ampliando con ello el mosaico de civilizaciones que conformarían el México actual. Es decir las culturas lograron sobreponerse a los grupos de poder y se reprodujeron a la sombra de la cultura dominante.

Ante la dificultad para configurar un país único, en términos de la cultura, el bloque hegemónico, en cualquier momento de la historia, ha ensayado diferentes maneras de enfrentar la heterogeneidad, desde pretender desaparecer por la vía legal a los indígenas hasta convertirse en el arquitecto de una cultura nacional fundamentada en los estereotipos de todos conocidos, el charro, la china poblana, el mariachi, el tequila, etc.,



elementos que en etapas sucesivas del bloque hegemónico han “cubierto de gloria” al México imaginario, como lo llama Bonfil Batalla.

En este contexto resulta explicable como ha sobrevivido la diversidad étnico—cultural en los estados de la república, particularmente en aquellos, que como Oaxaca, concentran poblaciones importantes de origen prehispánico. Tres siglos de colonización no bastaron para desaparecer la esencia de las identidades regionales, doscientos más de un Estado—Nación “independiente” no lo han podido hacer, en lugar de ello estas identidades han recuperado en buena medida el papel protagónico que les corresponde, en el diseño de sus propias realidades, así se ha manifestado en la última parte del siglo XX.

## 1.2 La región cuicateca.

Geográficamente, la región CUIcateca forma parte del Estado de Oaxaca se localiza, al norte del mismo, forma parte de la llamada región de la Cañada, conjuntamente con la zona mazateca, colinda al norte con la subregión mazateca, Teotitlán del Camino, hoy de Flores Magón y Huautla de Jiménez, en su franja limítrofe con los estados Veracruz y Puebla, así como varias comunidades del mismo origen étnico, al sur con los distritos de Etlá e Ixtlán, al este con el distrito de Tuxtepec y al oeste con la subregión de la Cañada. La División territorial, política y administrativa, consta de 9 municipios y cuenta con 18 agencias municipales, 27 agencias de policía municipal y 8 Núcleos rurales

La población indígena estimada, es de : 29, 237, que representa el 77 por ciento de la población total, de estos, 13,425 son hablantes del cuicateco, según Soren Wichmann en su trabajo *Un panorama de las lenguas indígenas de México*, publicado por la Leiden University & el Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology

La tenencia de la tierra se encuentra de manera diferenciada, en la parte alta de la zona, la de mayor presencia indígena, la tenencia es comunal, mientras que en la Cañada es ejidal y con tendencia a la pequeña propiedad. En total se registran 11 ejidos y 19 comunidades, que abarcan una superficie de 134 996 hectáreas.



En relación con la producción: En la parte alta, o microrregión cuicateca, la población practica una agricultura tradicional de subsistencia diversificada (maíz, frijol, calabaza, chile, frutas y plantas silvestres). A esta producción se suma el café, como el cultivo más importante desde el punto de vista comercial. La caña de azúcar está destinada a la producción de panela y aguardiente y se practica propiamente en la parte baja de donde toma dicha microrregión su nombre “*la cañada*”. El tabaco y el algodón son productos complementarios en las partes bajas. En la zona de los Palos hay aprovechamiento forestal de pino y encino y un aserradero en donde se fabrican rejas (cajas) para la fruta. La ganadería mayor es escasa y poco significativa. Se practica ganadería de traspatio. En la parte de la Cañada, con menos presencia indígena, destacan productos comerciales, principalmente de fruticultura, ya que se cuenta con infraestructura de riego.

El territorio en el que habitan los cuicatecos abarca dos zonas: una llamada microrregión cuicateca, de serranía y laderas; y otra, la microrregión de la Cañada, en la parte baja, atravesada por el Río Grande. La zona fue declarada reserva de la biosfera, se le conoce como la reserva Tehuacan-Cuicatlan

De los nueve municipios que cuentan con población cuicateca, sólo San Juan Bautista Cuicatlán este es el centro regional más importante y cabecera de distrito, se rige por el sistema de partidos políticos para el nombramiento de sus autoridades municipales. Como consecuencia los restantes recurren al sistema de usos y costumbres, aunque en sólo cuatro municipios se siguen elementos más tradicionales. La importancia de los cacicazgos regionales, como intermediarios, mantenía relaciones políticas de subordinación y de poco impacto de los partidos opositores al Partido Revolucionario Institucional (PRI), al menos hasta 1994.

Aunque los cuicatecos han conservado aspectos propios de la organización política y social, hay fracturas en la religiosidad tradicional. Se han perdido las mayordomías y los rituales ancestrales. La zona de los Palos, en la parte alta, es considerada la más tradicional.



Dadas las características sociodemográficas, los grados de marginación son considerables, cuatro municipios tienen un grado de muy alta marginación, otros cuatro con grado alto y uno considerado como de marginación media.

Aunque se cuenta con servicios de salud institucional, éstos se concentran en la parte de la Cañada. De ahí que en la zona serrana se hayan desarrollado estrategias importantes para atender a la salud mediante el ejercicio de la medicina tradicional, sobre todo en la zona mazateca.” \*

Como anoté anteriormente, esta es una región de confluencia de cuatro culturas, la Cuicateca, que da denominación a la misma, la Mixteca, la Mazateca y la Chinanteca. Por ello mantiene límites culturales con las regiones que dan nombre a las culturas con quienes comparte la región; Mixteca, Mazateca, Chinanteca.

Conforme a la información disponible, la región cuicateca, contabilizando los municipios de otras etnias, mazatecos, mixtecos y chinantecos, está integrada por 14 municipios y 58 localidades. Estos se desglosan a continuación.

<b>Municipio</b>	<b>Agencias</b>
<b>Chiquihuitlán</b>	La Concepción Agua Tendida
<b>Tepeuxila</b>	Tlacolula Teponaxtla San Andrés Cuyaltepec
<b>Reyes Pápalo</b>	Cacalotepec
<b>Chapulapa</b>	La Hierbabuena
<b>Teutila</b>	El Faro La Raya Piedra Ancha Santo Domingo

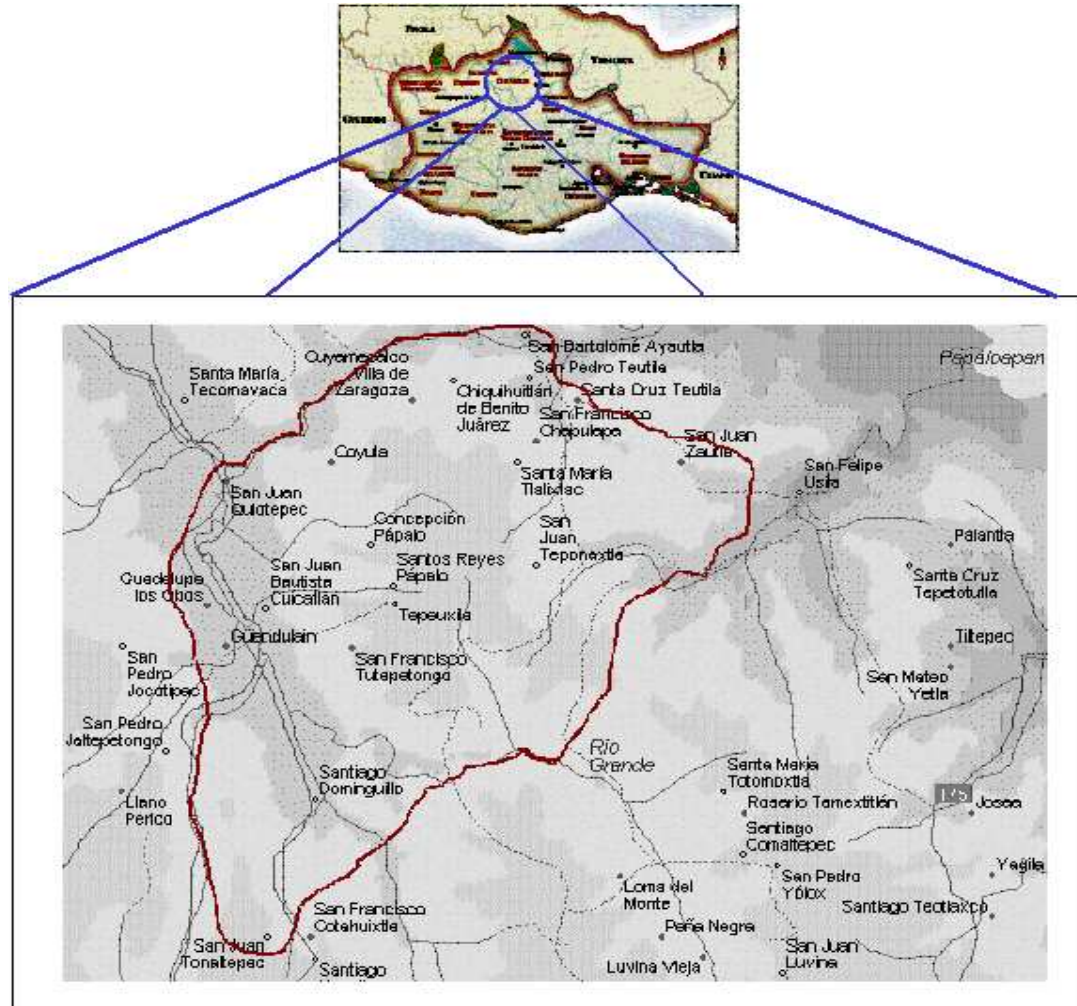
\* Emma Beltrán y Cristina Velásquez. Caracterización de organizaciones de la región de Cuicatlán, proyecto de Desarrollo Sostenible en Zonas Rurales Marginadas, Oaxaca, Banco Mundial/Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 1995.



<b>Teotlalpan</b>	Santa Cruz La Colonia Flor Batavia El Cóndor Bellavista
<b>San Miguel Santa Flor</b>	San Miguel Santa Flor
<b>Santa María Pápalo</b>	Peña Verde Teponapa
<b>Concepción pápalo</b>	Coapan Tecomaltianguisco Reforma San Alejo San Lorenzo Peña Blanca
<b>Cuyamecalco</b>	Joya Durazno Buenos Aires Cieneguillas
<b>Tlalixtac</b>	Tlalixtac viejo
<b>Santa Ana Cuauhtémoc</b>	Santa Ana Cuauhtémoc
<b>San Pedro Xochiapan</b>	Moctezuma Zapotitlán San Juan Zautla
<b>Cuicatlán</b>	Coyula Quiotepec Los Obos Valerio Trujano Chicozapotes Tomellín El Chilar Dominguillo Santa Catarina Tutepetongo El Cacique



## Ubicación geográfica de la región cuicateca



### 1.3 San Juan Tepeuxila y la migración.

#### 1.3.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

La historia de Tepeuxila tiene varias versiones, desde la que indica que son descendientes de una pareja de serpientes hasta las versiones más o menos documentadas que dan algunos datos para comprobar el origen. La más reciente que no desarrollaré aquí, en virtud de que forma parte de un proyecto de trabajo coordinado por



el **Centro de Estudios de la Región Cuicateca (CEREC)**, del que formo parte, es la presentada por Sebastián Doesburg en su libro *Códices cuicatecos; Porfirio Díaz y Fernández Leal*, publicado en 2001.



**Matrimonio del señor Cabeza de Serpiente (Sâ Ti Cu) con la heredera del Señorío de pápalo, inicio del señorío Tepeuxila-Pápalo (Códice Porfirio Díaz)**

Tepeuxila es el nombre, en lengua NÁHUATL, de la comunidad ubicada en la Sierra Cuicateca, en el estado de Oaxaca y cuyos habitantes pertenecen a la cultura de igual denominación, la mayoría habla la lengua del mismo nombre, la denominación cuicateco es asimismo de raíz náhuatl y está compuesta por las palabras CUICATL, que significa canto y TLAN el lugar de, por lo que, CUICATLÁN significa lugar del canto o lugar de cantores y cuicatecos son los pertenecientes a la raza de los cantores.

El nombre, Tepeuxila, está compuesto por las palabras TEPETL que significa cerro y UCILA deriva de UCILIN/HUITZILIHUITL, como se llama a los colibríes, por lo que quiere decir CERRO DE COLIBRÍES en tanto que en la lengua propia, el nombre del pueblo es CU CÂ, nombre compuesto por las palabras CU que significa serpiente y CÂ, que a su vez quiere decir casa o pareja, de donde se infiere que CU CÂ, es la casa de serpientes o la pareja de serpientes o de la serpiente dual, lo que le da el nombre al pueblo. En realidad Tepeuxila fue un asentamiento diferente al actual, dicha denominación fue





retomada por los conquistadores dado el papel que dicha comunidad jugó en el territorio cuicateco durante la consolidación del señorío Tepeuxila--Papalotipac, sede del poder en el mismo.



#### **Toponímico de Tepeuxila, Códice Fernández Leal**

El pueblo de Tepeuxila tiene su origen en las culturas prehispánicas, cuyos primeros habitantes forman parte de las migraciones que poblaron el actual territorio del noroeste del estado, asiento de los grupos Mazateco, Cuicateco, Chinanteco y Mixteco.

De acuerdo a una de las leyendas acerca del origen de la etnia cuicateca, se indica que las migraciones provenientes de los territorios ubicados en el centro del país fueron poblando nuevos espacios, en oleadas sucesivas, de manera que pudieron establecerse en los lugares que escogieron, por reunir características apropiadas.<sup>3</sup>

En su peregrinar, los cuicatecos llegaron a un territorio de clima frío, después de que habían caminado largo tiempo por regiones calurosas, las cañadas, desde Tehuacán hasta Cuicatlán, resintieron los efectos del clima del lugar, por lo que empezaron a construir sus casas con piedra y lodo, también con palos que recubrían con lodo, haciéndole los techos con una planta que abundaba en la zona, un tipo de pasto alto, conocido después como zacatón. Paulatinamente se asentaron en el territorio que actualmente ocupan los municipios Chiquihuitlán, Tepeuxila, Reyes Pápalo, Concepción Pápalo, Teutila, Teutilalpan, Chapulapa, San Miguel Santa Flor, San Pedro Xochiapam,

<sup>3</sup> Los testimonios narrados aquí forman parte de la interpretación que los habitantes de la comunidad tienen de sí mismos, fueron recabados mediante testimonios orales de miembros del Consejo de Comuneros Caracterizados (Consejo de ancianos)



Santa Ana Cuauhtémoc, Cuyamecalco, Santa María Pápalo y Cuicatlán, estos actualmente integran el distrito judicial de Cuicatlán.

Según el documento de título primordial de los primeros días de enero de 1548, a Tepeuxila le fue reconocida la extensión de tierras de las que una parte importante sigue siendo propiedad de la comunidad.

Ya durante el periodo independiente, Tepeuxila adquirió la categoría de cabecera municipal, lo que le dio cierta presencia entre los pueblos de la zona, además de darle la representación de los pueblos que integran el municipio, estos son: Tlacolula, Teponaxtla, San Andrés y hacia finales de los años sesenta, debido a un conflicto entre Cuyaltepec y Santa María, esta comunidad solicitó su incorporación al municipio Tepeuxila, del cual es una agencia más.

### **1.3.2 MIGRACIÓN EN TEPEUXILA**

#### **1.3.2.1 Etapas de la migración 1920-1995**

La migración, se define como el desplazamiento de un conjunto de población, por un lapso de tiempo variable, de su lugar de residencia habitual a otro sitio fuera de estos espacios. Se trata de un proceso de desplazamiento de grupos humanos que contempla factualmente tres aspectos: el lugar de origen, la trayectoria migratoria y el lugar de destino, y otros tres en cuanto a la población misma: su cuantía, las causas de su salida y de la elección del lugar de destino, y los efectos socioeconómicos, culturales y sobre el medio tanto en el lugar de salida como en el de llegada.

También es posible acercarse a la migración al estudiar la forma que reviste ésta, cuando se dan procesos de concentración de capital; su inversión en empresas productivas requiere forzosamente de la concentración de mano de obra, por lo que esta es atraída a partir de ciertas ventajas comparativas con otras áreas, como la atracción urbana -y lo que esto significa-, o los casos de los enclaves económicos, petroleros, mineros o



acereros, así como los enclaves maquiladores de la frontera norte de México y de ciertas regiones indígenas. Por otro lado, puede verse a la migración a partir de sus efectos sociales, culturales, económicos, políticos, ecológicos y demográficos, tanto en los lugares de salida como en los de llegada y en los de paso.

Finalmente, la migración también puede comprenderse a partir de los procesos culturales y sociales involucrados en ella; se parte del principio de que hay una relación estructural y funcional entre el hombre, el medio y la cultura, de tal forma que esta última representa, entre otras cosas, el conjunto de símbolos con los que el hombre se relaciona con su medio, mediante los cuales lo explica y se explica él mismo. Bajo esta mirada la cultura es asumida como un conjunto de sistemas de ordenamiento y estructuración del mundo que permiten al individuo no sólo ocupar un lugar en un espacio dado, sino obtener del mismo, mediante su transformación o su utilización, lo que requiere para su conservación y reproducción como especie y como grupo social.

Para efectos de una mejor comprensión sobre el impacto del fenómeno migratorio en la comunidad esta se presenta por etapas, la misma contempla desde los años veinte hasta mediados de los noventa, esto último debido a que en términos puntuales el carácter de la misma no ha variado significativamente en los años finales del siglo XX y lo que transcurre del XXI.

### **1. 3.2.2 1920-1930**

Bajo los gobiernos postrevolucionarios surgieron diversos programas e instancias para la atención del indígena donde la tendencia dominante fue buscar la asimilación del indígena al resto de la sociedad o limitarse a la reproducción folklorista de las culturas indígenas. Estas políticas sociales parten del principio de que, para que el indígena pueda hacer uso pleno de sus derechos como ciudadano mexicano, es prerequisite que éste pierda su identidad colectiva como indígena. Violentándose, así, el derecho de cada ciudadano de reproducir sus espacios sociales, políticos y culturales, la desigualdad y su consecuente segregación se vuelven así más que visibles.



México es un país de colonos blancos donde la mayoría de la población está compuesta por pueblos indios y por pueblos llamados mestizos. Las cifras hacen la diferencia, especialmente cuando la estratificación étnico/racial se ha mantenido relativamente constante durante tanto tiempo y la brecha entre los niveles de vida es tan flagrante. La consecuencia política más reciente de esta tensión subyacente fue la emergencia en 1994 de los zapatistas (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) en Chiapas.<sup>4</sup>

Es en ese sentido que, una de las escasas opciones que se presentan a los indígenas radica necesariamente en la desintegración de la vida comunitaria, en primera instancia, ello se vuelve visible a través de la migración que se convierte en épocas de crisis en “cuasi” la única opción de supervivencia

En su mayoría, las emigraciones masivas del campo en la época moderna se han iniciado a partir de una crisis de la economía rural. Pero no se trata de una crisis endógena del sector rural. Con frecuencia se tiende a pensar que el éxodo rural en gran escala en países del Tercer Mundo se debe a un “mal funcionamiento” de sus sociedades tradicionales rurales, premisa que permite la conclusión falaz de que el sector campesino le está “causando” problemas a sector urbano moderno, al no proporcionar alimentos en cantidades suficientes y al estar enviando oleadas de campesinos y campesinas hacia las ciudades.<sup>5</sup>

No todo en la migración es desasosiego, de cierto modo los migrantes, sobre todo los indígenas, bien sea en las ciudades del país o en el extranjero suelen reagruparse llevándose así la cultura de la que provienen, tratando de reconstituir sus lazos sociales. De acuerdo con Bonfil, la migración indígena a la ciudad forma una red social que además de recrear usos y costumbres en las urbes, se organiza para reforzar los lazos con la comunidad de origen y fortalecerla. Actualmente, en el caso sobre todo de los oaxaqueños, esta red social trasciende no sólo a las ciudades, sino a los Estados—nacionales. En el caso mexicano, particularmente, se extiende hasta los EUA.

Si bien es cierto, la migración desde Tepeuxila tiene en esta etapa un carácter meramente local, resultado de su carácter de centro administrativo, concedido desde la colonia, los tepeuxileños habían accedido muy pronto a la cultura mestiza, vía la alfabetización, es

<sup>4</sup> Wallerstein Immanuel. La turbulencia mexicana: ¿levantamiento o guerra civil? [en línea] <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/21/index.php?section=opinion&article=019a1pol> [consulta 21 de diciembre de 2006]

<sup>5</sup> Lourdes Arizpe. *Campesinado y migración*; México; SEP-Foro 2000; 1985, p 12



posible rastrear a los primeros individuos alfabetizados desde el porfiriato, aunque selectos, al triunfar la revolución los efectos de la misma en la sociedad impactaron positivamente a la comunidad, sobre todo en lo relacionado a la educación, desde muy temprano la escuela de la comunidad, denominada “Victoriano González”, contribuyó a la alfabetización de los niños de la colectividad.

Para los años treinta, apenas a una década de culminada la fase armada de la revolución, los primeros adultos alfabetizados y conocedores de la cultura mestiza se incorporaron como se apuntó líneas arriba a la administración municipal de otras comunidades, en las que residían por breves temporadas o, como en la mayoría de los casos ante la poco desarrollada burocracia local, tomaban decisiones desde Tepeuxila, que transmitían por diversos mecanismos, entre otros los mensajeros que recorrían largas jornadas desde sus comunidades hasta Tepeuxila.

Así, por ejemplo, hacia los años treinta y cuarenta, personas originarias de Tepeuxila ocuparon el puesto de secretario del Ayuntamiento en Cuicatlán, Concepción Pápalo y Cuyamecalco, tiempo después ocuparon los mismos cargos en ayuntamientos tales como Santa María Pápalo y Santos Reyes Pápalo y en las agencias municipales del propio municipio de Tepeuxila, Tlacolula y San Andrés, principalmente. Entre otros nombres cabe mencionar a los señores: Emiliano Cervantes, Pascual Contreras, Catarino Cruz, Antonio Martínez y Baltasar Martínez, quien aún vive y forma parte del Consejo de Comuneros Caracterizados. Cabe hacer mención especial de Juan Moreno, quien llegó a ocupar el cargo de presidente municipal en San Juan Cuicatlán y bajo cuya administración fue remodelado el centro del pueblo e iniciadas diversas obras, como la construcción del palacio municipal, entre otras.

### **1.3.2.3 1940-1970**

Con la consolidación del régimen posrevolucionario, vía la negociación y/o la represión, las purgas internas de prácticamente toda revolución triunfante, hacia 1929, marcada por la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), dio “legitimidad” a las acciones del grupo gobernante, “el grupo Sonora”, de este modo, la pacificación permitió a los



gobernantes enfocarse en la “modernización” del país, al menos durante las siguientes dos décadas.

La reivindicación del derecho a la tierra, el motor más importante del movimiento revolucionario, se encontraba en crisis, las políticas de corte agrario no habían resuelto del todo la problemática rural, cuando no se trataba del marco jurídico era debido a la carencia de infraestructura, cuando no de ambos, aunado a ello la nueva clase gobernante había encontrado el espacio para reproducir muchas de la razones que favorecieron la revolución.

Providencialmente la crisis mundial del 29 y toda su secuela política, derivada en la segunda guerra mundial jugaron a favor de la élite revolucionaria y le permitieron reorientar su política económica, ahora, decían, modernizar al país significa adherirse al mundo industrial, la modernidad llegaría con la industrialización.

Estas circunstancias afectaron, en el caso de México, especialmente a los pueblos indígenas, sobre todo porque implicaron y han implicado la reducción de los recursos económicos para apoyar la producción, el desarrollo y comercialización de productos de consumo básico, generados en el sector primario.

No siempre fue de esta manera, en México, la reforma agraria promulgada por los gobiernos posrevolucionarios y llevada a cabo en forma intensiva por el régimen cardenista, tuvo un efecto muy claro desde el punto de vista de la migración: la población campesina fue redistribuida y se arraigó en sus lugares de origen o de dotación.

En las comunidades campesinas se reconstituyó una agricultura de pequeña producción familiar. La mayoría de los ejidatarios habían recibido parcelas mayores de 6.5 hectáreas, límite mínimo legal de extensión de las dotaciones, pero en algunas regiones con alta densidad de población se habían repartido títulos con derecho apenas de 2.5 hectáreas. A pesar de la intención de lograr un reparto equitativo entre los ejidatarios, el hecho de que muchos ejidos se otorgaron sin parcelación formal dio pie a que surgieran desigualdades en la tenencia de la tierra en años subsecuentes.<sup>6</sup>

A pesar del éxito relativo de la reforma agraria en aquella época, se puede apreciar un movimiento rural-urbano: en el caso de la ciudad de México, esta tuvo un crecimiento

---

<sup>6</sup> *Ibíd.* p 16



medio anual de 3.7 por ciento en 1930-1940 y de 6 por ciento en la década de los cincuenta; el 73.5 por ciento de este crecimiento en el primer periodo y el 64.5 por ciento en el segundo, ello se debió a la inmigración (Suárez Contreras, 1972, p. 378). No existen datos precisos sobre las motivaciones de estos migrantes, sin embargo parece ser que la gente fue atraída por el dinamismo económico de la ciudad, y también por el “éxito” de aquéllos que, desde siempre y en todos los lugares, han emigrado.

A partir del régimen de Miguel Alemán, las políticas del Estado fortalecieron el impulso a la industrialización por medio de la sustitución de importaciones y del desarrollo agrícola de alta tecnología, El crecimiento de la industria y la demanda deservicios acompañados de un auge de la construcción en la ciudad de México, crearon alrededor de medio millón de empleos en esta ciudad durante los cincuentas y sesentas (Suárez Contreras, 1972, p. 393).<sup>7</sup>

Pese a lo anterior, con la nueva era de modernización de la economía mexicana, la industria ocupó el lugar preponderante del proyecto económico, por lo que se inició un proceso acelerado de descapitalización del campo mexicano al mismo tiempo que se inició la contrarreforma agraria, ello dio comienzo a la crisis sempiterna del campo mexicano, así.

En su mayoría, las emigraciones masivas del campo en la época moderna se han iniciado a partir de una crisis de la economía rural. Pero no se trata de una crisis endógena del sector rural. Con frecuencia se tiende a pensar que el éxodo rural en gran escala en países del Tercer Mundo se debe a un “mal funcionamiento” de sus sociedades tradicionales rurales,...<sup>8</sup>

En este marco, los tepeuxileños comenzaron a migrar a otros lugares, desde la década de los cuarenta, en busca de trabajo que les permitiera contrarrestar la carencia a que se enfrentaban, por un lado la modernización los había orillado aceleradamente a incorporarse a las prácticas mestizas tanto económicas como sociales, relacionadas con el modelo capitalista, sobre todo por la importancia regional que la comunidad había alcanzado en años previos, cabe señalar que también hubo quienes se fueron por otras razones: enfermedad, para continuar estudios y hasta por huir de la prestación de los

<sup>7</sup> *Ibíd.* p 18-19

<sup>8</sup> *Ibíd.* p12



servicios comunitarios obligatorios, o bien para no prestar el servicio militar, aún no entendido en aquella época.

Hasta antes de esto, La Cañada, a donde los abuelos iban a jornalear y aún a vivir por largas temporadas, se convirtió en el receptor natural de la población, cuando no había trabajo en el pueblo era el espacio ideal para complementar la economía, a un día de camino, era relativamente cercano a la comunidad. Los campos de San Pedrito, Tomellín y El Chilar, eran el espacio de labor, sin embargo, en el año 1944, después de un fuerte ciclón en La Sierra, las corrientes de agua hicieron crecer tanto el río que el nivel del agua alcanzó el puente y se lo llevó, aislando a la sierra de la cañada, toda vez que esta había sido la única vía de comunicación con el exterior en esa época.

Al inundarse los campos de cultivo escasearon los alimentos, se interrumpió la comunicación con Oaxaca y solamente llegaba el tren de Tehuacán a Cuicatlán, en donde racionaron los pocos alimentos que llegaban. Algunos de los que se encontraban trabajando en Tomellín, tuvieron que cargar un poco de maíz y subir hacia la sierra caminando bordeando el río Grande hasta encontrar un lugar por donde se pudiera pasar, llegaron así hasta el límite de la comunidad de Tlacolula, llevando de este modo un poco de comida para su familia, que estaba en el pueblo. Los productos de primera necesidad se racionaron, de manera que por familia, apenas se vendían dos kilogramos de maíz, cantidad insuficiente para sostener a una familia.

La situación descrita anteriormente generó una crisis del sistema agrícola local, las torrenciales aguas del huracán destruyeron las cosechas y varios miembros de la población, por ese entonces numerosa, superaba los mil habitantes, desesperados recorrieron distancias enormes buscando los alimentos necesarios para ellos y sus familias, amén de ello, ya por aquellos años, los jóvenes se iban a trabajar en el corte de caña a la zona de Tierra Blanca, Veracruz.

En aquellos años, la paga era tan poca que en algunos casos, tuvieron que salir huyendo prácticamente de los lugares de trabajo debido a que al recibir su jornal, no les alcanzaba para pagar la comida, por lo que algunos se fueron caminando hasta Córdoba, en donde consiguieron un trabajo en donde finalmente pudieron ahorrar para el pasaje para





regresar al pueblo. Algunos más salieron huyendo a pie, pasando por Tuxtepec y de ahí hacia la región, pasando por el municipio Teotlalpan.

Ya para los años sesenta se notaban distintos cambios tanto en las formas de comportamiento y vida del pueblo debido a la influencia de los migrantes.

Respecto a la cantidad de población en el pueblo, todavía no se notaba la diferencia que iba quedando entre los migrantes y los radicados en la comunidad pero, algunos cambios eran ya bastante notorios. Por ejemplo, en el pueblo comenzaron a aparecer los receptores de radio. Cerca de la escuela había una tiendita cuyo dueño, el señor Francisco Ángeles tenía uno, en él sintonizaba la estación que da la hora del Centro de México, la XEQK. Durante el recreo, los alumnos de la escuela se reunían frente a la tienda para escuchar la hora.

Por aquellos años ya eran pocos los tepeuxileños que iban a trabajar a La Cañada, en donde también iban cambiando las formas de trabajo. La plantación de caña en que anteriormente se producía se iba sustituyendo poco a poco por plantación de mango, por lo que el trabajo se iba haciendo escaso y especializado. Ahora quienes empleaban jornaleros demandaban especialistas en el corte de mango.

También se había reducido el número de quienes iban al corte de caña a las zonas de Veracruz, sin embargo seguía siendo una opción para algunos.

#### **1.3.2.4 1970- 1985**

La década de los setenta fue de cambios decisivos para el pueblo. En el plano regional, fue durante esta década cuando se construyó la porción Tehuacán-Oaxaca de la carretera panamericana, que desde entonces comunica a tales ciudades con la zona de La Cañada. Ésta vía de comunicación tuvo diversos efectos sobre la vida regional. En primer término, los productos que anteriormente se transportaban por ferrocarril, ahora podían transportarse por carretera y más rápido además de facilitar la movilidad de personas. En segundo lugar, a partir de tal obra se iniciaron los caminos que finalmente establecieron la comunicación con las cabeceras municipales y demás comunidades de la zona.



Para salir del pueblo, a Oaxaca o a Tehuacán, era necesario bajar hasta Tomellín o Cuicatlán para tomar el tren, uno que pasaba a las 14:00 hrs. llamado *El Pasajero* y otro que pasaba a las 23:00 horas, llamado *El Nocturno*. Hasta la ciudad de México se hacían 13 horas en tren más otras 7 u 8 de Tepeuxila a la estación del tren más cercana.

En el caso específico de Tepeuxila, entre los años 1973 y 1974 se hizo un primer intento por construir la carretera por medio del programa gubernamental denominado “*camino de mano de obra*”, por medio del cual se pretendió proporcionar empleo remunerado a diversas comunidades para que participaran en la construcción de obra carretera para la comunicación de las comunidades con el resto del estado. Provenientes de Teponaxtla, San Andrés, Tlacolula, Tepeuxila y Tutepetongo, grupos numerosos de personas iniciaron la empresa de abrir una carretera a pico y pala, desde el lugar conocido como “*Matamba*”, intentos que se quedaron eso, en ilusiones ante el reto que plantea abrir la peña a profundidades de más de 20 metros con herramientas elementales.

El deseo de tener una vía de comunicación también motivó a los tepeuxileños iniciar la excavación de su camino carretero del pueblo hacia el occidente, es decir hacia la civilización, iniciando la obra en la orilla del pueblo, abajo del panteón hacia un sitio conocido como *El Obispo*, deteniéndose cuando se encontraron con una roca que no podían romper a pico y pala. Este intento se frustró y fue hasta años después cuando se inició propiamente la obra, con maquinaria y el instrumental adecuado, hasta que finalmente en 1994, llegó a Tepeuxila, avanzando como una serpiente que se deslizaba entre cerros y montes, la carretera, quedando pendiente, hasta hoy, un tramo por construir para integrar a la comunidad de Teponaxtla, agencia municipal de Tepeuxila.

Los efectos de tales obras en la vida regional fueron diversos. En primer lugar, se acabó con el monopolio de los grandes comerciantes establecidos en Cuicatlán sobre la región. Apellidos como Espina, Osante, Arias y otros, de origen español, quienes por décadas controlaron la economía regional fueron declinando paulatinamente hasta desaparecer, hoy en día han sido sustituidos por caciques locales como los Carrasco y más recientemente caciques políticos como Elpidio Concha Arellano, brazo represor de Ulises Ruíz Ortiz. En segundo lugar, el acercamiento de la carretera a los pueblos también llevó



el comercio formal, de manera que se fue olvidando la tradición de ir al tianguis regional, en donde era posible el intercambio vía trueque.

La carretera por lo tanto tuvo un efecto doble sobre la cultura regional. Como efecto benéfico, facilitó la comunicación y traslado de mercancías, de tal manera que la compra de los productos manufacturados fue menos difícil en tanto la venta de los propios se pudo hacer con otros intermediarios cuyo trato fue distinto del racista y excluyente que solían practicar los habitantes de Cuicatlán hacia quienes proveníamos de cualquier pueblo de la sierra, nombrándonos como de José y María, a manera de genérico despectivo.

En contraparte, como efecto no deseado contribuyó a la dispersión y alejamiento entre los pueblos al eliminar uno de los puntos de encuentro regional que era justamente el tianguis regional, con lo cual se acentuó el otro proceso que venía desde la década de los cincuenta en algunas comunidades: la migración acelerada, ante la falta de políticas gubernamentales, tanto municipales como estatales y aún nacionales, que promovieran el desarrollo de las actividades productivas y con ello el arraigo en nuestras respectivas comunidades favoreciendo el intercambio cultural y económico.

Hacia finales de la década de los setenta, se advertía la disminución de gente en el pueblo, los efectos de la migración empezaban a notarse, sin embargo, la cantidad de habitantes de Tepeuxila era aún importante, de manera que los espacios de trabajo seguían siendo los antes mencionados, especialmente La Montaña, Tierra Caliente, como los lugares más lejanos. Algunas personas aún trabajaban en El Rancho pero eran los menos, en tanto que lugares como El Aguacate, el Ojo de Agua y otros parajes del rumbo ya estaban prácticamente abandonados, ya no se trabajaban, como primeros indicios de la reducción de gente en la población.

Durante la década de los setenta también ocurrieron otros acontecimientos en la comunidad que pueden haber influido en el aceleramiento de la migración. Tal es el caso de la intervención desafortunada del gobierno del estado en el conflicto de límites entre San Juan Tepeuxila y San Francisco Tutepetongo, que obligó a los pueblos en cuestión a intentar un arreglo entre ellos en 1971, en un encuentro en donde estuvo a punto de



derramarse la sangre debido a una emboscada que los miembros de la comunidad de Tutepetongo habían puesto a los tepeuxileños. En tal negociación no se llegó a acuerdo, pero, los tepeuxileños decidieron modificar su ruta hacia Cuicatlán.

Respecto al movimiento migratorio, era evidente que la población iba en retroceso. Los migrantes de la década de los setenta eran en su mayoría menores de edad, esto es, los adolescentes de 12 a 14 años que terminaban sus estudios de primaria, se iban enseguida con los familiares que radicaban en otros lugares, la ciudad de Oaxaca y centralmente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), que comprende los municipios conurbados del Estado de México e Hidalgo.

Este cambio en la estructura de la migración se debe a que los migrantes se plantearon entre otros objetivos la “superación personal” a través del estudio, es decir, ya no se migraba solamente en busca de trabajo y mejoramiento de ingresos directamente sino en busca de un mejoramiento para el desempeño de alguna actividad, de manera que podemos identificar entre los nuevos migrantes a quienes hicieron estudios de distinto tipo, desde estudios técnicos y oficios hasta licenciaturas y posgrados, pero, con una característica particular, hasta el momento, ninguno de ellos ha vuelto a la comunidad a desempeñarse profesionalmente y quienes lo han intentado lo han hecho más con el propósito de beneficiarse en lo personal y no para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de la misma. Es decir, que pese a su origen indígena, entre los migrantes ha tendido a prevalecer una visión individualista y no la comunitaria.

Al mismo tiempo el comportamiento poblacional de la ZMCM por aquellos años era de un crecimiento descontrolado. Basta recordar que en uno de sus informes de gobierno, Luis Echeverría reconoció el derecho de poseer una pedazo de tierra para vivienda, después de lo cual se formó el mayor asentamiento irregular, no solamente de México sino de toda Latinoamérica, en la zona de *Los Pedregales*, en la delegación de Coyoacán, en donde de un día a otro se asentaron, según estudios efectuados al respecto, más de 70 mil personas.



Fue la década de un crecimiento desmedido de la mancha urbana de la ZMCM debido entre otros muchos factores a que aún no era muy difícil conseguir trabajo en el medio urbano, sobre todo en el centro del país, además, el salario mínimo no era tan mínimo como en la actualidad sino que alcanzaba para cubrir las necesidades básicas de una familia promedio y, si a ello sumamos la crisis que ya se abatía sobre el campo, podemos explicar el comportamiento poblacional del pueblo a la ciudad.

Hacia principios de la década de los sesenta se fraccionaron otros espacios conurbados, entre ellos los que ocupan las colonias La Aurora, Hoy Benito Juárez y otras más hacia el Bordo Xochiaca, con lo que fue creciendo rápidamente lo que se denominaría Ciudad Nezahualcóyotl, que se convirtió en municipio en 1963, siendo su primer presidente el Ingeniero Jorge Sáenz Knot.

“...desde tiempos del presidente Venustiano Carranza hasta más o menos 1946, se llamaron <<Los terrenos del desecado Vaso de Texcoco>> y de 1946, año en que propiamente se comenzaron a poblar, hasta el 20 de abril de 1963, se llamaron <<Colonias del Ex – Vaso de Texcoco>>. Después de la fecha citada se llamarían Ciudad Netzahualcóyotl”<sup>9</sup>

Por aquel entonces, la ciudad de México, llegaba hasta lo que es ahora Ciudad Universitaria, el pedregal de San Ángel y por el rumbo del Ajusco prácticamente eran lugares de paseos campiranos, pues estaban deshabitados. Hacia Contreras, ir a los *Dinamos* era una salida al campo. Por el rumbo de Tulyehualco, la ciudad no iba más allá de Culhuacán, el Cerro de la Estrella y algunas colonias ubicadas al margen izquierdo de la Calzada Ermita Iztapalapa. Más aún, la zona por donde ahora se localiza el Hospital Zaragoza el ISSSTE eran inmensos llanos cubiertos de pastizales, en ese entonces aún se podía ver ganado pastando.

Por el norte eran notorios los límites urbanos, ubicados mucho antes de los cerros de Cuauhtepac y otros puntos que ahora aparecen totalmente cubiertos de casas. Después de la estación de carga de Pantaco, el tren recorría amplios llanos en donde se veía pastar vacas y ovejas. La estación de Xalostoc estaba fuera de la ciudad, era parte de la

---

<sup>9</sup> Iglesias, Maximiliano. *Netzahualcóyotl: testimonios históricos (1944-1957)*, Nezahualcóyotl, México; Servicios Educativos Populares, a. c.; 1978. p. 15



provincia, todavía se podían ubicar las comunidades originarias, ahora están totalmente absorbidas por la mancha urbana.

#### **1.3.2.5 1985-1995**

En la década de los ochenta empezó a cambiar notablemente la comunidad en el caso de las actividades productivas los efectos de los agroquímicos empezaron a notarse: la gente empezó a dejar de trabajar en las tierras lejanas de la comunidad, las más fértiles para cultivar en los lugares cercanos ya que con los fertilizantes químicos, aumentó considerablemente la producción.

La influencia del mercado también empezó a notarse en el cambio de cultivos. De los amplios cultivos de maíz y frijol se hacía anteriormente, durante algunos de los años ochenta, los tepeuxileños cultivaron chícharo, el cual les permitía un buen nivel de ingresos, sin embargo la demanda de tal producto fue de solamente algunos años, por lo que rápidamente dejaron de cultivarlo. Hacia fines de los ochenta, empezaron a tomar importancia los árboles frutales, aunque desde varios años antes se cultivaban en baja escala en la comunidad, entre otros duraznales, nogales, granadales y aguacatales, adaptados históricamente a las condiciones climáticas locales.

Otros acontecimientos influyeron en esta transformación, como el inicio de la construcción de la carretera, cuyo avance fue abriendo la posibilidad de que los compradores de tales productos se acercaran a la zona, facilitando la comercialización, así, hacia mediados de los ochenta, el camino de terracería llegó hasta Tutepetongo, pueblo próximo a Tepeuxila, a una distancia de 13 Km., hasta donde se iba los días en que llegaban los compradores para llevarse los productos de la comunidad.

Con el arribo de la carretera a Tepeuxila, la principal vía de comunicación fue ampliándose hacia otros puntos, así llegó a otros municipios como Santa María y Pápalo, a partir de donde las obras que finalmente comunicarían otros puntos de la región continuaron por varios años más, lo mismo sucedió hacia la zona de La Mixteca.



Con la llegada de la carretera a la sierra, fue ampliándose la red de comercio hacia las comunidades, lo que originó la pérdida de la importancia regional que hasta esos años mantuviera como centro económico y como cabecera distrital Cuicatlán. Los establecimientos comerciales que por décadas controlaron la región desaparecieron paulatinamente, las relaciones comerciales entre las comunidades serranas y los comerciantes se trasladaron a las comunidades mismas.

En aquellos años en la escuela de la comunidad, todavía había un numeroso grupo de alumnos de manera que en cada grupo y grado se tenían bastantes alumnos. En el año 1980, se instaló un albergue para dar atención a los alumnos de la escuela, provenientes de otras comunidades, pero este proyecto fracasó debido a los problemas de administración, que de haber sido la adecuada hubiera sido una importante alternativa para la educación de los niños, no solamente de la comunidad sino del municipio, desafortunadamente el proyecto solamente duró el año mencionado.

Respecto de los hábitos comunitarios, no había muchos cambios perceptibles. Cada familia era responsable de limpiar, cada domingo, la porción de calle que le correspondía según la ubicación de la vivienda. Los tequios eran una tradición que permitía la conservación de calles e instalaciones, de manera que tenía un peso importante entre las actividades de la comunidad, los cargos eran aún honorarios.

El tianguis regional que se celebraba los sábados perdió importancia, de manera que Cuicatlán tuvo que cambiar de fisonomía y actividades. A partir de aquellos años, se convirtió en un centro de distribución de mercancías y pasajeros hacia los distintos puntos de la región. Es decir, que durante la década de los ochenta se dieron cambios que impactaron las formas de vida comunitaria y la convivencia regional.

El cambio más notable, durante esta década, fue la electrificación de la comunidad. Con la participación de los migrantes, se efectuó la obra de la electrificación, cuya inauguración se efectuó en el mes de junio de 1988. En la realización de esta obra los migrantes aportaron una parte de los recursos para la realización de la obra.

El tequio, aportado por los migrantes es otro elemento a destacar debido a que representa la organización para el trabajo que posibilitó la realización de la obra, ya que de otra



manera no se hubiera realizado, debido a los altos costos de los trabajos, principalmente el transporte de los postes para el tendido de los cables para la distribución de la corriente.<sup>10</sup>

Uno de los eventos de primera importancia en la comunidad fue que, por medio del esfuerzo de los padres de familia de la comunidad, un comité, formado exprofeso inició la gestión (para la creación o instalación) de la escuela telesecundaria, ampliando con ello la atención escolar de los niños que culminaban la etapa de educación primaria.

Otro de los cambios más notables, al interior de la comunidad y el municipio fue que los puestos de representación municipal se empezaron a disputar, inclusive por medio de la intervención de los partidos políticos, iniciando su presencia el Partido Revolucionario Institucional (PRI), partido que cobijó las acciones de varios de los ayuntamientos de aquellos años. La visión de servicio que antes habían tenido los cargos de representación dejó de serlo para convertirlos en puestos de disputa de intereses de grupo y no de la comunidad, como sucedía hasta muy pocos años antes. Como resultado de ello, además del periodo mencionado, otros también terminaron en conflictos internos.

Los cambios iniciados durante la década de los setenta, se acentuaron durante los ochenta, de manera que heredan una serie de situaciones que en los noventa van a cobrar significado en otro sentido. En la búsqueda de reinserción de los migrantes a la comunidad.

---

<sup>10</sup> El transporte de los postes se efectuó mediante arrastre con yuntas, desde Tutepetongo a Tepeuxila, a una distancia aproximada de 15 Km., hasta donde fueron transportados por medio de vehículo; a partir de donde lo hicieron los vecinos del pueblo por medio de tequio, juntándose en cuadrillas de entre 12 y 15 personas, con una yunta que remolcaba un poste, en viajes de entre 7 y 9 horas. Numerosas anécdotas se tejieron en torno al trabajo de transportar los postes. Una de ellas dice que el ex presidente municipal del periodo 1984-1986, quien terminó mal su mandato, enredando la situación del municipio con un dinero que no quería entregar; al ir por los postes, con su respectiva cuadrilla, unció sus bueyes para que jalaran uno. Era una yunta de animales muy grandes, en comparación con los criollos del lugar, pero que al momento de jalar, no respondieron, mientras que otras cuadrillas que llevaban yuntas de animales menores, los rebasaron por el camino. Ante la desesperación del amo para que los animales jalaran el tronco, un vecino que iba con otro grupo comentó en cuicateco: “esos toros tienen la panza llena de billetes por eso no aguantan jalar el poste”. Por otro lado, es importante destacar el trabajo del tequio debido a que haciendo una evaluación de los precios posibles por jornal de los comuneros, de haberseles pagado, el presupuesto disponible no hubiera alcanzado para el pago de la mano de obra, ante lo cual, la obra no se hubiera realizada.





El acompañante no deseado de los cambios en la comunidad fue el paulatino despoblamiento de la comunidad. Fue durante los años ochenta cuando empieza a notarse el despoblamiento, tendencia que se acentúa en la última década del Siglo XX.

Durante el transcurso de los ochenta, las posibilidades de encontrar trabajo, en la zona metropolitana, eran mucho menores que en los años anteriores, de manera que los migrantes decidieron probar suerte en los Estados Unidos, esto es, la situación económica de los años ochenta empujó a muchas personas que habiendo conseguido un trabajo en la gran ciudad, optaron por dejarlos para emprender la búsqueda en otros lugares, fuera del país, ante la imposibilidad de obtener los empleos e ingresos que se obtenían algunos años antes.

### **1.3.3 EFECTOS DE LA MIGRACIÓN.**

Los efectos de la migración al interior de la comunidad han sido múltiples, desde los meramente demográficos hasta los de índole cultural, así se pueden caracterizar como sigue:

#### **1.3.3.1 DEMOGRÁFICOS**

Durante los cincuenta años que van de 1940 al final del Siglo XX, años en que se inició la migración, Tepeuxila ha perdido mucha más población de la que aún vive en el pueblo, las implicaciones de ello son de distinta naturaleza, desde la pérdida del protagonismo de la comunidad en la región, algo muy notorio en las últimas décadas, hasta la muy posible desaparición de la misma, actualmente apenas hay alrededor de 80 alumnos y la telesecundaria se mantiene con alumnos provenientes de otras comunidades como San Andrés, Teponaxtla y El Cacique, ante la prácticamente nula población en este rango de edad escolar. Actualmente, la población mayor oscila entre las 200 y 250 personas, de las cuales la gran mayoría son de edad superior a los 50 años.

El descenso demográfico se ha acelerado pese a que las condiciones materiales de vida han mejorado sustancialmente durante las últimas décadas del siglo XX, destaca entre



ellos la introducción de servicios públicos a finales de los ochenta, es necesario señalar la participación activa de los migrantes en este proceso, entre otras gestiones, se obtuvo la electrificación del pueblo, la construcción de la carretera, la cual llegó al pueblo en 1994, más adelante fue instalada una línea telefónica, contribuyendo a facilitar la comunicación de los migrantes con sus familiares, elementos que de alguna manera han contribuido a modificar la forma de vida, pese a todo ello, la población sigue migrando, lo cual obliga a replantearse el papel de la mejora material de las condiciones de vida al interior de la comunidad y su relación con la migración, si es que esta existe directamente.

El comportamiento último de los migrantes se ha modificado sustancialmente, este cambio se debe centralmente a la caída salarial y la reducción de empleos en los centros urbanos nacionales durante la última década del siglo XX, generando nuevos centros conurbados en la periferia, creando nuevos centros económicos alternos a la gran Metrópoli, ello a su vez ha impactado el crecimiento urbano con el poblamiento de lugares tales como Chalco, cuya población conforme al censo de población de 1995, el 90% son indígenas, de los cuales más del 50% son originarios de los estados de Oaxaca y Guerrero.

Como se trasluce a través de las presentaciones anteriores, podemos decir que conforme la mancha urbana de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) se fue incrementando, el pueblo de Tepeuxila fue reduciéndose, en todos los sentidos, ello se expresa en la contracción de su número de habitantes, la pérdida de usos, costumbres y tradiciones y centralmente, el abandono cada vez más acentuado de la lengua materna, como un elemento central de la cultura cuicateca de Tepeuxila.

### **1.3.3.2 CULTURALES**

Las transformaciones demográficas, como es de entenderse, han ocasionado además de cambios de este tipo una serie de transformaciones culturales, en este contexto cobra especial importancia el papel de los migrantes, quienes en diferentes etapas de estas cinco décadas de migración han intentado participar de la vida comunitaria, aún desde el exterior, su participación ha ido desde las tradicionales mesas directivas de migrantes



hasta la Asociación de Tepeuxileños Emigrados, cuya trayectoria será revisada en el siguiente capítulo.

Respecto a las tradiciones, usos y costumbres, muchas se han perdido o están en proceso de erosión, como la celebración del día de muertos, en la cual ya no se advierte la emoción que antes se ha referido. Ahora la celebración pasa desapercibida debido a que los muchachos ya no tocan las campanas como se hacía anteriormente, recibiendo a las almas de regreso a casa desde el camposanto, además de que cada vez hay menos muchachos en el pueblo.

Adicionalmente se han trasladado patrones de consumo ajenos a la comunidad, alimentos chatarra, bebidas embotelladas, basura no biodegradable, etc. Aunque lo más destacable son las transformaciones en las prácticas culturales, desaparición de la lengua y de las tradiciones vinculadas a los valores comunitarios trastocados por prácticas ajenas al entorno cultural y que al igual que en otras regiones del país colocan a las nuevas generaciones en el dilema de *modernizarse* o continuar con una esencia que pocos comprenden hoy en día.

Uno de los causales de este fenómeno radica en el desinterés de los mayores en la continuidad de los valores comunitarios y su sustitución por usos occidentales con la consabida separación generacional entre los jóvenes y los mayores que no atinan a recuperar su papel protagónico intercomunitario, en gran medida ante su incapacidad para valorar ellos mismos los alcances de su papel comunitario.

Esta preocupación es la que permea los ánimos de los grupos indígenas migrantes por organizarse en sus nuevos espacios de vida, demandando del resto de la sociedad su reconocimiento como participante en la construcción tanto del espacio físico, sea como fuerza de trabajo barata, pero centralmente su reconocimiento como sujetos de derechos cívicos, jurídicos y sociales, poniendo en el centro de sus aspiraciones el rescate, fortalecimiento y difusión de su cultura, con la cual también han contribuido en la formación de la cultura urbana, de la cual forman parte, tal es el caso de la ZMCM en donde conviven aproximadamente 50 de los grupos indígenas nacionales.



De ahí que en la actualidad, la migración ya no represente solamente una estrategia de sobrevivencia sino sobre todo un mecanismo de reproducción social y fundamentalmente identitario, es decir, que muchos de los pueblos migrantes, ahora ya no lo hacen solamente como un mecanismo por medio del cual obtener recursos para su sobrevivencia o para apoyar la reproducción de sus comunidades sino como una forma de reconstituirse orgánicamente, desde sus nuevos lugares de residencia. La llamada comunidad moral.

En el caso de los cuicatecos, de los cuales los tepeuxileños forman parte, la incipiente organización que inició desde los años 70, cobró mayor importancia hacia los 90, de ello daré cuenta en el siguiente capítulo.

### **1.3.3.3 ECONÓMICAS**

Hacia principios de la década de los noventa la comunidad de Tepeuxila había cambiado notablemente. Si diez años antes la gente trabajaba en lugares distantes del pueblo, en los años recientes no solo ya no se trabajan aquellos lugares sino que se ha reducido notablemente la superficie de cultivos, principalmente en las parcelas del área urbana de la comunidad.

Además, se han modificado notablemente los cultivos, entre los que destacan ahora los de jitomate y algunos frutales. También destaca la llegada de la modernidad mediante la utilización de fertilizantes y otros agroquímicos utilizados en los cultivos.

Por otro lado, cuando la carretera llegó hasta el pueblo, durante los noventa, la ruta de camino de herradura a Cuicatlán quedó definitivamente atrás ya que para cualquier necesidad, pude hacerse el recorrido por medio de autotransporte, reduciendo considerablemente el tiempo empleado para ello.

Evidentemente el fenómeno migratorio es nacional y su impacto es significativo pues en solo medio siglo viró las características demográficas del país, el cual paso de una sociedad predominantemente rural a una de carácter urbano. Tal situación es explicable a partir de las políticas gubernamentales orientadas hacia el campo, no solamente de los



---

años recientes sino desde los años setenta, acentuados en las dos últimas décadas del Siglo XX, políticas que no han contribuido a mantener un nivel de vida de los campesinos e indígenas sino que por el contrario, los han sumido en una situación de sobrevivencia, ante lo cual, tales pueblos se han visto en la necesidad de encontrar alternativas a sus condiciones de vida, casi siempre significadas en la migración.



## **CAPÍTULO II**

### **La Asociación Civil Iñ Cu Câ a. c., como vínculo de los migrantes con la comunidad.**

La construcción de una sociedad humana basada en el pluralismo igualitario debe ser una aspiración de los derechos de todas las etnias del mundo (NAHMAD SITTON, *"Autonomía indígena y soberanía nacional: el caso de la Ley Indígena de Oaxaca"* en ALTERIDADES 9 (17)1999).

#### **2.1 Orígenes de la organización.**

Según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), Oaxaca figura ente los cinco últimos lugares en cuanto a desarrollo humano, es decir que, según los criterios oficiales, el nivel de escolaridad y conocimientos es de los más bajos. La educación, como obligación del Estado, establecida en el art. 3º constitucional se ha convertido en una realidad solo al alcance de comunidades numerosas y con capacidad económica para sustentarla, situación que difícilmente se cumple en el estado, pues la mayoría de las comunidades poseen densidades demográficas reducidas, acaso dos o tres mil habitantes, en el mejor de los casos. Por lo que frecuentemente la incorporación es sólo tangencial o coyuntural, según alguna moda sexenal, a comunidades con características diferentes. Recientemente programas como *enciclomedia*, en algún otro momento albergues comunitarios o algunos otros más.

Después de todo, Tepeuxila, como la mayoría de las comunidades indígenas, subalternas, que conforman este país, sufre y ha sufrido la dominación de la clase hegemónica, de tal suerte que las sucesivas variantes que los modelos de desarrollo implementados por el Estado—Nación dominante no le han beneficiado, se trata de un ente ajeno al proyecto mismo de la clase dominante, el Estado—nación, no lo representa. En realidad no tiene por que, finalmente.



Cada comunidad estatal (en términos modernos, un 'Estado—nación) contiene en su interior una relación de dominación/subordinación, conformada en la historia, en la cual una élite (aceptada, legitimada y reproducida como tal en el seno de la misma comunidad) detenta el ejercicio de ese monopolio y rige un modo estable de extracción y reparto del plusproducto social.<sup>1</sup>

A principios de la década de los cincuenta, en Tepeuxila todavía existía una población importante, más de mil quinientos habitantes, en el campo se trabajaba en lugares alejados del área urbana como *Tierra Caliente, El Rancho, El Ojo de Agua, El Aguacate*, parajes en donde, frecuentemente, había que quedarse hasta más de una semana para avanzar con el trabajo, especial importancia tenía zona conocida como *La Montaña*, en donde se cultivaba toda la superficie, además de sitios más cercanos como *El Bejuca, El Frijolar y La Banqueta*. Los cultivos que se hacían era la siembra de maíz y frijól principalmente. También había duraznos, nueces, aguacate y otros frutales, pero no había una manera de venderlos debido a la incomunicación en que se encontraba la comunidad.

Por aquellos años, tampoco había alumbrado eléctrico, por lo que había que conseguir ocote en el monte o utilizar candiles de petróleo para alumbrar por las noches. No existían los radios que permitieran tener noticias de otros lugares, de manera que la única forma de diversión eran las reuniones de los jóvenes para ir a cantar, acompañados con guitarras.

Amén de las causas básicas que motivaron la migración en el campo mexicano, en el caso de Tepeuxila, podemos encontrar algunas variantes particulares, las cuales no salen del contexto migratorio en general, pero le dan un significado particular al hecho, como la mayoría de las comunidades rurales, de origen mesoamericano, Tepeuxila se localiza en tierras altas, a las que se remontaron los fundadores de la cultura a la llegada europea.

Este hecho dificulta de manera particular el uso y la extensión de las tierras de labor, además de que las fuentes de agua propician la práctica de una agricultura de temporal.

---

<sup>1</sup> GILLY, Adolfo. *Historia a contrapelo; una constelación*; México; ERA; 2006. p 20-21



Así, como en otros lados los habitantes de Tepeuxila, particularmente los hombres debían buscar alternativas de complementación de la economía, pero sin salir de la región.

Respecto a las necesidades básicas se satisfacían yendo a comprar hasta el tianguis que cada semana se efectuaba en Cuicatlán, la cabecera distrital, distante del pueblo 28 Km., los que se hacían a caballo o caminando, empleando dos días en ir y volver. Por ejemplo, ante la proximidad de la fiesta de los muertos, todo lo necesario se compraba en Cuicatlán. Los fines de semana anteriores a tal fiesta, era notoria la actividad de la gente de los pueblos de La Sierra que iban a hacer sus compras.

Para completar los gastos de la casa, los tepeuxileños íbamos a trabajar como jornaleros a La Cañada, en la limpia de canales para riego en San Pedrito; a la siembra de arroz, en El Chilar; al beneficio y cosecha de chile y jitomate, en Cuicatlán, durante algunas semanas del año, es decir, las actividades se concentraban en la misma zona.<sup>2</sup>

En relación a la migración hacia zonas fuera de la región, ésta se vio acelerada en 1944, año en que un ciclón azotó *La Sierra*, originando el crecimiento del *Río Grande* hasta la altura del puente por donde pasaba el tren, único medio que comunicaba por entonces a la ciudad de Oaxaca con la Ciudad de México llevándose, incomunicando a la zona en ambos sentidos, ante lo cual, los mismos empleadores de la población de *La Sierra* en Cuicatlán, San Pedrito, Tomellín y El Chilar, se vieron en dificultades pues los terrenos en donde de labor se inundaron, cubriendo los cultivos en donde los peones se ocupaban.

Después de la inundación de los campos de cultivo, la situación empeoró en la parte alta de la sierra, toda vez que los efectos del fenómeno meteorológico perjudicaron los cultivos de la comunidad, de este modo los productos de primera necesidad se racionaron, de manera que por familia, apenas se vendían dos kilogramos de maíz, cantidad insuficiente para sostener un hogar. Fue a partir de aquel acontecimiento cuando los tepeuxileños se aventuraron a obtener trabajo en otras zonas, hallando la ruta de la zona cañera de Veracruz y posteriormente la ciudad de México.

---

<sup>2</sup> Testimonio de Salvador Flores Cruz (†), migrante Tepeuxileño, tomado de memoria del FORO: LOS INDIOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA CULTURA NACIONAL, Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México; IÑ - CUCÁ, A. C; Octubre 15, 2000.





Las características migratorias de los tepeuxileños cambiaron rápidamente, entre los cincuenta y los sesenta, los migrantes se fueron estableciendo en la ciudad de México y empezaron a desempeñar trabajos más especializados que les permitieron alcanzar el "éxito económico" que se les negaba en su comunidad, algunos más, los primeros jóvenes en migrar, iniciaron estudios secundarios y preparatorios, apareciendo los primeros instruidos en la comunidad, lo cual se asoció a un cierto tipo de éxito, que acorde con el origen histórico de Tepeuxila se convirtió en señal de progreso.

Con esta cambiante realidad aparece en la zona metropolitana de la Ciudad de México, primero y luego en el área conurbada de la misma una creciente población tepeuxileña, la cual contribuyó al acelerado proceso de transformación de la zona, dicho fenómeno está asociado a la creciente migración toda vez que:

En la república Mexicana se han vivido en las últimas décadas complejos de migración, reasentamiento y relocalización indígena que arroja como uno de sus saldos principales una presencia significativa en al menos 112 ciudades grandes pequeñas y medianas del país.<sup>3</sup>

Las décadas siguientes se convirtieron en un escaparate del éxito que se lograba en el exterior, varios vecinos de la comunidad que culminaron exitosamente su educación primaria se convirtieron en maestros rurales, nuevamente el "éxito" asociado a la educación, lo que convirtió a la migración en una oportunidad para progresar.

Adicionalmente, como símbolo del estatus logrado, los migrantes, de todas las épocas, han contribuido al desarrollo de la comunidad, mediante contribuciones económicas o bien apoyando la gestoría de mejoras a la infraestructura comunitaria. Ello ha permitido a los migrantes permanecer en contacto directo con la comunidad; los métodos para ello han sido diversos, desde los formatos tradicionales, las mesas directivas, las cooperaciones, los patronatos, mayordomías, etc. hasta llegar a la figura de la Asociación Civil.

---

<sup>3</sup> Pablo Enrique Yanes Rizo. "Urbanización de los pueblos indígenas y etnicización de las ciudades" en YANES, Pablo; MOLINA, Virginia y GONZÁLEZ, Óscar (Coords.) *Ciudad, pueblos indígenas y etnicidad*; México; UCM—DGE y DS—GDF; 2004. p 119



Los acontecimientos generados desde la conmemoración del quinto centenario, en 1992, y que eclosionaron en enero de 1994 en Chiapas, coronaron una larga lucha por la reivindicación de los derechos de las culturas originarias, esta precedida de los primeros encuentros indígenas desde 1975, resultado del debate, dejaron en claro para los tepeuxileños migrantes, entre otras cosas el peso histórico de la marginación y la desigualdad:

La crisis entre el Estado mexicano y los pueblos indígenas que se generó desde 1975 y hasta 1994 se debió...[sobre todo]... por la exclusión de éstos del proyecto nacional durante más de 175 años. Ya desde 1964 Benjamin Akzin y otros autores como Julio Busquets habían escrito sobre la complejidad del fenómeno sociopolítico de la inclusión de la diversidad étnica en los modernos estados-nación.<sup>4</sup>

Ello aunado a la existencia de un sector importante de profesionistas de la comunidad vinculados con el acontecer social, sociólogos, economistas, abogados, activistas sindicales, estudiantes, entre otros, motivaron que los migrantes iniciaran una revisión crítica de su actuar hasta ese momento y al mismo tiempo buscaran formas alternativas de organización, que no solo les permitieran seguir contribuyendo con la comunidad, sino que les permitieran reconocerse como parte integrante de la nación mexicana en esos momentos.

Los debates generados al interior de la comunidad migrante dejaron claro que: El indigenismo tradicional integracionista había muerto desde 1975 y, no obstante, el gobierno mexicano insistía en que ésa era la única vía. (NAHMAD SITTON, 1999). Coincidentemente, una serie de dificultades internas derivadas de la comercialización de los bosques de la comunidad permitieron a los migrantes participar en el debate suscitado por el hecho, así se iniciaron reuniones de discusión sobre la problemática local y su relación con los acontecimientos nacionales.

En relación al tema de la comunidad y la identidad, hacia fines de los años ochenta el grupo de migrantes con formación académica, arriba mencionado, inició discusiones en

---

<sup>4</sup> SALOMÓN NAHMAD SITTON, *"Autonomía indígena y soberanía nacional: el caso de la Ley Indígena de Oaxaca"* en ALTERIDADES 9 (17); 1999 págs. 113-124. p 117



foros no formales acerca del significado de los cambios que experimentaba la sociedad mexicana, en especial en lo relacionado con la naciente democracia, aunque no solo ello sino, sobre todo, el papel de la política en la vida de la comunidad tepeuxileña, cada vez más mermada en su población, destacando significativamente el resurgimiento de un movimiento indígena de signo distinto al tradicional, ello sumado a la experiencia política lograda por diferentes vías, entre los migrantes contribuyo a proyectar formas diferentes de organización que suplieran a la tradicional "Mesa directiva", y al mismo tiempo participaran del momento político mencionado.

## **2.2 Fundación de la Asociación Civil.**

### **2.2.1 CARACTERISTICAS DE LA ORGANIZACION**

Es a partir de 1977, que una parte de los migrantes de Tepeuxila inició una vuelta a la comunidad desde sus lugares de residencia, participando tanto los radicados en la ZMCM, como quienes se localizan en otros estados y aún en los Estados Unidos, en un intento por reinsertarse a la comunidad mediante la asunción de ciertos compromisos con sus consabidas obligaciones, como una forma de rescatar, fortalecer y difundir la cultura CU CÂ de Tepeuxila. Además de asumir las responsabilidades y derechos que mediante la elaboración del Estatuto Comunal han contribuido a institucionalizar la reinserción en la vida comunitaria,

La segunda mitad del Siglo XX marca el inicio de una profunda transformación entre las llamadas poblaciones indias, el rompimiento de las jerarquías establecidas, remanentes en muchos casos de una jerarquización proveniente de las sociedades mesoamericanas legitimadas por el tamiz de los intereses coloniales, por un lado, y por el otro el creciente reparto agrario derivado de la parte radical de la revolución, favoreció el desplazamiento de estos indios hacia otras ramas de producción no tan tradicionales, entre ellas las actividades pecuarias o de enclave agrícola dedicado a la exportación.



Asimismo, la creación de un modelo de educación rural, sobre todo bajo el gobierno de Cárdenas, implicó la escolarización de las nuevas generaciones, al "modernizarse" éstas, abandonaron la tradición, modificaron, en muchos casos su religión, el protestantismo a través del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) penetró las estructuras sociales, la migración se acrecentó y con ello la penetración cultural aumentó, paradójicamente, en muchos pueblos, este proceso de modernización acrecentó la noción de pertenencia cultural y territorial, hizo, a estas, más conscientes de su diferencia, planteándoles la necesidad de la participación política y económica de manera organizada.

Los años sesenta se caracterizaron por múltiples luchas populares, las de carácter rural basadas en las luchas campesinas de los años de la revolución, representaron una nueva oportunidad para que los pueblos se manifestaran, Madera en 1965 o los Jaramillistas, hicieron cimbrar nuevamente las esperanzas de los pueblos, en este espacio se inscriben las luchas aisladas que finalmente confluyen en la formación de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) y la Coordinadora Nacional de Pueblos Indios (CNPI), entre otras, las cuales modificaron el panorama de la lucha rural al movilizar núcleos de campesinos, la mayoría de origen indio alrededor de la vieja demanda de TIERRA Y LIBERTAD.

El primer Congreso Nacional de Pueblos Indígenas de 1975 ya estaba tocando el nudo de la madeja que había construido el nacionalismo liberal y conservador mexicano. Había que encontrar el hilo conductor para cambiar el orden de un proyecto monoétnico y hegemónico del Estado mexicano, para construir un proyecto incluyente y multiétnico que reconociera los derechos de los pueblos indígenas, que desde la primera Constitución de 1824 los dejó excluidos.<sup>5</sup>

Es, sin embargo, a partir de los años ochenta, después del Congreso Indígena de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, cuando el movimiento de los indios toma nuevo vigor, influidos por nuevas ideas, los procesos de reflexión sobre la identidad y la pertenencia étnica menudearon y con ellos una mayor conciencia de la historia.

---

<sup>5</sup> Ibíd. p 118



El escenario culminante de este proceso se puede ubicar en las movilizaciones indígenas, a nivel continental en contra de la "celebración" de los quinientos años de la llegada de los europeos a nuestras tierras en 1992, nuevos actores sociales hicieron su aparición durante los estos actos, por un lado coordinadoras revitalizadas, los pueblos nahuas del Alto Balsas y la Coordinadora 500 Años de Resistencia, en Guerrero, por otro lado, en Chiapas, la Alianza Nacional Campesina Indígena Emiliano Zapata (ANCIEZ), antecedente del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) irrumpió en el escenario con la destrucción del monumento al colonizador, Larraínzar de esas tierras, poniendo de manifiesto con ello nuevos ímpetus con los que la conciencia de la diferencia reaparecida luego de varios años de pasividad.

Imbuidos de este espíritu, en el transcurso del año 1996, los migrantes de Tepeuxila, Oaxaca, radicados en distintos lugares del territorio nacional y aún en el extranjero, iniciaron un proceso de discusión acerca de la naturaleza de la cultura cuicateca y en especial la vertiente CU CÂ, de Tepeuxila, concluyendo que las formas de organización experimentadas hasta ese momento ya no resultaban apropiadas para el momento histórico.

El detonante local fue la percepción de una parte de la comunidad acerca de una venta fraudulenta de los bosques de la comunidad, que se habían enajenado a favor de una compañía maderera que no solo les pagaba una cantidad irrisoria por m<sup>3</sup>, sino les había presentado un contrato leonino, que no garantizaba ningún beneficio a la comunidad, ante ello los emigrados decidieron participar en contra de los partidarios de la venta de los bosques reiniciando así el debate entorno al papel de la cultura en dichos procesos, ello llevó a la conclusión de convertir la forma de organización en un Asociación Civil.

De este modo, durante un lapso de más de cinco meses varios miembros de la comunidad, con formación académica, abogados, maestros, profesionistas y algunos activistas sociales y sindicales, discutieron y elaboraron los documentos rectores de la A. C., Declaración de principios y estatutos. Dicha Asociación cristalizó el veintiuno de mayo de 1997, cuando se realizó la Asamblea constitutiva de la "Asociación de Tepeuxileños Emigrados CU CÂ A. C."



**Vista de los bosques de la comunidad  
(Foto Concepción Gaitán Vásquez)**

### **2.3 Objetivos y Declaración de principios de la A. C.**

La compleja situación en la que viven los pueblos originarios ha sido materia recurrente de académicos, algunos defensores de estas causas, otros más opositores a la misma, desde los indigenistas clásicos hasta los indianistas más actuales, la gran mayoría se ha dedicado a buscar los métodos más apropiados para lograr la asimilación de las comunidades y culturas sobrevivientes de la conquista española, el México profundo de Bonfil, en pocas ocasiones, sin embargo, la opinión de los indios, que no indígenas ha sido considerada para ello, el debate consideró importante definir el concepto para la denominación, descartando el dilema entre indio e indígena, toda vez que; "Ya Bonfil



había redefinido el concepto de indígenas, para caracterizarlo como una categoría colonial, en contra de la definición de Caso de que lo indígena se definía por la pertenencia a la comunidad.<sup>6</sup>

En este sentido la, eclosión del neozapatismo puso en la palestra nuevamente la naturaleza del problema, bastaba solo con que se diseñaran programas asistencialistas a cambio del aval de dichas comunidades a las políticas oficiales o era la hora de que las comunidades levantaran la voz por su propio derecho y reivindicaran su existencia y su derecho a la autodeterminación. Mas todavía no había llegado la hora de que los indios se expresaran por propia voz o era necesario que los “expertos” lo siguieran haciendo por ellos.

En relación con lo arriba citado, la creciente participación de amplios sectores de indios en los sistemas educativos y su vinculación directa con las comunidades, evidenciaron que se había alcanzado el dominio de los elementos académico-teóricos, de cuño occidental, para convertirse en los portadores de sus propias demandas. Surgía así un nuevo tipo de indígena, capaz de discutir de tú a tú con más de un intelectual, y, sobre todo con una ventaja adicional, *conocían las entrañas del monstruo porque habían vivido dentro de él*, como diría Martí, es decir la cultura dominante les había provisto de metodologías de análisis y comprensión de su propia realidad y los colocaba ahora en un posición inmejorable, dominaban su cultura propia y se desenvolvían aceptablemente en la de la cultura oficial o dominante.

A finales del año de 1996 se inició un debate interno, entre los viejos activistas, muchos de ellos con una trayectoria de más de 25 años de trabajo con la comunidad, y las nuevas generaciones de migrantes, algunos con experiencia política obtenida del movimiento social urbano, en este se revisaron las condiciones históricas en las que se había dado la participación con la comunidad así como los cambios generacionales que había sufrido el grupo gobernante en la misma y el giro en los intereses del bloque de poder al interior de la comunidad.

---

<sup>6</sup> *Ibíd.* P 119



**Ceremonia de relevo de autoridades municipales 2004  
(Foto Concepción Gaitán Vásquez)**

Entre otras conclusiones se desprendió que por lo menos desde finales de los años setenta se había dado un cambio generacional en el grupo gobernante al interior de la comunidad, algunos de los nuevos gobernantes habían migrado temporalmente e incluso realizado estudios de nivel medio, lo que los colocó al frente de la comunidad en cierto sentido con una sensación de encontrarse en igualdad de circunstancias con los migrantes ilustrados, ello, por añadidura, había modificado la visión que los nuevos gobernantes tenían de los emigrados. Lo anterior se expresaba en un creciente "desinterés" del Gobierno municipal y del Comisariado de Bienes Comunales en colaborar con las Mesas Directivas de Migrantes como había sucedido hasta antes de este relevo generacional.

Este desdén del poder municipal generó un descontento y la apatía de varios de los migrantes, quienes optaron por automarginarse de las actividades de las Mesas Directivas, hasta que estas dejaron de funcionar, alrededor de 1995, coincidentemente a finales del 96 un conflicto interno, derivado de los desacuerdos entre autoridades municipales y el Comisariado de Bienes comunales, en torno a la venta de los bosques de





la comunidad, abrió el espacio para la participación de los migrantes, al ser convocados por el entonces presidente municipal, Noel Ojeda Mariscal para intervenir en el caso.

Alentados por esta situación los emigrados iniciaron una serie de reuniones abiertas en las que rápidamente los representantes de las nuevas generaciones de migrantes, muchos de ellos universitarios, introdujeron al debate las nuevas condiciones que el movimiento indígena, reactivado por el neozapatismo chiapaneco iniciado en 1994, ponía en el escenario nacional y alentaron la idea de encontrar los vínculos entre Tepeuxila, un municipio y comunidad indígena y las referencias con el fenómeno nacional del momento.

Al mismo tiempo que definían la estrategia para su participación en el problema suscitado por la comercialización de los bosques, los tepeuxileños iniciaron el examen del papel que su cultura jugaba en las nuevas condiciones del debate, concluyeron, en un primer momento, que había llegado la hora de reivindicar la cultura cuicateca, así decidieron que la A. C. que se conformaría utilizaría el gentilicio propio, en cuicateco, para denominarse de este modo se adoptó el nombre de IÑ CU CÂ para completar la denominación de la misma. Dicho gentilicio deriva de los vocablos cuicatecos: IÑA—gente/pueblo; CU—Serpiente/culebra y CÂ—dualidad/par/pareja, por lo que el significado al contraerse, como sucede con las lenguas del tronco Otomangue es: **“EL PUEBLO DE LA SERPIENTE DUAL/PAR” o bien “LA GENTE DE LA SERPIENTE DUAL/PAR”**. Esta denominación se contempló en los estatutos de la A. C. los cuales rezan que:

**Artículo 2.** IN-CUCÂ, A. C., etimológicamente deriva de los vocablos cuicatecos IÑ/A que significa persona y CU CÂ que es el nombre de la comunidad en lengua cuicateca, dando como resultado IÑ-CU CÂ que traducido al español significa: TEPEUXILEÑOS.<sup>7</sup>

Es decir se proponía que la A. C., no sólo fuera un vehículo de vinculación con la comunidad, papel que habían jugado otras formas de organización en otros momentos sino que buscaba convertirse en un representante de la cultura cuicateca en el exterior. Al mismo tiempo y con la finalidad de atraer a la mayor cantidad de migrantes, los cuales como cualquier otro grupo social tenían intereses disímboles, se amplió el carácter de la

<sup>7</sup> Declaración de principios y Estatutos de la “Asociación de tepeuxileños emigrados Iñ Cu Câ a. c.



A. C., especificando que el nexo central de la misma era la cultura cuicateca, al margen de cualquier otro parámetro,



**Toponímico de Cu Câ de acuerdo al Códice Porfirio Díaz**

Se fijaron para el desarrollo de los fines de la A. C., al menos, tres objetivos de trabajo a desarrollar por la misma.

- ✓ El primero; constituido por el trabajo de organización de los emigrados en los diferentes sitios de residencia; la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM); la ciudad de Oaxaca; la ciudad de Córdoba, en Veracruz y aún algunos lugares del extranjero como Houston en los E. U. a fin de generar una participación ordenada y común entre los emigrados, sobre todo enfocándose en la conservación e los rasgos culturales propios, lengua, tradiciones, etc.;
- ✓ En segundo lugar; mantener el vínculo con la comunidad, buscando el reconocimiento formal de la misma, a los emigrados como portadores de la cultura cuicateca de Tepeuxila, amén de dar continuidad a la colaboración entre emigrados y comunidad para la resolución de problemáticas comunes;
- ✓ En tercer lugar convertir a los migrantes en representantes de la cultura cuicateca en los lugares en donde se recreó la organización, difundiendo la misma y participando activamente en las discusiones sobre los temas



relacionados con la cultura y los derechos de los pueblos indios, en boga durante la última década del siglo XX.



**Vista del cerro Cu Câ, hogar de la serpiente dual  
(Foto: Arturo Neri Contreras)**

Estas características se contemplan en la declaración de principios de la A. C.

#### “DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

IÑ - CUCÂ, A. C., es una organización que se constituye por voluntad expresa de sus integrantes con el propósito de impulsar la búsqueda de fines comunes, sin distinción de creencia religiosa y militancia política.

El funcionamiento de IÑ - CUCÂ, A. C., se rige por el principio básico de la democracia, contemplando los siguientes aspectos:

- a) La participación de **TODOS** sus integrantes en la discusión, análisis, aprobación y aplicación de sus acuerdos en igualdad de condiciones.
- b) La adopción por votación mayoritaria de los acuerdos de la organización, de acuerdo al presente Estatuto.
- c) El derecho de los miembros a ejercer vigilancia y control sobre los órganos de representación de la organización.
- d) El derecho de todos los integrantes de IÑ-CUCÂ, A. C., a votar y ser votados para ocupar cargos de representación y dirección organizativa.



- e) La facultad de la asamblea para revocar a sus representantes en términos estatutarios.
- f) La libertad de los integrantes de la organización a organizarse, expresarse y actuar en grupos dentro de la Organización, siempre y cuando no atenten contra su existencia e integridad.

IN-CUCÂ A. C., proclama como principio básico su independencia ideológica, política y orgánica del gobierno y de cualquier grupo social o de presión y reivindica el derecho de sus integrantes a individualmente, afiliarse, al partido organización política de su preferencia y en su caso, profesar la religión de su agrado.

IÑ-CUCA, A. C., reconoce que en la sociedad actual las mujeres constituyen un sector de población sujeto a opresión, desigualdad de derechos políticos, educativos, laborales, marginación social, violencia sexual, etc. IÑ-CUCÂ, A. C., se pronuncia a favor de la lucha de las mujeres por su liberación, como una parte de la lucha por la transformación social, por lo que promoverá su incorporación a sus órganos de dirección a partir del reconocimiento de igualdad de capacidades entre hombres y mujeres para ocupar un cargo de responsabilidad y su participación en la toma de decisiones.

IÑ-CUCÂ, A. C., es y será solidaria con las luchas que realizan otros sectores de la población por sus derechos y reivindicaciones tales como la vigencia y respeto de las libertades democráticas para los mexicanos.

IÑ-CUCA, A. C. reconoce la importancia de las personas de mayor edad para la orientación en la toma de decisiones por lo que propone la integración de un Consejo de personas mayores de 60 años quienes orientarán en forma colegiada a la AG. en su toma de decisiones.<sup>8</sup>

En relación con el vínculo comunitario, así como la permanente discusión de las problemáticas locales entre los residentes en la comunidad y los migrantes se creó estatutariamente una secretaría encargada de mantener la relación con la comunidad:

**Artículo 21.** Son atribuciones de la Secretaría de Vinculación con Tepeuxila:

- a) Establecer los mecanismos que permitan una comunicación continua y eficaz con la comunidad y municipio de Tepeuxila, Oaxaca.
- b) Diseñar las estrategias que permitan la participación organizativa en los procesos de tomas de decisión y de diseño de proyectos orientados a la superación del nivel de vida de los residentes en la comunidad, cuando así se acuerde.
- c) Planear y proponer, con las demás secretarías con que tenga relación, los programas específicos a implementar en la comunidad.
- d) Acordar con la Secretaría General los asuntos de su cargo.<sup>9</sup>

Para cumplir con el tercer objetivo de la A. C., se publica un mensuario cuyo nombre en cuicateco es <sup>n</sup>Rudu Ñeeyu (nuestra voz); esta denominación deriva de los vocablos

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*

<sup>9</sup> *Ibidem.*



ⁿRudu—voz/palabra; Ñeeyu—nuestro(a), en los hechos la publicación, por problemas financieros se realiza de manera irregular, hasta la fecha se han publicado 23 números y se planea convertirlos a formato electrónico para una mayor difusión.

## **2.4 Actividades de la Asociación Civil.**

Las actividades realizadas por la A. C., durante sus diez años de vida, han sido variadas, cada una enfocada a concretar los objetivos enunciados con anterioridad estos se pueden clasificar de la siguiente manera:

Para concretizar la estructura organizativa, eje nodal para cumplir con sus objetivos, se establecieron cuatro secciones de la misma en la ZMCM, una en la Ciudad de Oaxaca y una en la ciudad de Córdoba, con la finalidad de mantener el vínculo entre los migrantes de todas las secciones y para favorecer la participación organizada hacia la comunidad, buscando, al mismo tiempo que esta estructura formal contribuya a la recuperación de los rasgos culturales característicos de los tepeuxileños, utilizando el órgano de difusión de la A. C. como vehículo para el intercambio.

Adicionalmente la Secretaría de Educación coordinó los trabajos de investigación y sistematización de algunos de los múltiples rasgos de la cultura cuicateca, en su versión tepeuxileña, incluida la historia de la comunidad, los cuales se difundieron entre los tepeuxileños, tanto los emigrados como entre los que habitan en la comunidad, amén de que se hizo difusión hacia otras organizaciones y aún a nivel regional, todo lo anterior a través de ⁿRudu Ñeeyu, mensuario de la A. C. y de algunos espacios radiofónicos como "Del campo y la ciudad" de RADIO EDUCACIÓN, en el Valle de México, o LA VOZ DE LA MIXTECA, en Huajuapán de León y la ciudad de Oaxaca. Esta situación cobró especial significado al iniciarse en el año 2000 una estrecha colaboración con la "Asociación de Chiquihuitecos residentes en el Distrito Federal", una A. C. de migrantes mazatecos, pertenecientes a la región de la cañada cuicateca, espacio compartido con los cuicatecos de Tepeuxila.

En relación con el segundo nivel de acción IÑ CU CÂ, A. C., implementó talleres de discusión y círculos de estudio, tanto entre los migrantes como en la comunidad, en estos



se desarrollaron temas como; "LA LEY AGRARIA Y EL DERECHO COMUNITARIO", "MUJERES Y DERECHO COMUNITARIO", "COMUNIDAD, MUJERES Y JÓVENES", estos talleres fueron el antecedente para la participación conjunta entre la comunidad y los migrantes en el diseño del "ESTATUTO COMUNITARIO DE SAN JUAN TEPEUXILA", aprobado en mayo del año 2000, documento que consagraría formalmente el reconocimiento de los migrantes como parte de la comunidad.

En el marco del tercer objetivo de la A. C., se celebró el 15 de octubre del 2000 el FORO: LOS INDIOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA CULTURA NACIONAL, en Cd. Nezahualcoyotl, con la asistencia de aproximadamente 150 personas, entre ellas alumnos de nivel medio y universitario y migrantes del valle de México, así como público en general.

En este rubro también destacan dos foros realizados en colaboración con la Delegación Metropolitana del Instituto Nacional Indigenista (INI), el primero en el centro de documentación del Instituto en D. F. dentro del marco del programa Jueves en la Cultura, con el tema "MIGRACIÓN EN LA CD. DE MÉXICO", celebrado el 14 de septiembre de 2000 y otro más en la Delegación Álvaro Obregón, bajo el tema de "USOS Y COSTUMBRES: DERECHO INDÍGENA E INICIATIVA DE LEY DE LA COCOPA", éste en el marco del programa los jueves de la diversidad, celebrado el 3 de mayo de 2001,

Capitalizando los nexos establecidos a partir de la difusión de las actividades por los medios señalados con anterioridad, se hizo factible la realización del taller "*LOS USOS Y COSTUMBRES EN LA ELECCIÓN DE AUTORIDADES MUNICIPALES, EN EL ESTADO DE OAXACA*", éste fue el primer taller que se multiplicó entre los migrantes Chiquihuitecos y cuicatecos en el valle de México y de igual manera se desarrolló en Chiquihuitlán de Benito Juárez y Tepeuxila, cabe señalar que en su realización en Cd. Nezahualcoyotl, se contó con la participación de migrantes de otras regiones del país, residentes en el Valle de México lo que corrobora la vitalidad del movimiento indígena en la ZMCM, ello se convirtió en el antecedente para el inicio de la etapa regional de la IÑ-CUCÂ, A. C, con miras a convertirse en una organización de carácter regional que culminaría en junio de 2001 con la celebración del "*PRIMER CONGRESO DE PUEBLOS DE LA REGIÓN CUICATECA SIGLO XXI*", celebrado los días 15 y 16 de junio de 2001.



Adicionalmente, los migrantes de IÑ CU CÂ, A. C., han participado en una serie de foros y mesas de debate organizados por el INI y el gobierno del D. F. tales como el *"ENCUENTRO DE PUEBLOS ORIGINARIOS Y MIGRANTES DEL DISTRITO FEDERAL Y ÁREA METROPOLITANA"*, organizado por el INI, y Pueblos y Organizaciones de Migrantes adscritos al programa de Equidad de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal, celebrado en julio del 2002, el *"TALLER DE REFLEXIÓN SOBRE PUEBLOS INDÍGENAS, POLÍTICAS PÚBLICAS Y REFORMA INSTITUCIONAL"*; la *"CONSULTA NACIONAL SOBRE PUEBLOS INDÍGENAS, POLÍTICAS PÚBLICAS Y REFORMA INSTITUCIONAL"*, ambas en el marco de la reforma del INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA. Así como en el *SEGUNDO CONGRESO NACIONAL INDÍGENA*, celebrado en Nurío Michoacán, congresos regionales celebrados en Huehuetla, Puebla, convocados por la Organización Independiente Totonaca (OIT) e incluso programas de televisión como "Diálogos en confianza" del canal Once.



### **CAPÍTULO III**

#### **Al reencuentro de la Latinoamérica profunda, el trabajo comunitario y los latinoamericanistas**

... la conquista y la opresión no son solo crímenes abstractos; tienen consecuencias en el mundo real: la mezcla de los pueblos, la creación de poblaciones nuevas y heterogéneas. El mundo siempre cambia de un modo moralmente justificable, y los derechos se pueden perder, o por lo menos se reducen sin que de ello tengan la culpa los perdedores. (Michael Walter *TRIBALISMO MODERNO* en Revista “Facetas” 1 – 1993)

La crónica dificultad que, la generalidad de, los mexicanos tenemos para entender la diversidad cultural de nuestro país nos ha llevado a una suerte de aislamiento permanente, cada uno en su torre de marfil, lejos de la realidad de las “minorías”, como suele llamárseles a los grupos representantes de la diversidad, sea ésta, étnica, religiosa, preferencia sexual o de cualquier otra índole, como una suerte de legitimación de la abismal distancia social que establecemos entre el ellos y nuestro respectivo mundo, el de la cultura dominante llamada también mestiza, por tanto hemos sido educados para olvidar que la igualdad es tan solo un imaginario, es ideal, cuando queda en la enunciación y no trasciende a la práctica.

Nada de ello es gratuito, finalmente, el proceso histórico sobre el que se ha dado la conformación de la “Nación” mexicana es el resultado de las disputas entre los proyectos eurocéntricos, liberalismo y conservadurismo, es así como desde el momento de la independencia se sentaron las bases para la constitución de un modelo de país fincado en lo opuesto a la comunalidad.

El Estado mexicano, heredero de la doctrina liberal de la ilustración y del liberalismo francés, asumió desde sus orígenes el discurso de igualdad de la ciudadanía universal, que reivindica la unicidad del derecho y pone el acento de la personalidad jurídica en el individuo (Marshall T. H., 1950). La triada un pueblo/un





territorio/una cultura, como prerequisite para la conformación del Estado, fue el proyecto para el cual se impulsó la política de aculturación e integración de los pueblos indígenas a una cultura nacional homogénea y mestiza. En nombre de la igualdad y de la necesidad de construir una nación moderna, se le negó a los pueblos indígenas el derecho de hablar sus propios idiomas y se impuso el castellano como lengua única; se les implantaron leyes que no entendían y que no consideraban el contexto cultural de los acusados; se deslegitimó la autoridad de sus instituciones político-religiosas, imponiéndoseles autoridades municipales mestizas que concentraban el poder político y económico de regiones enteras.<sup>1</sup>

En este contexto para quienes provenimos de una matriz cultural perteneciente a estos grupos sociales, en este caso uno de los pueblos originarios, resulta de especial importancia emprender la reconstrucción de los elementos propios de estas culturas primarias para hacerlos el mecanismo fundamental para el impulso de mejores condiciones sociales en el futuro mediato, como la alternativa para la construcción de una sociedad más justa y democrática, dada la premisa de que nuestras diferencias nos han significado un menor acceso a las oportunidades que presupone pertenecer a una nación como la mexicana.

### **3.1 La reinserción y asesoría comunitaria, alternativas para el ejercicio profesional.**

Como todo egresado de alguna carrera universitaria, las perspectivas para obtener un empleo formal, en el momento de culminar mis estudios profesionales, me enfrenté a una serie de dificultades, las más derivadas de la inexistencia de un perfil profesional determinado, problema por lo demás complejo, ello aunado a la multiplicidad de labores profesionales que los egresados del Colegio de Estudios Latinoamericanos, solemos desempeñar, a pesar de lo cual, es necesario apuntar que estas “desventajas” de inicio se convierten en posibilidades ya que esta suerte de mimetismo que el latinoamericanista adopta le posibilitan incorporarse a espacios diversos de actividad.

---

<sup>1</sup> Rosalva Aída Hernández Castillo. *Histories and Stories from Chiapas*. University of Texas Press, Austin, 2001. p 26



En mi situación particular esta oportunidad floreció al hacérsese una invitación para incorporarme a los trabajos de conformación de una organización de migrantes, provenientes de la comunidad de San Juan Tepeuxila en el estado de Oaxaca, pertenecientes a la etnia cuicateca, dadas una serie de experiencias previas en el campo de la asesoría y organización.

Fue así como los conocimientos adquiridos, a lo largo de mi estancia en la licenciatura, cobraron relevancia, los elementos teórico-metodológicos aportados por la universidad me permitieron acercarme de una manera sistemática a la problemática que me planteaba esta actividad, es necesario puntualizar que la finalidad de la Asociación de Tepeuxileños emigrados IÑ CUCÂ, A. C, nombre de la organización mencionada consiste en dos propuestas nodales, por un lado recuperar los elementos propios de la cultura cuicateco-tepeuxileña, como el elemento que permita la cohesión de los migrantes y su efectiva participación en las problemáticas comunitarias y por el otro, utilizar estos elementos para la reintegración formal a la vida comunitaria, tanto a nivel físico como cultural.



**Participación en el Foro: “Los indios en la construcción de una nueva cultura nacional”, octubre 15 2000 (Foto Arturo Neri Contreras)**

En este contexto la labor que me correspondió en la primera fase de la A. C., consistió básicamente en participar junto a los migrantes con formación académica, en la



elaboración de los documentos que formalizaban la organización, además de la preparación de la logística para la constitución de la misma.

A partir de la constitución de la A. C. en mayo de 1997, las actividades en las que me comprometí se enfocaron a dos planos, el diseño de cursos y talleres de capacitación y detección de necesidades y la formulación de proyectos de producción, así como la gestión de los mismos, como parte del equipo de la A. C.

### **3.2 El diseño y ejecución de talleres de detección de necesidades y capacitación.**

Una de las repercusiones más importantes del movimiento de los pueblos indígenas de América Latina de la última década ha sido poner en el centro del debate académico y político la naturaleza pluricultural, plurilingüística y pluriétnica de los estados nacionales contemporáneos. A partir de las rebeliones y movimientos políticos indígenas que irrumpieron en México, Guatemala, Nicaragua, Ecuador, Bolivia, Perú, principalmente, en el espejo de nuestras **identidades nacionales** apareció esa *otredad* negada sistemáticamente en el presente y glorificada en su pasado, como un incomodo sujeto socio político que demanda derechos a la libre determinación y autonomía, y que exige un “mundo en el que quepamos todos. (Gilberto López y Rivas **Las autonomías de los pueblos indios en México** Ponencia para el Encuentro “Autonomía Multicultural en América Latina”, Lateinamerica-Institut, Viena Austria, 21 de octubre de 2004.)

La segunda fase de mi participación en las actividades de la A. C. consistió en el diseño y ejecución de una serie de talleres de capacitación y detección de necesidades como paso previo a la discusión y formulación de proyectos comunitarios, para llegar a la concreción de esta fase fue necesario retomar el análisis de las características culturales de la comunidad, lo que hizo necesario revisar los conocimientos sobre el proceso de las culturas originarias, desde las etapas tempranas hasta la actualidad, ello me permitió evaluar la pertinencia de los conocimientos recibidos en mi estancia en la licenciatura, sobre todo los relacionados con procesos metodológicos de acercamiento al conocimiento histórico, así dio inicio para mí una etapa de reafianzamiento de los elementos teóricos



recibidos y al mismo tiempo la construcción de nuevas herramientas que me facilitarían el desarrollo de mi labor.

Es de señalar que los proyectos de trabajo diseñados se enfocaron, desde el principio a dos niveles, por un lado el espacio regional, en el entendido de que la comunidad de San Juan Tepeuxila pertenece a la cultura cuicateca, misma que se ubica en la región del mismo nombre, por el otro la comunidad misma, con su dinámica particular, pero al mismo tiempo como reflejo de una región. Así uno de los primeros proyectos fue el denominado **“Rescate, fortalecimiento y difusión de la lengua cuicateca”**, enfocado como su nombre lo indica a esta consideración, es decir la lengua en una nación es el fundamento de la identidad.

Los alcances de dicho proyecto consideraban, sobre todo, ampliar el conocimiento de la denominada zona cuicateca, para ello se pretendía con el mismo lograr varios aspectos relacionados con ello:

#### 9.- Objetivos (PROPÓSITOS QUE SE PRETENDEN ALCANZAR)

Los objetivos son diversos y de variada naturaleza y dependen en buena medida de los recursos con que se pueda contar para su realización. Pueden establecerse de la siguiente manera:

Objetivos inmediatos:

- \* Delimitar la zona cuicateca, identificando poblaciones, número de habitantes por localidad y número de hablantes de cuicateco por comunidad.
- \* Diseñar una muestra, o hacer una clasificación por número de hablantes de cuicateco de las poblaciones de mayor a menor.
- \* Diseñar una entrevista que nos permita obtener información de la lengua a través de registro fonético. Para hacer las entrevistas se necesita localizar previamente a los hablantes del cuicateco por poblaciones según su dominio de la lengua.

OBJETIVOS MEDIATOS:

- \* Una vez localizados los mejores hablantes del cuicateco, efectuar el trabajo de campo o de recopilación de la información a través de grabaciones en campo.
- \* Clasificar los términos cuicatecos según su referencia con objetos, instrumentos de labranza y otros usos en la cotidianidad que nos permitan evaluar el alcance de la lengua.

OBJETIVOS DE LARGO PLAZO:

- \* Analizar con especialistas de la lengua las formas y mecanismos que nos permitan establecer las formas de traslado de la fonética cuicateca al esquema de escritura con las letras del abecedario conocido por quienes sabemos escribir.



- \* Sistematizar los materiales de manera que se puedan imprimir para su publicación y difusión.
- \* Preparar cursos de enseñanza-aprendizaje de la escritura de la lengua.
- \* Llevar los cursos a las propias comunidades en donde se habla el cuicateco y promover su utilización en aquellas en donde se está abandonando o se haya perdido, pero que la población tenga interés en recuperar.
- \* Identificar cartográficamente la zona cuicateca. <sup>2</sup>

Dicho proyecto floreció en una serie de estudios previos sobre cultura y reproducción cultural comunitaria, sobre todo entre los migrantes, quienes por su situación se hallan más expuestos a perder paulatinamente el manejo de la lengua. Sobre todo entre las generaciones más jóvenes, sujetas a una profunda transculturación, dando origen a una serie de talleres sobre la lengua, los cuales se estructuraron en tres modalidades, principiantes, intermedios y conversacionales, en estos talleres se utilizan los referentes de la cultura cuicateca, un breve recuento etnohistórico como el eje del manejo del idioma, es decir se unen historia y lengua para darle significado propio a los mismo.

Paralelamente el conocimiento de los fenómenos sociales actuales, tanto nacionales como comunitarios me permitió participar directamente de la elaboración de los primeros talleres comunitarios, dado que según los análisis realizados en ese momento de la comunidad y la Asociación, cobraba especial atención el acercamiento directo con la comunidad en la idea de preparar el terreno para establecer relaciones de nuevo tipo, en este contexto se preparó y realizó el primer taller con estas características, el mismo se denominó: **“Derechos de la mujer y formas de organización productiva”**, este se celebró los días 5 y 6 de febrero de 1999.

Cabe señalar que la pretensión de dicho taller se relacionaba directamente con la asunción de que son las mujeres de la comunidad las que asumen directamente, por la vía de los hechos el papel predominante de los acontecimientos comunitarios, particularmente porque estadísticamente son la mayoría de la población activa, dada la creciente migración de los hombres jóvenes, siendo ellas las que asumen el rol activo más importante al interior de la comunidad.

---

<sup>2</sup> Rescate, fortalecimiento y difusión de la lengua cuicateca, Proyecto que presenta IÑ – CU CÂ A.C. al programa PACMYC, Septiembre 1998.



En la elaboración del programa de dicho taller se consideraron las condiciones culturales mismas que se analizaron detalladamente en el equipo encargado del diseño del mismo, el resultado fue un programa integrado de la siguiente manera:

**Programa del taller  
Derechos de la mujer y formas de organización productiva  
Febrero 5 y 6 de febrero de 1999.  
Tepeuxila, Oaxaca.**

**Primer día: Las mujeres en la familia, en la comunidad y la sociedad**

**Tema 1. Introducción al taller.**

Dar a conocer el objetivo y programa del taller

**Tema 2. Importancia de ser mujer.**

Sensibilizar a las mujeres indígenas, a través de la reflexión, de la importancia del papel que tienen como mujeres indígenas y mexicanas.

**Tema 3. La mujer indígena y el valor del trabajo que realiza, para la familia y su comunidad.**

Que las mujeres valoren a través de una dinámica de grupos, el trabajo que realizan en beneficio de sus familias y su comunidad.

**Tema 4. Derechos de la mujer.**

Igualdad.

Trabajo.

Tierras.

Participación en la vida política.

**Segundo día: Figuras asociativas**

**Tema 1. Introducción al tema.**

Dar a conocer el objetivo y la temática de la sesión

**Tema 2. Generar procesos de integración de grupos.**

Que se reconozca la importancia de la integración de grupos para la generación de organización en el trabajo.

**Tema 3. Organización de grupos.**

Reconocer la importancia y trascendencia de la organización de grupos con relación a la elaboración de proyectos productivos.

**Tema 4. Organizaciones formales.**

Sociedades y asociaciones civiles.

Sociedades mercantiles.

Sociedad cooperativa.

Sociedades de solidaridad social.

Sociedades rurales.

Unidad agrícola industrial de la mujer.

**Tema 5. Organizaciones informales.**

Organizaciones coyunturales.

Organizaciones comunitarias.

Organización de grupos productivos.



## Conclusiones

### Que las mujeres concluyan su experiencia de ese día en el taller. <sup>3</sup>

Es de destacar que para la realización del taller se contó con la participación de un equipo de trabajo compuesto por 10 elementos coordinados directamente por quien esto reseña, en dicho equipo se contó con una pedagoga, un geógrafo, una economista y un sociólogo, entre otros, es de señalar que la formación con espíritu multidisciplinario que me brindó el CELA me ha permitido intercambiar eficientemente con espacios de conocimiento como los mencionados y otros más.

Adicionalmente es necesario matizar que los conocimientos sobre las realidades históricas de las naciones latinoamericanas, me han posibilitado realizar un seguimiento de las problemáticas similares a las que ocupan a la A. C., es decir lo relacionado a la reivindicación del derecho a la cultura y la construcción de nuevos escenarios en los que los derechos humanos y todo lo relacionado con ellos incluya dichas reivindicaciones, lo cual ha redundado en el conocimiento de los modelos alternativos derivados de dichas experiencias, algunas de las cuales han sido retomadas, adecuándolas a la realidad regional mexicana.

En relación a los talleres y capacitación directamente en la comunidad, esta inició con un acercamiento a las cuestiones jurídicas, relacionadas con aspecto relativos a la propiedad comunitaria y los derechos comunitarios, culminando en la elaboración del **ESTATUTO COMUNITARIO**, mismo que reconvirtió en una necesidad a raíz de las reformas a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 1992, específicamente el artículo 27 y con ello la Ley Agraria, para ello se realizó simultáneamente entre los migrantes y la comunidad el taller: **DERECHO COMUNITARIO Y MIGRANTES DE TEPEUXILA, Construcción, promoción del Estatuto Comunitario y capacitación de los interesados.**

El diseño del taller y de las actividades subsecuentes hizo necesario capacitarse en el manejo de los asuntos relacionados con el manejo legal, para ello un equipo de 12

---

<sup>3</sup> Programa del taller: **Derechos de la mujer y formas de organización productiva**” 5 y 6 de febrero de 1999. Tepeuxila, Oaxaca.



miembros de la A. C., entre los alcances y objetivos, del mismo, cabe destacar que recibimos instrucción jurídica por un equipo de abogados del Instituto Nacional Indigenista (INI), quienes de manera desinteresada brindaron capacitación al equipo durante al menos seis meses, en sesiones de fin de semana.

El resultado en el diseño de dicho taller arrojó como resultado un proyecto que contempló diferentes aspectos de la normatividad, tanto jurídica como comunitaria, es decir los llamados Usos y Costumbres, y giró alrededor de la compatibilidad entre ambas normas, quedando en sus aspectos esenciales como sigue:

#### **b) JUSTIFICACIÓN**

\* Este proyecto reviste distintas formas y modalidades de importancia que tienen relación con la organización y formas de trabajo en la comunidad. En primer lugar, plantea la recuperación de la pertenencia a la comunidad de los migrantes y reinsertarse dinámicamente en las distintas situaciones que tienen que ver con la producción y reproducción cultural comunitarias.

En segundo lugar, también reviste importancia su planteamiento de reordenación de los usos de los recursos naturales, lo cual abre la perspectiva de un aprovechamiento como recurso para la creación de empleos en una visión de complementariedad económica y conservación del medio ambiente.

En tercer lugar, tiene un significado social y cultural debido a que la recuperación de formas de organización para el trabajo y participación comunitaria de personas mayores y su institucionalización y reconocimiento como mecanismo de regulación social comunitaria, permite la recuperación, fortalecimiento y reproducción de la cultura propia.

Finalmente, al ser Tepeuxila a la vez cabecera del municipio del mismo nombre, la culminación de su Estatuto comunitario con contenidos de organización propias que recuperen formas de organización cultural, abre la posibilidad de ampliar su ejemplo hacia las comunidades que integran el municipio y quizás, hacia otros municipios con quienes se comparte la misma raíz cultural y étnica.

\* La delimitación por lo tanto corresponde a la comunidad de Tepeuxila, estrictamente; en este primer acercamiento a la zona.

\* Los beneficiarios seremos los comuneros radicados en la comunidad en primera instancia y los emigrados que expresemos nuestra voluntad de reinsertarnos en las relaciones comunitarias que se establezcan en el mencionado Estatuto, mediante nuestra expresión y compromiso de observancia a dicho postulado.

De entre los beneficiarios destacan especialmente las mujeres debido a que se establece su reconocimiento como comuneras y por lo tanto como personas con obligaciones y derechos que pueden expresarse en la posesión y derecho de uso de la tierra y otros recursos.





### **c) OBJETIVOS**

Alcanzar la participación conjunta de migrantes y radicados en la comunidad en la elaboración y aprobación del estatuto comunitario, su edición y difusión.

### **d) METAS**

Las metas son de distinto carácter y lugar de realización:

En Tepeuxila:

- Conclusión del análisis en pequeños grupos de los avances y recopilación de propuestas de modificación y adición.

Los emigrados:

- Concluir la recopilación de observaciones y aportes al documento y elaborar una propuesta para presentar a la Asamblea de comuneros.

- Una vez aprobado el Estatuto, procurar su impresión bajo un formato de cuadernillo de tamaño de media hoja carta y entregarle un ejemplar a cada comunero, residente en la comunidad o emigrado.

- Hacer llegar algunos ejemplares del Estatuto a los líderes naturales y/o representantes comunitarios de las poblaciones vecinas de Tepeuxila, como son: Tlacolula, Teponaxtla, Cuyaltepec y San Andrés.

Conjuntas:

- Efectuar asambleas comunitarias para adelantar en la evaluación de los avances del Estatuto.

- Incorporar como asesores e invitados a abogados de reconocida vocación en las mismas asambleas o en sesiones de trabajo específicas, de acuerdo a las propias necesidades de los trabajos, con la finalidad de que emitan las opiniones y asesoría respecto a la compatibilidad de los contenidos estatutarios con las leyes relativas.

- Organización -tentativamente en el mes de diciembre- de la Asamblea Comunitaria General con la participación de los emigrados interesados con la única finalidad de aprobar el Estatuto Comunitario.<sup>4</sup>

La parte nodal del taller permitió el inicio formal de los trabajos de discusión de la normatividad y su configuración en el Estatuto Comunal, además de ello y en mi opinión el aspecto más importante se dio la formalización de un Consejo de Ancianos, denominados Comuneros Caracterizados, los cuales asesoraron directamente a los equipos de

---

<sup>4</sup> DERECHO COMUNITARIO Y MIGRANTES TEPEUXILA, OAXACA; 1998. Construcción, promoción del Estatuto Comunitario y capacitación de los interesados. Proyecto que presenta IÑ CU CÂ A.C., noviembre 1998



redacción de dicho documento, integrados por representantes de la comunidad y los migrantes de manera tripartita. El estatuto de referencia fue aprobado luego de los protocolos necesarios en Asamblea general el 25 de junio del año 1999, la participación de la comunidad emigrada fue elevada a rango formal quedando reconocida como parte de la comunidad en dicha reglamentación la regulación de la participación de los emigrados quedó establecida en el capítulo III de dicho Estatuto, como se manifiesta.

### **C A P Í T U L O III**

#### **DE LOS COMUNEROS RESIDENTES FUERA DE LA COMUNIDAD**

**ARTÍCULO 46.-** EL ORIGINARIO DE LA COMUNIDAD Y SUS HIJOS, RESIDENTES FUERA DE LA MISMA PODRÁN ADQUIRIR LA CALIDAD DE COMUNEROS A CONDICIÓN DE QUE PROTESTE CUMPLIR Y HACER CUMPLIR EL PRESENTE ESTATUTO.

**ARTÍCULO 47.-** EL COMUNERO RESIDENTE FUERA DE LA COMUNIDAD TENDRÁ LAS SIGUIENTES OBLIGACIONES:

**A).-** PARTICIPAR EN TEQUIO PREVIAMENTE PROGRAMADOS EN ASAMBLEA GENERAL, AL MENOS EN DOS OCASIONES AL AÑO, EN CUADRILLAS DE ACUERDO A TRABAJO A REALIZAR .

**B).-** INTEGRAR Y PARTICIPAR EN COMISIONES DE GESTORIA ANTE INSTANCIAS DE GOBIERNO EN APOYO AL COMISARIADO DE BIENES COMUNALES Y EL H. AYUNTAMIENTO.

**C).-** LOS EMIGRADOS PROFESIONISTAS INTEGRARAN UN EQUIPO DE ASESORÍA Y CAPACITACIÓN A LOS COMUNEROS RESIDENTES EN LA COMUNIDAD EN LOS SIGUIENTES RUBROS:

**1.-** TÉCNICA, ENTENDIDA COMO CAPACITACIÓN PARA CULTIVOS, MANEJO DE GANADO, COMERCIALIZACIÓN DE PRODUCTOS ORGANIZACIÓN PARA EL TRABAJO Y DEMÁS.

**2.-** JURÍDICA, CURSOS DE ASESORÍA EN MATERIA AGRARIA, PENAL Y CIVIL.

**D).-** PARTICIPAR EN LA ORGANIZACIÓN DE LOS FESTEJOS RELIGIOSOS, SOCIALES Y CULTURALES.

**E).-** APORTAR LAS CUOTAS QUE LA ASAMBLEA GENERAL ACUERDE PARA TODOS LOS COMUNEROS.



**ARTÍCULO 48.- SON DERECHO DE LOS COMUNEROS RESIDENTES FUERA DE LA COMUNIDAD TODOS LOS INHERENTES A LOS RESIDENTES EN LA MISMA CONFORME LO ESTABLECE EL PRESENTE ESTATUTO.<sup>5</sup>**



**Taller de capacitación comunitaria  
(Foto Virgilio Neri Contreras)**

Durante la revisión de los procesos históricos en México reconfirmé un hecho claramente definido en la historia, no solo de México sino de Latinoamérica, la marginación a que se ha sometido a las comunidades en la historia reciente, es resultado de una cadena de eventos cuyas raíces se encuentran en el surgimiento de los Estados nacionales.

El modelo de Estado nación en América Latina se basó en la exclusión y el monoculturalismo, y en todas las formas de organización del Estado, unitario, centralista o federalista, sus clases dominantes se consideraron racial y culturalmente superiores a los indígenas, negando la existencia de pueblos diferenciados como *entidades con derechos propios*. De aquí que los marcos jurídicos constitucionales, expresión de los proyectos nacionales de criollos y mestizos, negaran la composición pluriétnica de nuestras naciones, bajo el subterfugio liberal de “*que todos los ciudadanos son iguales ante la ley*.”<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Estatuto Comunal de San Juan Tepeuxila, Municipio de San Juan Tepeuxila, Estado de Oaxaca.

<sup>6</sup> Gilberto López y Rivas “Las autonomías de los pueblos indios en México”. Ponencia para el Encuentro “Autonomía Multicultural en América Latina”, Lateinamerika-Institut, Viena Austria, 21 de octubre de 2004.



Resulta además poco menos que imposible encontrar esa igualdad en la práctica de las relaciones sociales, tanto económicas como políticas actuales de ahí que en la formulación del proyecto de la A. C. se haya considerado fundamental la capacitación y formación de los cuadros comunitarios, como preámbulo al desarrollo de cualquier tipo de proyecto que les involucrara, como parte de una dinámica que persigue involucrar a la comunidad, por la vía de los hechos en el ejercicio de una verdadera autonomía y con ello la autogestión.



**Migrantes durante el combate a un incendio en los bosques de la comunidad  
(Foto Arturo Neri Contreras)**

De esta suerte, en el caso de los migrantes se inició una discusión de fondo sobre el papel a desempeñar en el nuevo escenario, con un reconocimiento que obliga a la participación organizada y constante en los asuntos comunitarios así, uno de los primeros talleres desarrollados, en esta fase, se relacionó con las características culturales propias de los migrantes y su relación con la comunidad de origen.

Éste, primer taller, llevó por nombre “**¿cooperación o reintegración?**”, en él se versó sobre la diferencia, no sólo semántica si no de actitud ante estas dos posibilidades, cooperar o reintegrarse a la vida comunitaria, lo anterior en la perspectiva actual de la comunidad de Tepeuxila, en particular y de la región cuicateca en general, en la cual, como señale anteriormente, la migración se ha acelerado significativamente, dejando al



descubierto la necesidad de que los emigrados se reinseren físicamente a la vida comunitaria como un intento por recuperar el escenario de la vida comunitaria.



**Equipo de migrantes y habitantes de la comunidad participando en tareas de conservación ecológica.  
(Foto Concepción Gaitán Vásquez)**

Dicha discusión tomo carácter regional en tanto que algunos migrantes de otras comunidades de la región se acercaron al trabajo que se realiza, buscando asimilar algunas características de la experiencia tepeuxileña, situación que nos lleva a construir el Centro de Estudios de la Región Cuicateca (CEREC), como nucleador de estas experiencias.

Es de anotar que estas actividades derivan del análisis realizado sobre la situación particular de la comunidad y en general de la región a través de la observación y registro del comportamiento demográfico de la comunidad, sistematizado en un cuadernillo de discusión interna denominado: ***Tepeuxila un pueblo que migra se extingue, muere***, el cual se elaboró en el año 2001. Mismo que sirvió de referencia para la realización de un análisis más amplio que abarco a las comunidades de la región cuicateca y a algunas del país, para comparativamente tratar de contrastar la problemática de la comunidad y la situación nacional en este rubro.



El taller mencionado se implementa conjuntamente con otro taller de reflexión sobre la identidad tepeuxileño-cuicateca, denominado **en busca de la identidad perdida** en éste realiza el examen en torno a las características propias de los tepeuxileños y con ello de las razones por las que se da el regreso, aún temporal, a la comunidad, así como de las impresiones que ello genera en cada uno de los migrantes, desde esta perspectiva se valoran de manera personal y colectiva las razones para el retorno definitivo, que en última instancia permitiría la reinserción de que se habla en el primer taller.

### **3.3 Elaboración de proyectos productivos y su gestoría**

Un aspecto especialmente importante de la actividad de la a. c., es desde sus orígenes el impulso a los proyectos autogestionarios que pueda favorecer el desarrollo de las capacidades de hombres y mujeres, en la perspectiva de permitir mejores condiciones de vida para los habitantes de Tepeuxila en particular y de la región cuicateca en general como condición para detener o al menos atenuar la desaparición de las comunidades por la migración, pero particularmente como mecanismo de conservación de la cultura cuicateca, que es la razón central de la A. C. desde su fundación.

Resulta particularmente importante, en este escenario la realización del primer proyecto productivo, originado desde las necesidades de la comunidad, en este caso las mujeres, quienes como resultado de su participación en el taller: **“Derechos de la mujer y formas de organización productiva”**, este se celebró los días 5 y 6 de febrero de 1999, mencionado con anterioridad, concluyeron la posibilidad real de emprender un proyecto productivo, en este caso una granja avícola, el mismo se presentó como proyecto bajo el rubro de **“Sociedad de Solidaridad Social Mujeres de Tepeuxila”**, dicho proyecto se denominó *Cría de Pollos de engorda y de postura* y se elaboró de manera conjunta con un equipo de 25 mujeres de la comunidad, las cuales en principio aceptaron su participación dentro del proyecto.



Dicho proyecto se elaboró con la participación directa de la A. C. en dos rubros, por un lado la asesoría técnica y por el otro la gestoría del financiamiento, en relación con la asesoría técnica. La participación que me correspondió giró en torno a la justificación del mismo, en ella se hizo alusión a las condiciones de la comunidad, las formas de vida derivadas de ello y el impacto que dicho proyecto representaría para las mujeres y las comunidades, es decir como apunté anteriormente los proyectos desarrollados desde la Asociación, buscan tener un impacto regional, esto quedó consignado en la introducción y presentación del mismo:

## **1. ANTECEDENTES.**

Tepeuxila es la cabecera y uno de los cinco pueblos que integran el municipio del mismo nombre, ubicado en la parte norte del estado, en la Sierra Madre Oriental. Junto con otros municipios integra la zona cuicateca.

Las mujeres de esta comunidad, trabajan en todas las actividades que se efectúan; tanto en lo familiar como en lo comunitario. De la recuperación de la importancia de tales actividades, han decidido integrar una agrupación con el propósito de llevar a cabo un Proyecto Integral del Desarrollo para la Mujer Cuicateca; como una primera acción de solución a algunos de los problemas que afectan a las familias y a la misma comunidad, caracterizado por la baja en los ingresos familiares por los bajos precios de sus productos agrícolas, falta de empleos remunerados, desconocimiento de formas de utilización racional de sus recursos naturales y la desaparición gradual de algunos de sus elementos culturales.

Por lo anterior, las mujeres de Tepeuxila se han trazado líneas de acción abarcando aspectos culturales, ecológicos y productivos. Con relación al último punto, se han propuesto iniciar la cría de pollos de engorda y postura, debido a que es una actividad que se ha venido practicando en la comunidad desde los abuelos y padres, a nivel casero y de traspatio, considerada como una actividad de relativamente fácil manejo para ellas.

Con este propósito, el grupo de mujeres busca apoyo financiero para conformar un fondo, solicitando al Programa Mundial de Alimentos, que sería fundamental para solventar gastos, garantizar la producción y lograr que sea rentable y autofinanciable.

## **2. OBJETIVOS.**

El proyecto de Cría de pollos de engorda y de postura se desarrolla con el propósito de obtener un ingreso adicional para complemento de la economía familiar. Dicho ingreso proviene de las utilidades que la producción de carne y huevo les permitirá obtener, productos que se comercializarán en la misma comunidad y en las comunidades aledañas.

### **2.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.**



- Lograr el autofinanciamiento del proyecto, vinculando con otros que se desarrollen en el futuro.
- A través de las actividades del mismo proyecto, contribuir a la organización de las mujeres de Tepeuxila promoviendo su integración activa en proyectos productivos, en beneficio de ellas mismas y de la comunidad en general.<sup>7</sup>

El proyecto mencionado se encuentra en actividad actualmente, el mismo ha sido complementado con una rosticería y su funcionamiento es aceptable.

Adicionalmente, con la incorporación al proyecto de egresados de la Universidad Autónoma de Chapingo, especializados en áreas agropecuarias, se han diversificado los proyectos, en la tentativa de someterlos a discusión con la comunidad e implementarlos, tal es el caso de un invernadero de producción de jitomates, actualmente en su fase experimental, se pretende que estas actividades se constituyan en una parte fundamental de los servicios que se pretende se presten en un área especializada en proyectos productivos del CEREC.

En esta perspectiva, el CEREC podrá convertirse, en el corto plazo en un espacio de reflexión, sistematización y formación de los nuevos gestores culturales, idealmente es este un campo de acción para los latinoamericanistas, sobre todo como formadores de este nuevo sujeto cultural, elementos que se desarrollan en el siguiente capítulo.

---

<sup>7</sup> PROYECTO: Cría de Pollos de engorda y de postura, Proyecto que presenta IÑ CU CÂ A. C abril, 1999





## Capítulo IV

### La promoción de las culturas y el perfil del nuevo gestor cultural

La historia del indio con respecto al estado mexicano y a la sociedad civil en general ha estado llena de conflictos y de pendientes. El estado mexicano constantemente ha tratado de integrarlos y asimilarlos formando una nación única y homogénea. No obstante, con el fenómeno de la globalización y otros aspectos tales como los derechos humanos, los indios como grupo étnico han adquirido fuerza a nivel internacional y han logrado el reconocimiento y reivindicación de sus derechos que tantos años han buscado como pueblo y cultura distintos. Es así como el indio no sólo ha mantenido su identidad y costumbres, sino que se ha ido insertando en el nuevo contexto internacional adaptándose e innovando sus usos y costumbres. (Carola Anaya Delgado **“El Movimiento Indígena en México: un nuevo movimiento social en el marco de la globalización”** UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS-PUEBLA, V Congreso de las Américas, Cholula, Puebla Octubre, 2001)

#### 4.1 La cultura nacional en el panorama mundial actual.

Para nadie es un secreto que las últimas décadas del siglo XX una serie de acontecimientos de amplia relevancia sacudieron al mundo, desde la caída del llamado socialismo real, representada por la Perestroika rusa y significada por el fin del muro de Berlín, lo cual para occidente representó “el fin de la historia” (Fukuyama dixit) y por ende el triunfo definitivo del capital y la imposición de un Nuevo Orden Mundial, basado en la globalización, como el punto de referencia para acreditar la humanidad tanto individual como colectiva, es decir el triunfo aparente de la sociedad de consumo.

Si bien es cierto esto acontecía en la llamada sociedad global, como apunté “la sociedad de consumo”, en el nivel de las clases trabajadoras, las de menores capacidades de competencia en el mundo del capital, las clases subalternas, se empezaron a generar una serie de movimientos alternativos con sus respectivas manifestaciones, una bandera enarbolada por el capital global, los derechos humanos, dieron la pauta a estos diferentes



movimientos, la expresión máxima se puede resumir en la frase “otro mundo es posible” cuyo eje nodal es la lucha contra el avasallamiento del capital, *piensa global--actúa local*, reza la consigna que ha suscitado una oposición creciente contra lo que se reconoce como una política de exterminio en contra de los grupos de no consumidores, es decir los pobres, la inmensa mayoría del mundo, el *FORO MUNDIAL SOCIAL*, se ha convertido en un espacio de reflexión colectiva y de importantes aportes teóricos sobre el problema.

Las condiciones históricas particulares de México se vieron, además, influenciadas por el hecho geopolítico de nuestra coexistencia con los E. U., ello genera condiciones que no se repiten en ningún otro lugar del mundo.

El fin de la Tercera Guerra Mundial, o Guerra Fría, marca una nueva época a escala planetaria, permitiendo que la globalización y el neoliberalismo se consolidaran como modelo dominante en todo el orbe. Ello nos impactó directamente, porque la circunstancia de ser vecino del *hegemón mundial* es determinante y esencial, desde una perspectiva geopolítica, geoeconómica y geoestratégica, es decir, territorial; tenemos, por tanto, una situación histórica particular por la vecindad con la cede del mayor imperio mundial surgido en la historia.<sup>1</sup>

Aunado a este hecho incontrovertible, la historia misma del país ha generado una serie de situaciones propias de la multiculturalidad contenida en sus expresiones, sobre todo en las relativas a la toma de decisiones, la llamada autonomía, por lo menos durante los casi dos siglos de independencia, la colonia merece mención aparte.



**Manifestación contra el Plan Puebla Panamá  
Foto: AMAP**

<sup>1</sup> Bernardo González. *Chiapas: resistencia global desde la perspectiva zapatista* [en línea] <http://pagina.de/periodicoautonomia> Núm. 23, enero-febrero de 2004, Tercera época. p 2 [consulta junio 23, 2006]



En este sentido el fracaso de las políticas culturales implementadas por y desde el Estado han sido, por decir lo menos rotundos fracasos, desde la asimilación hasta la integración, pasando por la cultura nacional oficial, reflejada en sistemas educativos obsoletos y caducos, los cuales lo menos que han logrado es integrar o asimilar a los grupos étnicos a una sola nación, hasta el asistencialismo y la folclorización a principios del siglo XXI vivimos un resurgimiento de formas de cultura consideradas desaparecidas por no pocos defensores de la cultura nacional única.

La idea central de que la aculturación sería la solución a las profundas diferencias evidenciadas durante la Revolución mexicana, expresadas en la masiva participación popular en los proyectos zapatista y villista, sobre todo, no pudo ser superada por medio de las políticas postrevolucionarias que pretendieron, por la vía mencionada de la asimilación incorporar a estos grupos a un proyecto único y sí fueron la base sobre la que la familia revolucionaria se reconstituiría y con ello la nueva clase política que, aplicando la máxima del gatopardismo propuso un "cambio para que todo quedara igual". En el fondo la exclusión de las mayorías afectó a quienes de cualquier modo no podrían ser incluidos, dado que su inclusión dependía de su desaparición como entes con una identidad colectiva propia, distinta del mencionado modelo individualista derivado del proyecto triunfante.

En los albores del siglo XXI asistimos, entonces, al resurgimiento de formas culturales múltiples, que obligan a reconsiderar los paradigmas para el análisis de la realidad nacional, las realidades debemos entender a partir de ahora, en este contexto se hace necesario repensar seriamente la llamada "cultura nacional".

En los momentos en que se elabora este informe se suceden una serie de acontecimientos que exigen una profunda revaloración de los temas mencionados, a nivel continental el movimiento indígena pugna por alcanzar espacios de representación política, su participación organizada en los escenarios nacionales alcanza cada vez mayor importancia, Ecuador y más recientemente Bolivia con un presidente de origen indígena, Evo Morales Ayma, indican que es necesario rediscutir a nivel continental temas relacionados con la identidad nacional.



Grupos indígenas organizados han puesto desde hace varias décadas en el escenario político contemporáneo de América y México proyectos alternativos a debate, desde el katarismo boliviano, pasando por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, el movimiento Pachacutik, el movimiento guatemalteco de la URNG, hasta llegar al neozapatismo y el Congreso Nacional Indígena (CNI), se han acumulado una gran cantidad de aportes que bien valdría la pena reflexionar colectivamente en este nuevo siglo, que puede ser en siglo de “Nuestra América”.

#### **4.2 La reformulación de la cultura nacional, sugerencias al CELA.**

Podría decirse que todos los hombres son intelectuales; pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales. (Gramsci Antonio. *Antología*, selección, traducción y notas de Manuel Sacristán; Biblioteca del pensamiento socialista; México; Siglo XXI; 14ª; 1999. pág. 391)

La eclosión del neozapatismo, en el inicio del año 1994, reveló lo que muchos sabían, pero prefirieron ocultar bajo la mascarada del acceso de México al primer mundo, durante el régimen salinista, enmarcado por la confirmación y reafirmación del modelo neoliberal, iniciado con De la Madrid un sexenio antes.

Las pretensiones de incorporar a México, como una sola unidad al mundo de la globalización llevó al régimen neoliberal a pretender que con la firma del Tratado de libre comercio de América del Norte (TLACN), se dijo que con ello, sería automática la incorporación de los mexicanos al primer mundo, millones de pesos se destinaron a la propaganda del Estado en este sentido, mientras tanto, las condiciones de vida de los millones de mexicanos pobres empeoraron exponencialmente, particularmente las de aquellos grupos, que desde siempre habían sido excluidos de cualquier proyecto político-económico, el surgimiento del movimiento neozapatista se había incubado desde hacía ya mucho tiempo y este fue el momento en que su aparición develó la magnitud de la crisis por la que atravesaba el Estado mexicano, lo que siguió está a la vista de todos.



El surgimiento de este movimiento, al margen de consideraciones ideológicas, puso en la mesa el tema de la desigualdad y la marginación de los grupos no mestizos, gloria del Estado liberal mexicano desde los finales del siglo XIX, y pretexto cuasi perpetuo de los sucesivos gobiernos mexicanos desde Porfirio Díaz y sus fiestas del centenario, pasando por el nacionalismo de la "familia revolucionaria", hasta el CNCA y otros engendros oficiales de la cultura, sin olvidar las glorias reales de las excepciones del arte, que aún en medio de estas condiciones tuvieron manifiesto.

La disputa de los años cuarenta por la identidad nacional no solo se manifestó en la creación de organismos como el INI o la discusión sobre la aculturación o la asimilación, sino en toda una plataforma intelectual de folclorización de las identidades que elevó a fe pública la idea de un solo México de norte a sur y de este a oeste, simbolizados por el charro y la china poblana, el tequila y el taco, el rebozo y el sombrero. De las multiculturalidades nada se dijo.

El afán manifiesto del Estado mexicano por uniformizar llevó a errores graves, en aras del pluralismo religioso se apoyó a instituciones como el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y otros entes ajenos a las comunidades que sentaron sus reales y se empeñaron en transformar a las comunidades, al mismo tiempo que "ayudaban" a desentrañar la complejidad de sus culturas, como muchos sabemos esto formó parte de una estrategia del gobierno estadounidense para socavar las bases de las naciones latinoamericanas y desde ahí incidir en el funcionamiento de los estados nacionales, con la consecuente cadena de desgracias múltiplemente documentadas.

En el caso de México, la reforma agraria, producto de la revolución no solo afectó la propiedad latifundaria sino aún mutiló territorios indígenas, alteró composiciones político-sociales, desterró comunidades enteras, muestra de la modernidad Cerro de oro y los chinantecos y más recientemente proyectos de este tipo como El Cajón y los coras y huicholes, Nayarit, o la Parota y los nahuas, Guerrero, dejando de lado un hecho nodal de toda identidad, la relación del binomio cultura-territorio.

Un territorio indígena es un espacio apropiado y valorizado simbólicamente y/o instrumentalmente por los pueblos indígenas. La región se refiere a unidades territoriales que constituyen



---

subconjuntos dentro de] ámbito de un Estado-Nación y en la que sus partes interactúan entre sí en mayor medida que con sistemas externos (Giménez, 1996). Esto significa, que la región indígena está constituida por más de un territorio indígena y su delimitación la especifica el grado de interacción de los componentes sociales y culturales.<sup>2</sup>

En este contexto los acontecimientos más recientes en el país, el último cuarto del siglo anterior, han generado una serie de cambios cualitativos en la percepción y conciencia de la sociedad, incluyendo, justamente a los marginados, quienes han adoptado una actitud de reivindicación y práctica de su cultura, lo que ha generado la percepción cada vez más amplia de que los derechos culturales en un país multicultural como el nuestro, son necesariamente punto de partida para una sociedad más democrática e igualitaria.

En este sentido la percepción académica del fenómeno debe de ser actualizada, de ahí que me parece de especial importancia que áreas de conocimiento como la desarrollada por el Colegio de Estudios Latinoamericanos, deban contemplar dichos temas como parte del currículum. Si bien los cambios y adecuaciones al programa de estudios han contemplado estas temáticas sería doblemente interesante que al menos se crearan seminarios sobre temas actuales que involucraran dicha temática, a la luz de su importancia actual.

Ello podría contribuir a la redefinición del perfil de los egresados de la carrera, en el sentido más amplio del término, formando, al mismo tiempo especialistas en el tema vinculados a las experiencias académicas recientes, pero no solo eso, ya que permitiría ir más allá de las folclorizaciones que resultan del desconocimiento de las características reales del México Profundo y de las hondas ligas que él mismo tiene con la Latinoamérica actual y futura, lo que ha llevado a sustituir, en más de un caso, la realidad por imaginarios caricaturescos de nuestra realidad.

Amén de ello se puede contribuir desde la academia en el diseño del perfil para un nuevo sujeto de la cultura, el cual puede llamarse *gestor cultural*, que en el caso sería un sujeto

---

<sup>2</sup> Víctor M. Toledo, *El Atlas Etnoecológico de México y Centroamérica: Fundamentos, Métodos y Resultados*. En *Etnoecológica* Vol. 6 No. 8, 7-41 pp. p. 11



comprometido no solo con el rescate y promoción de la cultura de las comunidades, sino con el análisis de los elementos que han permitido la permanencia de las mismas, actualizando y sistematizando los aportes que han permitido a estas sobrevivir a pesar de las condiciones de desventaja en que han subsistido.

Considero que ello puede ser posible aportando al mismo una serie de condiciones de las que actualmente carecen los *promotores culturales* que, en parte, se dedican a estas actividades en este momento, la mayoría de los cuales encarnan el modelo neoliberal de comercialización de la cultura, olvidándose de la importancia las manifestaciones como forma de vida cotidiana de los pueblos originarios y, en no pocos casos, solo los perciben como una forma de mercancía para el consumo de turistas, sean estos nacionales o extranjeros.

Adicionalmente los albores del siglo XXI representan para el país una profunda crisis, cuestionando las raíces de la formación de la llamada nación mexicana y exigencia la reelaboración de un nuevo proyecto alternativo al neoliberalismo rapaz que se apropió del país el último tercio del siglo XX.

En ese sentido en mi opinión esta es una oportunidad inigualable para que el Colegio de Estudios Latinoamericanos revalore el papel que le corresponde en el ámbito académico y de formación profesional de sujetos actuantes en la búsqueda de verdaderas alternativas socioculturales y no solo en el análisis de gabinete.

Para ello es fundamental continuar el debate entorno al perfil del profesional en y sobre Latinoamérica y al mismo tiempo abrir espacios como el *Seminario Permanente Sobre América Latina* (SEPEAL), a la discusión puntual de la actualidad de América y de México como realidades cambiantes, de las que irremediamente somos parte.

En este sentido me atrevo a hacer las siguientes sugerencias, con las que creo firmemente el Colegio de Estudios latinoamericanos podría colocarse a la vanguardia de la academia en relación con los problemas actuales.



- I. Crear seminarios permanentes de discusión y análisis sobre problemas nacionales vinculados a la reafirmación de las identidades no solo en México sino en todo el continente.
- II. Abrir foros de discusión sobre el fenómeno de la migración y por tanto la recomposición de la identidad nacional, al menos en el caso México.
- III. Impulsar la investigación directa y la vinculación directa de los estudiantes con los problemas actuales mediante la investigación de campo y los programas de intercambio comunitario, en un programa ad hoc similar al servicio social.
- IV. Contribuir más decididamente, sobre todo en vísperas de los primeros cuarenta años de nuestra carrera a la definición de un perfil profesional de los expertos en temas tan importantes como el tratado en este informe, es de primordial necesidad de cara al nuevo siglo y en un México y una Latinoamérica en horas de definición.

#### **4.3 El gestor comunitario oportunidad para la participación reflexiva y comprometida del miembro de la comunidad en su propia preservación.**

En el proceso de fragmentación - convertir todo el mundo en archipiélago - el poder financiero quiere construir un nuevo centro comercial que tenga turismo y recursos naturales en Chiapas, Belice y Guatemala. A parte de estar lleno de petróleo y uranio, el problema es que está lleno de indígenas; **su lucha es porque los reconozcan como pueblos indios, que reconozcan que tienen el derecho a existir, sin convertirse en otros.** (*Fragmentos de La Nueva Conquista, El Sup Marcos*)

Desde la década de los setenta se ha dado con un marcado acento de aproximación metodológica, por los interesados, una profunda discusión entorno a los fenómenos propios de la identidad cultural, las primeras generaciones de intelectuales indígenas, acompañados en el proceso por una capa de intelectuales comprometidos con las causas indias, hicieron su aparición y confrontaron abiertamente las posiciones oficiales,





representadas en ese entonces por el Instituto Nacional Indigenista, el discurso de la asimilación carecía de validez, luego de varias décadas había demostrado su inviabilidad y en medio de un renacer del culturalismo folclorizado del oficialismo, lleno de trajes típicos entre la socialité mexicana y la élite política, la verdadera cultura originaria hacía su aparición ya no en su versión para consumo turístico, sino en un sector de indígenas críticos con el agregado de ser parte del problema en discusión y no solo sujetos, o peor aún objetos de estudio.

En este marco, la disputa por la esencia de la identidad llevó a una profunda discusión que paulatinamente fue clarificando, para los interesados, el origen real de los pueblos, las raíces afloraron y llevaron a definiciones precisas desde y para los pueblos.

Mesoamérica no es una invención, no es un sitio imaginario creado por algún estudioso: es un territorio, un mundo que existe.

Hablar de Mesoamérica es entonces hablar de una gran diversidad de pueblos y de costumbres. Diferentes pero hermanados por problemas y formas de vida comunes, lo mismo sufre un pequeño productor de café de El Salvador que uno de México o Guatemala, cuando sabe que su producto no tiene precio.

Mesoamérica ha sido tierra fértil para el surgimiento y desarrollo de grandes civilizaciones. Desde hace miles de años estos territorios han sido habitados por pueblos poseedores de grandes conocimientos, con profundas raíces culturales, con una forma propia de ver el mundo y de vivir la vida.

En estas tierras surgieron los pueblos olmeca y maya, considerados como culturas Madre generadoras de grandes civilizaciones.

Los pueblos de Mesoamérica son comunitarios, es decir, los pobladores forman parte de un cuerpo mayor que los protege y les da sustento: la comunidad. Los pueblos son mayoritariamente campesinos y artesanos, hombres y mujeres de maíz, yuca, calabaza, chile y frijol, de pesca, excelentes creadores de textiles, útil cerámica y cestería. Pueblos que necesitaron desarrollar un profundo conocimiento sobre la tierra y el cielo para poder sobrevivir en condiciones casi siempre adversas.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Introducción de la página electrónica de la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP) [en línea] <http://www.amap.org>. sección ¿Quiénes somos? [consulta julio 9, 2006]



Bajo estas nuevas premisas afloró un nuevo tipo de indígena, uno comprometido con su propia identidad, conciente de esta y además interesado en perfeccionar su formación académica, ello redundó para las comunidades en un nuevo tipo de miembro comunitario el cual cuando se comprometió con la misma influyó en una nueva conciencia de la comunidad, ello potenció a un nuevo tipo de promotor de la cultura, ahora se trataba de la propia, no era un personaje ajeno sino un sujeto de la misma. En el peor de los casos estos nuevos intelectuales devinieron en caciques ilustrados que puestos al servicio de los intereses externos aceleraron la destrucción de su esencia, muchos medran al amparo del poder establecido hasta hoy.

Las expresiones de ese nuevo tipo de ente se han expresado de maneras diversas, se trata de especialistas en áreas de conocimiento, que hasta mediados del siglo pasado se abocaban a explicar a los “indios” como objetos de estudio, los indianistas, que con el agregado de haber sido expuestos han asumido el papel de explicarse a sí mismos y a los que les rodean sin la carga peyorativa que acompañó en no pocas ocasiones las explicaciones previas, se trata pues de asumir la propia condición para transformarla.

Crear que ya no somos expoliados, humillados, estigmatizados, bajo un apelativo que no nos corresponde sería ciencia ficción, lo seguiremos siendo, aunque de manera incruenta, mientras se nos siga llamando indebidamente *indios* y que, bajo ese epígrafe hayamos pasado a ser vasallos del patrón criollo ibérico o anglosajón a la del “sistema” que arteramente se esconde detrás de un paradójico progreso o modernismo.

Al proclamar que **¡BASTA! ¡NO SOY INDIO Y NUNCA LO SERÉ!, SOY UN NATIVO DE ESTA TIERRA!** Estamos proclamando al ser óntico, como el ser en potencia y ser en acto; sustancia y accidente y sus causas, pero que ese ser, ya nunca más, siga siendo estigmatizado por un llamado “error de Colón”. Error que ha permitido incrustar en nuestras mentes la creencia falaz de que el *indio* es lo peor de la raza humana y que además también se le llama de *ignorante* por no conocer las costumbres de los advenedizos y se dan el lujo de infravaluarnos intelectualmente. Sin tomar en cuenta que, más **ignorantes** fueron los avasalladores y todos los advenedizos, al ignorar que estos pueblos nativos tenían y en algunos casos tienen una cultura y civilización incomparables. Aquí consideramos que no precisamos ni nombrarlas, pues, es suficiente abrir una enciclopedia y leer sobre los primeros habitantes de cada país.<sup>4</sup>

En la escena tanto nacional como internacional la década de los noventa demostró la madurez de este proceso. A partir de la irrupción del EZLN, en la tranquilidad primermundista nacional, se dieron múltiples debates en todos los escenarios posibles,

<sup>4</sup> Oscar Pacheco Ríos. BASTA! ¡No! ¡Soy Indio!; Santa Cruz Bolivia; Editorial CEPDI; 2002. p 54



desde los académicos hasta los políticos, cubriendo una amplia gama de temáticas, estos reunieron, en no pocas ocasiones, a los actores directos del problema, foros televisivos, aún los comerciales, incluyeron el asunto en espacios variopintos, ello contribuyó a que la voz de los marginados se escuchara y con ello fuera posible escuchar sus argumentos, al mismo tiempo fenómenos similares se generaron en el continente, defensa de tierras y recursos naturales, desde reivindicaciones ancestrales afloraron en la cotidianidad.

En el inicio de la década de los 90 comenzó a visibilizarse la constitución de un sujeto social indígena en América Latina con formas de hacer política y discursos y reivindicaciones propios. El levantamiento indígena de 1990 en Ecuador significó la entrada en escena de un actor que en adelante iba a tener un papel destacado. En Bolivia, y también desde 1990, tuvieron lugar paros y bloqueos movilizadas por organizaciones aymará y quechua en conflictos por la titulación de tierras, los derechos del agua y la producción de hoja de coca. En 1991, la Marcha por el territorio y la dignidad supuso también su presentación en escena. En México, el 1 de enero de 1994 amanecía con la movilización del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, la movilización mejor conocida internacionalmente y que colocó algunas zonas de su geografía (San Bartolomé de las Casas, la selva Lacandona, La Realidad,...) y a su líder (el Subcomandante Marcos) en el cotidiano periodístico internacional.<sup>5</sup>

Lo rescatable del hecho, sin embargo lo constituye el nacimiento de una nueva conciencia de la otredad y el compromiso que esto conlleva, con aquellos con quienes se comparte la misma identidad, en estos casos se han potenciado las posibilidades para el reivindicación y preservación de las culturas originarias, Iñ Cu Câ A. C., desde su aún modesta trinchera ha logrado recuperar a un número significativo, al menos para su propia comunidad, de profesionistas en tránsito a la reafirmación de su carácter comunitario que acompañado del compromiso permanente con la comunidad han aportado oxígeno suficiente para la sobrevivencia, al menos a mediano plazo para la continuidad de esta.

Basado en esta experiencia asumo el atrevimiento de proponer algunas líneas, que en mi consideración pueden servir para definir al sujeto de la cultura, entendido como aquel que

---

<sup>5</sup> Marisa Revilla. *Propuesta para un análisis del movimiento indígena como movimiento social en Política y Sociedad*, 2005, Vol. 42 Núm. 2: 49-62. p 50.



vive cotidianamente la misma, que podemos definir como *gestor de la cultura comunitaria*, éste deberá, con la implicación del deber ser:

- I. Preferentemente pertenecer a la cultura originaria, aunque no es determinante, sí implica concederle más espacios a los estudiantes de origen indígena, por lo demás escasos en el nivel profesional, sobre todo, por la implicación que significa conocer la esencia de la comunidad desde sus significados y no solo por la apariencia, algo más cercano al folclor;
- II. Contar con la vinculación directa y el reconocimiento interno de la comunidad, para los efectos que implica el trabajo.
- III. Contar con las herramientas metodológico-analíticas que le permitan construir un modelo propio de identidad, fuera de los cartabones de lo establecido y desde las raíces propias.
- IV. Poseedor de una vinculación con los espacios de discusión formal que le permitan establecer un intercambio efectivo con los centros de investigación y difusión de la cultura y sus implicaciones, alejándole del simple folklor.

#### **4.4 La Asociación de tepeuxileños emigrados como una nueva alternativa en la búsqueda de las identidades.**

El discurso oficial quiere ocultar el reclamo histórico de los pueblos, haciendo creer que la cuestión indígena ha quedado resuelta con la reforma en materia de derechos y cultura indígena, o con la creación de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, o con la implementación de consultas y programas asistenciales para las comunidades en diferentes regiones del país. La realidad contradice y cuestiona este discurso. El tema de los derechos de los pueblos indígenas es una cuestión pendiente en la agenda nacional, y se mantiene al centro del proyecto de



refundación de la nación. **(PARA COMPRENDER LAS AUTONOMÍAS UNA APROXIMACIÓN DESDE TRES EXPERIENCIAS INDÍGENAS EN CHIAPAS.** “El sueño de Porfirio Encino”, en Jean De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*. Capítulo VII. Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000. FCE, México, 2002.)

La experiencia acumulada en diez años de labor conjuntamente con la Asociación de tepeuxileños emigrados IÑ CU CÂ A.C., me ha permitido descubrir que el campo para el desarrollo de las actividades de un latinoamericanista, a más de ser múltiples y de ofrecer una gama enorme de posibilidades futuras, en ésta área en particular se hallan aún sin explotar, considero que son un nicho que puede favorecer el desarrollo de los estudios latinoamericanos, después de todo la *Latinoamérica profunda* en un hecho real y vigente, estudiarla puede ser un deber ser de los latinoamericanistas.



**Primer aniversario de Iñ Cu Câ a.c  
(Foto: Arturo Neri)**

Mi vinculación directa con las actividades reseñadas me permiten afirma que es posible relacionar la formación profesional y la cotidianidad de la sociedad mexicana como un rico filón de la realidad para hacer efectivos los conocimientos sobre adquiridos en la academia, pero también para hacer efectiva la premisa de aprender de los hechos mismos abandonando la falsa idea del intelectual que analiza los fenómenos desde la comodidad de un escritorio o un cubículo.



En mi acercamiento con otras experiencias organizativas he podido apreciar el florecimiento de un pujante grupo de “intelectuales indígenas” cuyo signo distintivo es la pertenencia a algún grupo étnico, profesionistas, la gran mayoría egresados de nuestra universidad, relacionados directamente con sus comunidades y en un profundo y arduo proceso por discutir sus orígenes, desde la perspectiva académico-profesional, pero también desde la noción de pertenencia a una cultura que como la gran mayoría de las culturas originarias de México y América han sido vilipendiadas y minimizadas en la realidad vigente, remitiéndolas a viejas glorias desaparecidas.

En este contexto considero que la experiencia adquirida por la *Asociación de Tepeuxileños Emigrados Iñ Cu Câ a. c.*, representa una propuesta novedosa en el campo de las organizaciones comunitarias de migrantes, aportando una serie de experiencias organizativas y de participación, adicionalmente los aportes que la misma ha hecho a la discusión sobre la revaloración de las identidades comunitarias y su vigencia en la rediscusión de un nuevo proyecto de nación, en los diferentes foros en que se ha participado, me permiten afirmar que el perfeccionamiento de las actividades que realiza la organización deben seguir siendo constantes y ampliarse a tantos emigrados como sea posible.

Se pretende, entonces que la A. C. aplique las siguientes sugerencias.

- I. La ampliación de los talleres de capacitación a la totalidad de los afiliados y su extensión a los miembros de comunidad tepeuxileña original, en primera instancia y municipal en otro momento.
- II. La formación de nuevos cuadros, capacitados en la recomposición de la identidad como plataforma para la búsqueda de nuevos horizontes de mejora continua de las condiciones de vida de la comunidad y de la región, sin menoscabo de su esencia de comunidad y grupo étnico, llámese pueblo o nación.
- III. Impulsar así mismo el establecimiento de relaciones de intercambio con otros organismos y programas tanto gubernamentales como de otras índoles que favorezcan el logro de los objetivos (ONU, ONG's, etc.)



- IV. Con ello se proyecta que la a. c. sea la plataforma para el acercamiento y comprensión entre saberes diferentes, en un diálogo abierto y creativo del que puedan surgir nuevos conocimientos que permitan a las comunidades enfrentar sus problemas y realizar sus derechos humanos. A esta forma de educación le hemos llamado **autoaprendizaje crítico intercultural**, concepto acuñado por los miembros de la etnia tzeltal de Chiapas, el cual coincidentemente pone en el centro de la formación de cuadros comunitarios el reafianzamiento de las identidades, considerando centralmente la existencia de las otredades, es decir de los otros como entes vivos culturalmente existentes, lo cual genera una cultura de la tolerancia y la convivencia intercomunitaria e intercultural, como el eje para contribuir a la construcción de una nueva sociedad con justicia y dignidad para todos.

#### **4.5 El Centro de Estudios de la Región Cuicateca, espacio para la reflexión comunitaria y la formación de una identidad cuicateca.**

En el proceso de construcción de la identidad indígena lo que ocurre es que ser indio pasa a ser un orgullo y un recurso para la movilización contra los agravios a `la cultura, la etnia, la lengua y las costumbres, así como contra el despojo de los territorios indígenas y la discriminación'. (Saúl Velasco Cruz. *El movimiento indígena y la autonomía en México*. México D. F, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.)

A lo largo de los diez años efectivos de labor comunitaria he encontrado que un factor fundamental de la cohesión y resistencia de los pueblos indígenas al embate de la “modernidad”, a lo largo de las diferentes etapas de la historia de México, debe su éxito a la revaloración de la identidad común, a la etnohistoria del grupo en cuestión, en este sentido los avances resultado de experiencias en el mundo indígena contemporáneo apuntan hacia la necesidad de construir sus propios argumentos y por que no sus propias teorías.



El escenario resulta ciertamente muy complicado en principio, la inexperiencia, sobre todo metodológica de los diferentes grupos ha limitado el avance de dichos proyectos, sin embargo son múltiples los intentos de todo tipo, desde la educación alternativa, pasando por los modelos productivos tradicionales, en no pocos casos estos proyectos han sido acompañados de profundas reflexiones, lo que ha generado modelos sumamente interesantes, El Kyogom, <sup>6</sup> preparatoria indígena totonaca en Huehuetla, Puebla, modelo que recupera elementos propios y mediante su sistematización ha logrado el reconocimiento académico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), el proyecto universitario Ayuk (mixe) en Oaxaca, el Colectivo de Educadores Indígenas ***Lumaltik Nopteswanej*** (Pueblo Educador), en Chiapas, las radios comunitarias indígenas, la policía comunitaria de Guerrero, por citar unos cuantos modelos a debatir generaron la idea de que la ***Asociación de Tepeuxileños Emigrados Iñ Cu Câ a. c.***, iniciara su propio proyecto.

Así, desde la organización del “***Primer Congreso de Pueblos Originarios de la Región Cuicateca siglo XXI***”, junio 16 y 16 de 2001, el equipo de dirección y asesoría de la A. C. se propuso iniciar la discusión para crear un mecanismo de apoyo para el manejo de temas de sí complejos y para los cuales los grupos étnicos no tienen una plataforma propia, de este modo se afirmó la idea de Constituir el ***Centro de Estudios de la Región Cuicateca (CEREC)***, el cual inicio funciones en el año 2005.

Por tanto en este escenario me parece fundamental sugerir algunas medidas para que el proceso de consolidación del ***Centro de Estudios de la Región Cuicateca (CEREC)***, proyecto que corona los esfuerzos de investigación de la Asociación Civil, se convierta realmente en el eje gestor de la vinculación regional de los cuicatecos, pero también como aportador de las soluciones requeridas a mediano y largo plazos en la región cuicateca.

---

<sup>6</sup> Cfr. Organización Independiente totonaca (OIT), La Organización Independiente totonaca y un breve diagnóstico del Municipio de Huehuetla, Huehuetla, Puebla; 1999.





**Logo del Centro de Estudios de la Región Cuicateca**

Para ello a la serie de objetivos y metas planteadas en la formulación del CEREC debemos agregar algunos elementos más, a saber.

- I. Incrementar el intercambio con grupos académicos, vinculados con el análisis de temáticas vinculadas a áreas de conocimiento que puedan contribuir a que el centro redoble el impacto como herramienta para el autoconocimiento y la mejora de las condiciones actuales de las comunidades.
- II. Estrechar las relaciones de colaboración del centro con las comunidades originarias de la región y al mismo tiempo iniciar la detección de profesionistas originarios comprometidos con sus respectivas comunidades a fin de buscar su participación en las actividades del centro con y para las comunidades.
- III. Profundizar la labor de afirmación de la identidad mediante la elaboración de un Atlas regional que permita ubicar los rasgos propios de la cultura cuicateca para su difusión y reproducción tanto local como en el exterior, pero sobre todo para su implementación entre las generaciones más jóvenes de cuicatecos.

## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- ARIZPE, Lourdes. *Campesinado y migración*; México; SEP-Foro 2000; 1985. pp.
- BAGÚ, Sergio. *Estructura social de la colonia*; Bs. As.; El ateneo. 1952. pp. 356
- BARABAS, Alicia y BARTOLOME, Miguel. *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca*, Colección Regiones INAH, México (2 Ed. CONACULTA 1990). pp. 293
- BIAGINI, H. E. *Filosofía americana e identidad*; Buenos Aires; EUDEBA; 1989. pp. 364  
\_\_\_\_\_, *Entre la identidad y la globalización*; Buenos Aires; Leviatán; 2000. pp. 462
- BONFIL Batalla, Guillermo. *México profundo, una civilización negada*; México; Grijalbo; 1994. pp. 465  
\_\_\_\_\_, *Pensar Nuestra Cultura*, Alianza Editorial, México, 1991. pp. 235
- BORDIEU, Pierre y LOÓIC, J. D. WACQUANT. *Respuestas por una antropología reflexiva*; México; Grijalbo; 1995. pp.321
- BOSCH, García, *La Técnica de la investigación documental*.11ª. Edición. Trillas, 1985. pp.198
- CASTELLANOS Guerrero, Alicia y Juan Manuel Sandoval (coords.). *Nación racismo e identidad, México*; Nuestro Tiempo, 1998. pp. 593
- COMAS, Juan. *Razas y racismo*; México; SEP—setentas; 1972. pp. 158
- CROS, Edmond. *El sujeto cultural, sociocrítica y psicoanálisis*; Buenos Aires, Argentina, Ediciones Corregidor; 1997. pp.497
- DE LA FUENTE, Julio. *Relaciones interétnicas*; México; Instituto Nacional Indigenista; 1965. pp. 542
- DE LA TORRE Villar, Ernesto y Ramiro Navarro Anda. *La investigación bibliográfica y documental. Su método*. México, UNAM, 2003. pp. 342
- DE VOS Jean, *Una tierra para sembrar sueños, Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*. México, FCE, 2002. pp. 463  
84
- FLORESCANO, Enrique. *Etnia, estado y nación, ensayo sobre las identidades colectivas*, México; Taurus; 1996. pp. 572
- GALEANO, Eduardo. *Las venas abiertas de américa latina*; México; Siglo XXI; 1985. pp. 486

GRASMI, Antonio. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*; Ed. Nueva Visión, Buenos Aires; 1971. pp.432

\_\_\_\_\_, *Antología*, selección, traducción y notas de Manuel Sacristán; Biblioteca del pensamiento socialista; México; Siglo XXI; 14ª; 1999. pp. 520

GARCIA CANCLINI, Néstor. *Las culturas híbridas*, México, Grijalbo; 1989. pp.391

\_\_\_\_\_, ROSALDO, Renato, et. al.; *De lo Local a lo Global, Perspectivas desde la Antropología*; México; Universidad Autónoma Metropolitana — Iztapalapa; 1994. pp. 549

GELLNER, Ernest. *Cultura, Identidad y Política*; Barcelona, España; Gedisa; 1998. pp. 654

GILLY, Adolfo. *Historia a contrapelo; una constelación*; México; ERA; 2006. 147 pp.

GIMÉNEZ, Gilberto. *MATERIALES PARA UNA TEORÍA DE LAS IDENTIDADES SOCIALES*;  
Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM;

HERNÁNDEZ Castillo, Rosalva Aída. *Histories and Stories from Chiapas*. University of Texas Press, Austin, 2001. pp. 541

Iglesias, Maximiliano. *Netzahualcóyotl: testimonios históricos (1944-1957)*, Nezahualcóyotl, México; Servicios Educativos Populares, a. c.; 1978. pp. 107

LEAL, Juan Felipe. *Del Estado liberal al Estado interventor en México*; México; El caballito, 1991. pp.

LOMBARDI, A. *Sobre la unidad y la identidad latinoamericana*. Caracas, Academia Nacional de la Historia: 1989. pp. 560

MARCHETTI, Giovanni. *Cultura indígena e integración nacional*; Xalapa, México; Universidad Veracruzana; 1986. pp. 165.

85

OLIVÉ, León (compilador). *Ética y Diversidad Cultural*; México; Instituto de Investigaciones filosóficas; UNAM; 1993. pp. 365

PACHECO Ríos, Oscar. *BASTA! ¡No! ¡Soy Indio!*; Santa Cruz Bolivia; Editorial CEPDI; 2002. pp. 86

SAMBARINO, M. *Identidad, tradición, modernidad*; Caracas; Centro de Estudios Latinoamericanos; 1980. pp. 529

SERRANO CALDERA, A. *La unidad en la diversidad*; Managua; Ediciones Progreso; 1998. pp. 325

SMITH, Anthony. *La identidad nacional*; Madrid; Trama Ed.; 1997. pp. 645

- STAVENHAGEN, Rodolfo. *Los conflictos étnicos*; México; El Colegio de México; 2001. pp. 537
- VAN DOESBURG, Sebastián. *Códices cuicatecos, Porfirio Díaz y Fernández Leal*, T I edición facsimilar, México; Miguel Ángel Porrúa- Gobierno de Oaxaca; 2001. pp. 70
- \_\_\_\_\_, *Códices cuicatecos, Porfirio Díaz y Fernández Leal*, T II contexto histórico e interpretación, México; Miguel Ángel Porrúa- Gobierno de Oaxaca; 2001. pp. 231
- VARIOS. *En torno a la cultura nacional*; México; SEP/80-51; FCE; 1983. pp. 234
- VELASCO CRUZ, Saúl. *El movimiento indígena y la autonomía en México*. México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 2003. pp. 483
- VERAZA Urtuzuástegui, Jorge. *Lucha por la nación en la globalización; ¿Quién lucha y ¿Por qué tipo de nación?*; México; Ítaca-Paradigmas y utopías; 2005; 188 pp.
- VILLORO, Luis, *Estado Plural, Pluralidad de Culturas*. Facultad de filosofía y letras, UNAM, Paídos, México 1998. pp. 364.
- YANES, Pablo; MOLINA, Virginia y GONZÁLEZ, Óscar (Coords.) *Ciudad, pueblos indígenas y etnicidad*; México; UCM—DGE y DS—GDF; 2004. pp. 652
- WIEVIORKA, Michel, *El espacio del racismo*; Barcelona; Paidós; 1992. pp. 534

## REVISTAS

- ALTERIDADES 7 (13), Ciesas: 1997.
- ALTERIDADES 9 (17), Ciesas: 1999.
- Boletín del Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales, A. C., Nueva Época, Año 1, número 2, Septiembre de 1996.
- Gilberto López y Rivas *Las autonomías de los pueblos indios en México* Ponencia para el Encuentro “Autonomía Multicultural en América Latina”, Lateinamerica-Institut, Viena Austria, 21 de octubre de 2004.
- Hernández Castillo, Rosalva Aída. *Histories and Stories from Chiapas*. University of Texas Press, Austin, 2001.
- Nueva Antropología”, No. 51, México, 1997.
- nRudu Ñeeyu (nuestra voz); Órgano informativo de la “Asociación de tepeuxileños emigrados Iñ Cu Câ a. c.” (Varios números)
- Papeles de POBLACIÓN No. 28; CIEAP/UAEM; abril/junio 2001.

Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales N°97, FCPYS-UNAM, México.  
1979.

SALOMÓN NAHMAD SITTON, “Autonomía indígena y soberanía nacional: el caso de la Ley Indígena de Oaxaca” en ALTERIDADES 9 (17); 1999

Utopía y Praxis Latinoamericana Año 6. N°15 (Diciembre, 2001).

Víctor M. Toledo, *El Atlas Etnoecológico de México y Centroamérica: Fundamentos, Métodos y Resultados*. En Etnoecológica Vol. 6 No. 8,

Marisa Revilla. Propuesta para un análisis del movimiento indígena como movimiento social en Política y Sociedad, 2005, Vol. 42 Núm. 2

## **DOCUMENTOS**

Beltrán, Emma y Cristina Velásquez. Caracterización de organizaciones de la región de Cuicatlán, proyecto de Desarrollo Sostenible en Zonas Rurales Marginadas, Oaxaca, Banco Mundial/Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 1995.

Carola Anaya Delgado, “El Movimiento Indígena en México: un nuevo movimiento social en el marco de la globalización”; V Congreso de las Américas Cholula, Puebla Octubre, 2001.

CASTELLANOS Guerrero, Alicia, “Informe sobre los avances de investigación. Diagnóstico sobre el racismo hacia los indios de México”, ponencia en el Primer Congreso de Responsables de Proyectos de Investigación en Ciencias Sociales, Oaxaca; 2000.

Declaración de principios y Estatutos de la “Asociación de tepeuxileños emigrados Iñ Cu Câ a. c.”

DERECHO COMUNITARIO Y MIGRANTES TEPEUXILA, OAXACA; 1998.

Construcción, promoción del Estatuto Comunitario y capacitación de los interesados. Proyecto que presenta Iñ Cu Câ a. c., noviembre 1998

Enlace Comunicación y Capacitación A.C.- Lumaltik Nopteswanej. ECIDEA. Modelo Autónomo de Educación Intercultural, México, 2000.

ESTATUTO COMUNAL DE SAN JUAN TEPEUXILA, MUNICIPIO DE SAN JUAN TEPEUXILA, ESTADO DE OAXACA.

Gilberto Giménez. *MATERIALES PARA UNA TEORÍA DE LAS IDENTIDADES SOCIALES*; Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

INI. Cuaderno de trabajo sobre el proyecto de declaración americana de los derechos de las poblaciones indígenas; Cuadernos de Antropología jurídica, 1; Segunda serie; México; INI; 2000.

Memoria del FORO: *LOS INDIOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA CULTURA NACIONAL*, Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México; IÑ - CUCÂ, A. C; Octubre 15, 2000.

Memoria del FORO: *LOS INDIOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA CULTURA NACIONAL*, Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México; Octubre 15, 2000. Ricardo Melgar Bao. *El ciclo de la Independencia en México y el Perú: utopías y proyectos de la diversidad etnocultural*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Miguel Alberto Bartolomé. *MOVIMIENTOS ETNOPOLITICOS Y AUTONOMIAS INDIGENAS EN MEXICO*; SÉRIE ANTROPOLOGIA; Brasilia; 1996

Organización Independiente Totonaca (OIT), *La Organización Independiente totonaca y un breve diagnóstico del Municipio de Huehuetla*, Huehuetla, Puebla; 1999.

Papeles de POBLACIÓN No. 28; CIEAP/UAEM; abril/junio 2001.

Programa del taller: *Derechos de la mujer y formas de organización productiva* 5 y 6 de febrero de 1999. Tepeuxila, Oaxaca.

PROYECTO: *CRIA DE POLLOS DE ENGORDA Y DE POSTURA*, Proyecto que presenta Iñ Cu Câ a. c abril, 1999

RESCATE, FORTALECIMIENTO Y DIFUSIÓN DE LA LENGUA CUICATECA, Proyecto que presenta Iñ Cu Câ a. c., Septiembre 1998

Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales N°97, FCPYS-UNAM, México. 1979.

SALOMÓN NAHMAD SITTON, *“Autonomía indígena y soberanía nacional: el caso de la Ley Indígena de Oaxaca”* en ALTERIDADES 9 (17); 1999

Utopía y Praxis Latinoamericana Año 6. N°15 (Diciembre, 2001).

## **PÁGINAS WEB.**

Bernardo González. *Chiapas: resistencia global desde la perspectiva zapatista* en <http://pagina.de/periodicoautonomia> Núm. 23, enero-febrero de 2004, Tercera época.

<http://www.uam-antropologia.info/alteridades.html> Consulta 15 de marzo de 2006

<http://www.iaautonomy.com>. Consulta 23 de marzo de 2006

<http://www.cdi.gob.mx> Consulta 27 de marzo de 2006

<http://www.ezln.org.mx> Consulta 16 de abril de 2006

<http://www.redindigena.net> Consulta 26 de abril de 2006

<http://usmex.ucsd.edu/iustice> Consulta 26 de mayo 2006

<http://www.americaspolicy.org> Consulta 12 de junio de 2006

[http://www.fbd.comocitarrecursoseselectronicos-A\\_EstivillyC\\_Urbano.htm](http://www.fbd.comocitarrecursoseselectronicos-A_EstivillyC_Urbano.htm) Consulta 12 de diciembre de 2006

<http://www.jornada.unam.mx/2006/12/21/index.php?section=opinion&article=019a1pol>  
Consulta 15 de diciembre de 2006

<http://www.jornada.unam.mx/2006/12/21/index.php?section=opinion&article=019a1pol>  
Consulta 21 de diciembre de 2006